

MANEJO Y RECOLECCIÓN DE LOS DESECHOS
EN LA CIUDAD DE POPAYÁN: 1930-1940



Universidad
del Cauca

CARLOS ANDRÉS MUÑOZ SANDOVAL

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
POPAYÁN

MANEJO Y RECOLECCIÓN DE LOS DESECHOS
EN LA CIUDAD DE POPAYÁN: 1930-1940



Universidad
del Cauca

CARLOS ANDRÉS MUÑOZ SANDOVAL

DIRECTORA

MG. ZAMIRA DÍAZ LÓPEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

POPAYÁN

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente de Jurado

Jurado

Jurado

Popayán, 2018

DEDICATORIA

A mi padre José María Muñoz (Q.E.P.D.), por su guía espiritual. A mi madre NHORA ESMERALDA SANDOVAL por conducirme en cada una de mis luchas, y apoyarme siempre para alcanzar mis metas.

A mis hermanos Ana Bolena, José Alejandro Y Jessica Daniela por darme el apoyo incondicional cada vez que lo necesitaba.

A mi novia Olga Nohelia, por ayudarme en momentos difíciles.

A mis tías Alma Sandoval Y Flor De María por darme sugerencias y consejos cuando las necesitaba.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de todo corazón y muy sinceramente:

A la Universidad del Cauca, por acogerme en sus aulas y darme la oportunidad de ser profesional y al programa de Historia por abrir un gran panorama en mis perspectivas de aprendizaje.

A las profesoras María Teresa Pérez y Zamira Díaz por su gran calidad humana, por sus aportes académicos a este proceso de investigación, su guía y su confianza en mi proyecto de grado.

A mis compañeras Ingrid Corpus, Judy Tatiana Y Steved Riascos, por su retroalimentación y sugerencias.

A mi novia Olga Nohelia, por su compañía y apoyo a lo largo de la carrera; por darme su fortaleza en los momentos más tristes de este proceso y porque juntos hemos superado esta meta, que es parte de mi proyecto de vida. Ahora seguiremos soñando en nuevos caminos por recorrer.

A todas aquellas personas que de una u otra forma contribuyeron en esta investigación.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	15
--------------------	----

CAPÍTULO I

POLÍTICAS Y MANEJO DE HIGIENE EN COLOMBIA (1930- 1940)	25
Manejo de los residuos sólidos en Bogotá	29
Urbanización y políticas públicas de saneamiento en Colombia	37
Sistema de salud o sistema sanitario	45
Biopolítica.	47
Higiene.	51
Basura.	53
Ornato.	55
Panorama político y Proyecto Nacional: Modernización Conservadora y Liberal (1930-1940).....	57

CAPITULO II

POLÍTICAS NACIONALES SOBRE URBANIZACIÓN, SANIDAD, HIGIENE y EMBELLECIMIENTO DE CIUDADES	67
Procesos económicos y sociales en Colombia.	67
Leyes de Higienización: Espacios públicos.	77

CAPITULO III

POLÍTICAS PÚBLICAS, SANIDAD, LIMPIEZA, ORNATO Y BASURAS (1930-1940)	97
Popayán, proyecto de ciudad moderna y heroica.	97

Políticas, discursos y prácticas en el ornato, limpieza e higiene y basura en Popayán 1930-1940.....	99
Viviendas:	104
La insalubridad dueña de los barrios de Popayán..	106
Popayán sus Calles dañadas y sucias..	115
La Plaza de mercado y sus basuras.	118
Ventas ambulantes e higiene.	120
Carro recolector: una ayuda para la ciudad.	122
Horno crematorio.	125
Problemática generada por los desechos en la ciudad.	136
Alcantarillado.	138
Ornato y embellecimiento.:.....	140
 CONCLUSIONES	 151
 BIBLIOGRAFÍA	 155
FUENTES PRIMARIAS	155
Archivo Central del Cauca.....	155
Archivo de la Gobernación del Cauca.	155
Archivo Concejo Municipal de Popayán.	155
Archivo Biblioteca Serrano.	155
Entrevistas.	155
FUENTES SECUNDARIAS	156

LISTA DE FOTOGRAFÍAS E IMÁGENES

Fotografía 1.	Pavimentación de la plaza Bolívar, Concejo de Bogotá.	25
Fotografía 2.	Plaza de mercado barranquilla mitad siglo XX.	89
Fotografía 3.	Publicidad FLIT.	107
Fotografía 4.	Archivo Acta del Concejo Municipal de Popayán, año 1933.	108
Fotografía 5.	El Río Ejido en 2018.	113
Fotografía 6.	El Río Ejido en 2018.	113
Fotografía 7.	Plaza de mercado Anarcos. 1932.	119
Fotografía 8.	Calle 5 con 6, Parque Caldas 1925.	128
Fotografía 9.	Barrio Modelo, calle 11 entre carrera 1 y 2. Año 2008.	129
Fotografía 10.	Basuras en una esquina del barrio la Esmeralda. Año 2013.	132
Fotografía 11.	Los antiguos sistemas de acueducto y alcantarillado 1930-1940.	149
Fotografía 12.	Los antiguos sistemas de acueducto y alcantarillado 1930-1940.	149
Imagen 1.	Plano de la ciudad de Popayán 1920- 1950.	73

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.	Distribución de la población por ramas de actividad económica. Municipio de Popayán	76
Tabla 2.	Edificios en el departamento con acueducto, luz eléctrica, alcantarillado, o sin estos servicios	93

INTRODUCCIÓN

A través de los siglos se han venido presentando cambios en cómo los seres humanos habitan sus espacios; con las sociedades sedentarias, también aparecen los primeros asentamientos que hoy son las grandes ciudades del mundo; y es ahí donde podemos estudiar, el espacio urbano como un centro de funcionamiento vital de la sociedades actuales en relación a aspectos sociales, culturales, económicos y políticos; esta situación nos permite rastrear a través de la investigación histórica, ciertas variables que definen hoy los espacios urbanos; una de ellas es la higiene como dispositivo regulador de los hábitos, espacios, deseos y cotidianidades de los habitantes de las ciudades.

Podemos rastrear la importancia del discurso de la higiene, por ejemplo, desde el imperio grecorromano, en donde los baños públicos eran sitios frecuentes para la adoración con la diosa Hygieia. Luego, con el auge de la religión católica se difundió un gran pudor con respecto al cuerpo y la desnudez, hasta que la higiene corporal llegó a considerarse un acto poco común e incluso ordenado medicamente¹. En Europa entre los siglos XVI y XIX los problemas de salubridad estaban a la orden del día; por ejemplo, en Versalles, Francia, las cloacas se podían ubicar fácilmente al lado del palacio, al punto que los olores llegaban a la misma recámara del Rey; el excremento, la putrefacción y la pureza del aire se convirtieron en temas de cenas cortesanas². En la ciudad de Caen y Amiens, los fangos no se drenaban fácilmente en sus calles recién empedradas *“las autoridades ordenan quitar los fangos e*

1 Vigarello, George. Lo limpio y lo sucio, la higiene del cuerpo desde la edad media. Alianza Editorial S.A., Madrid. 1991.

2 Corbin, Alain. El perfume o el miasma, el olfato y lo imaginario social siglos XVIII- XIX. México D.C.: Fondo de cultura económica, 1982. p. 106.

*inmundicias susceptibles de expandir el más aire, cuando el mal sobreviene.*³ Las acumulaciones de basura y excrementos fueron un gran problema en las grandes ciudades europeas, que en medio de su expansión económica y urbana, debieron lidiar con pestes mortales. Es el caso Barcelona, que a mediados del siglo XVI fue aislada por miedo al contagio de la peste⁴ o el caso de Londres que en plena revolución industrial observó como su río Támesis se convirtió en un caño, fuente de las emanaciones del gran hedor y del contagio de enfermedades transmitidas a través del agua, como la disenteria, la fiebre tifoidea y el temido cólera.⁵

En el panorama colombiano, encontramos, que el Estado tenía diversidad de problemas sociales, políticos, económicos, entre otros, que demostraban al país en estado de atraso, debido a los problemas que traía años atrás con la pérdida de Panamá, la guerra de los mil días entre otros. La modernización en el Estado colombiano llegó a comienzos del siglo XX, con implementación de infraestructura, como carreteras, ferrocarril, acueductos, alcantarillados, etc. Consistió en la implementación de cada una de estas tecnologías para dar un cambio al país, pues este no se encontraba en buenas condiciones después de haber pasado por la Guerra de los Mil Días. La modernización fue importante por la construcción de viviendas, alumbrado público, pavimentación de calles, construcción de andenes etc., porque Colombia atravesó por problemas sociales, políticos, económicos, que la tenían en un notable atraso, haciendo que la vida de las personas fuera deplorable.

El planteamiento del problema describe los intentos de modernización que caracterizaron a la República colombiana comenzando el siglo XX, que generaron tensiones políticas entre los partidos Liberal y Conservador, caracterizándose el

3 Ídem. p.108.

4 Vigarello, George. Óp. Cit., p. 19.

5 The guardian. London's Great Stink heralds a wonder of the industrial world. [En línea: 04 de abril de 2016]. [Consultado 22 de enero de 2017]. Link: <https://www.theguardian.com/cities/2016/apr/04/story-cities-14-london-great-stink-river-thames-joseph-bazalgette-sewage-system>

periodo de estudio por tener tres gobiernos de línea liberal: Enrique Olaya Herrera cuyo periodo presidencial abarcó de 1930 a 1934, Alfonso López Pumarejo, de 1934 a 1938, y Eduardo Santos de 1938 a 1942. Ángel Eulises Ortiz señala que para el gobierno colombiano de esta época; *“su principal reto, fue modernizar a Colombia y transformarla de un mundo rural a un mundo urbano; así mismo tecnificarla para llegar a la era del progreso y el desarrollo económico”*.⁶ El país se encontraba en un atraso en el cual los ciudadanos no gozaban de buenas condiciones de salubridad, así mismo, en las empresas donde laboraban las condiciones higiénicas eran pésimas, lo que llevaba a que los obreros enfermaran, por lo cual el presidente Enrique Olaya Herrera entre sus acciones por modernizar el país, proporcionó buenas condiciones higiénicas a los trabajadores urbanos mediante una legislación que proveía, *“asistencia pública, protección al obrero”*⁷, para que la calidad de vida pudiera mejorar.

Con las nuevas políticas que se estaban implementando en el Estado colombiano el país vivió transformaciones relacionadas con los incipientes procesos de urbanización. Se dio la migración de la población rural al sector urbano, primero por el problema político de la Guerra de los Mil Días y, segundo, en busca de oportunidades económicas. Como consecuencia de estas migraciones, ciudades como Bogotá y Medellín crecieron vertiginosamente, obligando al Estado a proponer, de manera urgente, políticas públicas de salubridad, que exigieron a la vez implementar una infraestructura básica para la prestación de servicios públicos tales como agua potable, energía eléctrica, salud, educación. Esto a su vez llevó a la instauración de diversas prácticas en el ejercicio cotidiano, como lo era el botar la basura en los respectivos recipientes, barrer el frente de la casa, limpiar la parte interna del hogar, entre otros, para la optimización de dichos sistemas de servicios.

6 Herrera Ortiz, Ángel. *Historia Colombia 1930- 1934. Gobierno de Olaya Herrera*. p. 1. [En línea] [Consultado el 25 de julio de 2015]. Disponible en <http://www.villarrica.galeon.com/historia/colombia1930-34.pdf>

7 Ibíd. p. 2.

En esta investigación se plantea el análisis del resultado de dichas políticas en la ciudad de Popayán, que, si bien tuvo un menor crecimiento que otras, también fue afectada por los lineamientos nacionales. En tal sentido, por ejemplo, se ordenó que en Hoteles, Colegios, Hospitales, Empresas Restaurantes, y locales comerciales abiertos al público: “Artículo 2, Cada vez que se bañe alguna persona deben lavarse las paredes y el suelo del baño, frotando con un cepillo, de manera que no queden residuos de jabón. Artículo 4 los utensilios, toallas, sábanas, etc., deben cambiarse para cada cliente. Los peines que deben ser metálicos, deben desinfectarse después de cada baño”.⁸ Esta orden fue expedida por el Ministerio de Higiene, que se remitía a cada departamento, para ir arreglando esta problemática en cada ciudad de Colombia.

Mario Cruz Barbosa expone que *“la ausencia de planificación fue una realidad compartida por la mayoría de las ciudades, [siendo] una de las causas repetidamente mencionadas del crecimiento caótico de dichas urbes en el siglo XX”*.⁹ Con el crecimiento de la población en las áreas urbanas se presentaba un problema de insalubridad generalizada, que se complicaba por la falta de un sistema básico de manejo de residuos, lo que llevaba, por ejemplo, a que la gente optara por arrojar sus desechos a la calle o en los ríos, con el fin de no acumularlos en sus viviendas. Esto, a su turno, daba lugar a que *“los desechos de la población, materias fecales, orinas, aguas de cocina, residuos... los olores putrefactos sean una constante en la vida cotidiana de las urbes latinoamericanas, entre ellas, las ciudades colombianas”*.¹⁰

8 Londoño Blair, Alicia. El Cuerpo Limpio, higiene corporal en Medellín 1880-1950. p. 28.

9 Cruz Barbosa, Mario. “*Proyectos de modernización y urbanización en México y Bogotá. 1880-1930*”. Memoria & Sociedad - Vol. 9 No. 19. Julio - Diciembre de 2005. p. 23. [En línea] [Consultado el 15 abril de 2015] disponible en <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoyosociedad/article/view/7881/6268>

10 Galindez Robles, Rosario. “*Los primeros proyectos de higiene y salubridad pública en Puebla a finales del siglo XIX*.” p. 6. [En línea]. [Consultado el día 20 de marzo de 2015] disponible en. <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gea/gg-2003/gg031f.pdf>

Para los años señalados en esta propuesta se encontraron indicios de ciertas dinámicas de desarrollo y modernización en las áreas urbanas, y concretamente en Popayán; por ejemplo, los servicios de agua, energía, y la llegada del ferrocarril, los servicios de pavimentación y la construcción de obras públicas, convirtiéndose en factor clave para mejorar la calidad de vida de las personas en su cotidianidad ante este panorama. Este trabajo pretende indagar algunas de las prácticas institucionales y cotidianas del manejo de los residuos que se dieron en los años de 1930 a 1940 en la sociedad payanesa con el fin de que la ciudad estuviera limpia de desechos.

Me interesé en este trabajo de investigación al conocer en el intermedio de la carrera los problemas de salubridad que se habían dado en Europa en siglos anteriores tomando como referencia el siglo XVII en adelante, en donde un gran número de personas fallecieron por diferentes enfermedades, como fiebre, diarrea, daños estomacales, entre otros; esto, debido a sus hábitos de higiene y al incipiente manejo de los desechos, que fueron uno de los pilares para la expansión de enfermedades. Por otro lado, este tema también llama mi atención debido a que en la revisión bibliográfica puedo percibir como el discurso de la higiene ha sido tan normalizado, que es casi imperceptible en la actualidad, pero sigue rigiendo nuestra vida privada y relaciones sociales de manera transversal. Mi interés en el tema específico de la basura está estrechamente relacionado con las problemáticas de los rellenos sanitarios, presentadas en la ciudad de Popayán en el año 2010, ya que estos problemas han sido fuertemente debatidos en la opinión pública, e incluso en la actualidad, siguen causando controversia. Hoy las basuras suponen un problema de acumulación y desperdicio muy grave para el planeta, ya que la obsolescencia programada y el consumo irresponsable hacen que cada día la recolección de las basuras sea un sistema en continuo colapso; eso me llevó a preguntarme cuáles fueron los antecedentes del sistema de recolección actual y cómo los discursos propios de la Popayán de principios de Siglo, se amalgaman con las disposiciones de higiene de la época.

Frente a estas observaciones nos interrogamos acerca de ¿Cuáles fueron las prácticas llevadas a cabo para el manejo de los desechos en la ciudad de Popayán en el periodo de 1930–1940, teniendo en cuenta la intervención institucional a través de las políticas públicas de higiene y salubridad y las prácticas cotidianas de los habitantes?

Esta pregunta motiva una investigación que busca conocer el desarrollo del saneamiento básico de la ciudad de Popayán, a través de la implementación de políticas públicas nacionales en salubridad y las diferentes problemáticas que se vivieron en la época en mención. Requiere analizar los procesos que se aplicaron para el manejo de los desechos, el equilibrio y las prácticas logradas con la aplicación de nuevas normas, para el manejo de los mismos en dicho periodo. Rastrear las medidas de formación ciudadana fomentadas por la administración local y regional para llevar a cabo dichas políticas de Higiene y estudiar las relaciones y tensiones que se daban entre las políticas y prácticas institucionales y el manejo de los residuos por parte de los habitantes de Popayán.

El trabajo investigativo se divide en tres capítulos. El primer capítulo se inicia presentando un balance historiográfico sobre el manejo de las basuras, haciendo un breve recuento de los procesos y políticas públicas de saneamiento en Colombia, señalando la implementación del sistema de salud o sistema sanitario y conceptualizando sobre: biopolítica, higiene, basura, ornato, temas relevantes para el objeto de estudio que aquí se propone. El segundo capítulo trata sobre las políticas nacionales respecto a la urbanización, la sanidad y la higiene: el embellecimiento de las ciudades colombianas, algunos procesos económicos y sociales en Colombia, entre los que se destacan: higienizar desde las leyes, espacios públicos, creación de instituciones, el sistema de la higiene en el país, las Sociedades de Mejoras Públicas y aplicación de la normatividad de Carreño, que se utilizaba como guía higiénica en las escuelas y colegios del país; el desarrollo normativo local, tomando como referentes a cuatro ciudades donde se dio mayor crecimiento poblacional en

la época de estudio: Medellín, Bogotá, Cali y Barranquilla. Desde estos lineamientos se estudia la situación respectiva para la ciudad de Popayán.

En el capítulo tercero se detalla lo relacionado con la ciudad de Popayán (1930-1940), y el proyecto de modernización, reseñando las políticas y prácticas llevadas a cabo en relación con ornato, limpieza e higiene en la ciudad; las quejas y reclamos de los ciudadanos y las diferentes opiniones y sugerencias que se hacían a través de los medios de comunicación existentes para que estas políticas fueran conocidas por todos los habitantes. Esto nos permitió observar cómo en la actualidad (2017), Popayán ha tenido una modernización en su infraestructura con el arreglo de las vías en algunos barrios de la ciudad, andenes, alcantarillado, que muestra que la ciudad ha tenido sus cambios. Finalmente se presentan las conclusiones y la bibliografía pertinente.

Para este trabajo se utilizaron como fuentes primarias los siguientes documentos: Diario El Liberal, que se encuentra en la hemeroteca de la biblioteca José María Serrano, Diario El Registro, el Código de Policía de 1934, que se encuentra en el Archivo Central de la Gobernación del Cauca; Actas del Concejo Municipal de Popayán, que se encuentran en el Archivo del Concejo Municipal, en la alcaldía de Popayán. Utilizamos también algunas fotografías de la época, las cuales muestran como era la ciudad en dicho tiempo, y fotografías actuales, donde vemos cómo están las vías de la ciudad, así mismo algunas fotos de los documentos de actas del concejo de la alcaldía de Popayán.

El programa de Historia de la Universidad del Cauca, desde su creación, ha aportado un elemento diferenciador a las prácticas tradicionales de creación de memoria de la disciplina: la inclusión de medios audiovisuales como un puente que abre la posibilidad de narrar de otra manera, de incluir otras narrativas y discursos, entorno a las construcciones históricas actuales, a la crítica del saber puramente académico y sobre todo al acceso a la información en un mundo conectado.

Este proyecto creó una página web como una memoria; un medio interconectado, disponible a muchos actores en diversos espacios y tiempos, también como un medio importante para educar, actualizar, replantear ideas, retroalimentar y conectar con actores interesados parcial o totalmente en la investigación desarrollada. La página web tiene ventajas de disponibilidad de exhibición en línea en cualquier lugar del mundo y eso hace que cualquier tipo de internauta interesado pueda acceder a ella con facilidad y también tener contacto con el autor si esa fuera su intención.

La página web se propone como una plataforma multimedia que es capaz de alojar información de manera versátil; con esto nos referimos a que, en un mismo medio podemos disponer de manera ordenada desde documentos, textos, fotografías hasta videos o enlaces de información encontrada en la web.

Este medio permite estructurar la información y jerarquizarla para que el usuario/visitante de la página pueda entender de manera visual el trabajo desarrollado; de esta forma podemos enfatizar en la información que consideramos relevante, proponer pausas y dar un orden de lectura, para que el resultado de la tesis, que es un texto denso para el público general, pueda ser digerido por usuarios de los nuevos medios y sus nuevas formas de lectura.

Otro de los motivos por los cuales se propone una página web es por la disposición de herramientas de fácil manejo, que en la actualidad existen en la web y que permiten a usuarios aprendices llegar a muy buenos resultados con muy poca experiencia y a un precio muy asequible e incluso gratuito.

La metodología que se utilizó para realizar la página web fue la de categorizar los elementos más importantes del desarrollo de mi trabajo, segmentando la información por: fuentes primarias, búsquedas de archivo, referencias bibliográficas, recopilación fotográfica y audiovisual y un resumen del documento escrito.

El título de la página web es Manejo y recolección de basura en Popayán 1930 -1940 y está desarrollada en una plataforma gratuita llamada wix, dejo el link para que las personas interesadas en revisarla puedan acceder a ella.

<http://manejobasurapopayan.wixsite.com/inicio>

La realización de esta investigación ha sido muy significativa para mi desarrollo profesional, debido a que con este proceso he aprendido acerca de la importancia de los archivos históricos y documentos escritos, ya que ellos albergan discursos, que pueden dar paso a múltiples perspectivas y lecturas de las realidades sociales, económicas, culturales de los espacios y situaciones investigadas; a través de los archivos podemos releer las realidades en contraste con perspectivas académicas actuales y aportar a la construcción de nuevas miradas del pasado y del presente. También he descubierto la importancia de las relaciones sociales a la hora de emprender el proceso investigativo, ya que a través del diálogo se pueden encontrar múltiples pistas que a largo plazo construyen un entramado muy importante en la investigación.

Por último, pero no menos importante, considero que este proceso investigativo puso a prueba mi constancia, disciplina y carácter, ya que esta tesis me ha llevado a momentos muy difíciles como sujeto; ahora solo espero cumplir esta meta y seguir con mi preparación académica, que no dependerá solamente de la Universidad del Cauca, sino de otros lugares, en donde pienso seguir aprendiendo e indagando, de manera personal y profesional.

CAPÍTULO I

POLÍTICAS Y MANEJO DE HIGIENE EN COLOMBIA (1930- 1940)



Fotografía 1. Pavimentación de la plaza Bolívar, Concejo de Bogotá. Memoria municipal de Bogotá correspondiente al bienio 1925 - 1927 (Bogotá: Imprenta Municipal, 1927) s.p. Fuente: <https://goo.gl/bBamdj>

Bogotá, como capital del país, evidenció una de las mayores problemáticas de salubridad en los inicios del siglo XX en el panorama nacional. Esta ciudad tuvo una rápida densificación demográfica debido a las migraciones poblacionales, que trajeron consigo problemas de insalubridad. “La expansión urbana de Bogotá no obedeció a un patrón planificado en términos históricos, el crecimiento caótico, la ocupación de zonas de alto valor ecológico y la marginalidad de vastos sectores de

la población son todos estos factores que han configurado un modelo de ciudad”¹¹. La expansión de la ciudad, hizo que las diferentes zonas ecológicas que tenía Bogotá fueran ocupadas por construcciones de viviendas de familias provenientes de diferentes zonas rurales en busca de oportunidades laborales sociales y económicas

También fue evidente la constante insalubridad en la mayoría de los barrios de la ciudad de Bogotá, especialmente los conocidos como barrios obreros, que fueron considerados por autoridades médicas, legislativas y morales, focos de infección debido a la ausencia de infraestructura de servicios de saneamiento urbano, que luego engendrarían en la población pobre, sospechosos comportamientos heredados de sus lugares de habitación, como lo expresa Luis Carlos Colón: “A pesar de las diferencias entre algunos de estos barrios la mayor parte de las viviendas existentes en ellos no contaban con agua potable, baños, alcantarillado, ni servicio de aseo”¹². Estos factores hicieron que esos barrios fueran catalogados como “verdaderos focos de microbios, donde la humedad, la oscuridad y la reunión de detritus de toda naturaleza, se dan cita para llenar las mejores condiciones para la reproducción y pululación por millones de peligrosos microorganismos.”¹³

Así como se fue configurando un modelo de la vivienda popular obrera apta desde el punto de vista médico para prevenir posibles enfermedades y contagios, pero también desde el punto de vista moral, para impulsar una transformación en los modos de vida de dichas poblaciones, que al contar con una nueva infraestructura también podían

11 Preciado Beltrán, Jair. Bogotá región: “*Crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano*”. p. 3. [En línea] [Consultado el 10 de agosto de 2017] <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/actualidad-SDP-home/REGION-digital.pdf>

12 Colón, Luis Carlos. “*El saneamiento del paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá*”. p. 108 [En línea] [Consultado el 25 Agosto 2017] http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Vivienda_Social_Bogota/Saneamiento_Paseo_Bolivar-Colon_Luis.pdf

13 Tavera Zamora, Camilo; Habitaciones obreras en Bogotá. Tesis para el doctorado en medicina y cirugía. Bogotá: Casa editorial Minerva, 1922. en: Colón, Luis Carlos. “*El saneamiento del paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá*”. p. 108. [En línea] [Consultado el 25 Agosto 2017] http://www.institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Vivienda_Social_Bogota/Saneamiento_Paseo_Bolivar-Colon_Luis.pdf

tener una nueva influencia en sus comportamientos habituales, situación que se lograría con materiales educativos, que, como las *Cartillas hogar modelo* promulgaban formas de comportamiento asociados a las nuevas disposiciones de higiene.

En el año de 1936, llega Jorge Eliécer Gaitán a la alcaldía de Bogotá. Este político colombiano, afiliado al partido liberal, se caracterizó por tener fuertes convicciones de modernizar a Bogotá. Su llegada al gobierno coincidió con la celebración del IV centenario de la fundación de la ciudad y por ello algunas preocupaciones populares apuntaban al enlucimiento físico de la ciudad, de cara a dicha celebración. Gaitán, al mirar la dimensión de tal petición realizó aclaraciones públicas acerca de que el estado actual de la ciudad era consecuencia de un Siglo de negligencia gubernamental, que no podría transformarse de la noche a la mañana. Sin embargo, hizo un llamado a la acción ciudadana para poder comenzar a cambiar dicho panorama, que “en lugar de esperar que los empleados municipales realizaran las muchas tareas físicas en el cambio de la ciudad, los mismos bogotanos debían asumir un cambio de actitud, que eventualmente se manifestara en el deseado cambio físico.”¹⁴

Ann Ruth UpdeGraff nos cuenta como con esta invitación se comenzaron a trazar varias disposiciones, entre las cuales las acciones colectivas de la ciudadanía serían la clave para la transformación de la ciudad. Actos como: la realización de los andenes, la pintura de las fachadas y hasta el baño diario fueron legislados con el fin de introducir nuevos hábitos, so pena de recibir multas. Otras medidas dispusieron el doble turno de la flota disponible para la recolección de basura, la reparación y posterior reactivación de hornos para quemar dichos residuos, la construcción de acueductos en lugares donde solo se accedía al agua por medio de fuentes y aljibes, la ampliación del sistema de alcantarillado y otras que, aunque

14 UpdeGraff, Ann Ruth. Gaitán el alcalde del pueblo. Edición Bogotá 2013. p. 55. [En línea] [Consultado el 21 septiembre de 2017]. <http://portel.bogota.gov.co/archivo/libreria/pdf/GaitnEIAIcaldeDelPueblo.pdf>

no se relacionaran directamente con la limpieza de la ciudad, tenían la intención de embellecerla y hacer de ella un lugar más “civilizado”, por ejemplo, la demolición de algunas construcciones, la instalación de faros en sitios públicos y la siembra de árboles en algunas avenidas principales.

Updegraff también comenta que en los diarios locales se pudo ver, a través de notas de opinión y encuestas, el grado de aceptación de las tres decisiones; por ejemplo, *El Espectador* anotaba que: “Bogotá se ha rejuvenecido, y su aspecto físico es hoy muy agradable. Es justo decir que el público ha contribuido efectivamente a la conversión de los decretos del alcalde en una realidad, sin demoras o rebeldías”¹⁵

Cabe aclarar que la modernización de la ciudad impulsada por Gaitán correspondía en gran medida a la idea de ciudad moderna al estilo europeo, donde las condiciones higiénicas y productivas estaban dadas para tener cierta distinción de civilidad y de una condición moral aceptable.

Si bien esta idea de civilidad y urbanismo, referenciada en la ciudad moderna europea, estaba ampliamente difundida en el inconsciente colectivo de la época y fue aceptada con un amplio margen de popularidad, también generó muchos detractores, que manifestaron su inconformidad con algunas medidas proferidas, debido a que la infraestructura era insuficiente y también afectaba en gran medida los hábitos cotidianos de la gente: el baño habitual, la prohibición de ruanas y alpargatas en servidores de transporte, el uso de zapatos escolares y otras disposiciones resultaron ser temas delicados, que hicieron que la gente se sintiera confrontada e invadida en su individualidad y alegara la constitucionalidad de las medidas.

15 *Ibíd.* p. 61.

Manejo de los residuos sólidos en Bogotá

A principios del siglo XX, Colombia entra en un proceso de industrialización promovido por el crecimiento económico originado por diversos factores, entre los que podemos destacar la creciente economía cafetera, explotación petrolera y producción bananera. Esta bonanza económica motivó “la recuperación de la unidad familiar, el aumento en los niveles de natalidad y el descenso en las tasas de mortalidad, que propiciaron un rápido aumento de la población durante las primeras décadas del siglo XX, de manera que para 1938 había 8.702.000 personas en el país, duplicando el número existente en 1905”¹⁶.

En ciudades como Bogotá, a principios de la “década del 40 del siglo XX contaba con más de 330.000 habitantes, en tanto que Medellín y Barranquilla pasaron a 150.000, e incluso Cali había sobrepasado los 100.000”¹⁷. La población colombiana comienza entonces a aglomerarse en zonas urbanas en busca de oportunidades, situación que hoy en día sigue desarrollándose. En el año de 1938, el 56% de los centros urbanos de Colombia disponen de las basuras en botaderos a cielo abierto y el 5% los arrojan a los ríos¹⁸, ya que se pensaba en el manejo de los residuos con el fin de no afectar la salud pública ni el paisaje, más no se pensaba en un manejo posterior. Esta situación tan alarmante, se dio incluso en las principales ciudades, trayendo como consecuencia riesgos a la salud humana al medio ambiente.

16 Osorio Pulgarin, Yarley. “vivienda estatal obrera de los años 30 en Bogotá: los casos de los barrios Restrepo y centenario.” Año 2009. p. 39. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maestría en Patrimonio Cultural y Territorio. [Consultado en. 24 septiembre 2017]. <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis25.pdf>.

17 Anzola Parra, Diego. Felipe. Estudio del Manejo de Residuos Sólidos en el relleno sanitario doña Juana con el fin de delinear un borrador de propuesta para el manejo integral de residuos sólidos en la ciudad de Bogotá. Bogotá Universidad del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2015. p. 21. [En línea] [14 de Agosto 2017]. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11399/1013622668-2015.pdf?sequence=1>

18 *Ibíd.*, p. 21.

A medida que las ciudades colombianas fueron poblándose también fueron cambiando los discursos frente a sus configuraciones, que influenciados por el ideal de ciudad moderna industrializada europea, tenían el fin de racionalizar los espacios, alejarlos del caos de la naturaleza y dominar aquellas manifestaciones vagas de la improductividad como la enfermedad y el desorden. Leroi Gourhan expresa que “en los albores de la civilización industrial, la integración espacial es concebida todavía como la antítesis del universo salvaje, es decir, como un orden intransigente que debe imponerse al caos de la naturaleza”¹⁹. Este anhelo modernizador y civilizador siguió vigente en los planes de modernización de las ciudades de Colombia, ya que la ciudad no solo representaba la posibilidad de una mejora económica: constituía un proyecto que debía ofrecer condiciones para el desarrollo de la familia de clase trabajadora en aspectos la salud, la educación y producción. Estas ideas de ciudad comenzaron a resultar contradictorias, ya que si bien la población densificó los espacios urbanos, los gobiernos locales no estaban preparados para brindar dichas condiciones: Es así como las periferias de las principales urbes colombianas comenzaron a crecer de manera caótica, sin los servicios básicos de saneamiento, ni una planificación de los espacios públicos, andenes, acueducto, alcantarillado y alumbrado público.

Una de las principales preocupaciones fue la higiene y por ello el Estado colombiano crea la *Inspección de Higiene*. Esta institución debía encargarse del cumplimiento de las medidas higiénicas en los espacios públicos y establecimientos comerciales como colegios, almacenes, cavas, restaurantes, peluquerías.etc . Según Jorge Bejarano desde 1886 el Estado colombiano creó *la Junta Nacional de Higiene* y sus respectivas juntas departamentales, que tenían la función de encargarse de velar, de manera científica, por el cuidado de la salubridad pública, con diferentes comisiones que llevaran control de medicamentos, alimentos, estado de higiene de edificios públicos y privados, control de las industrias, vacunación, prevención de

19 Leroi Gourhan, André. El gesto y la palabra. Caracas. Edición de la Biblioteca Universidad central de Venezuela 1971. Págs. 7- 387. p. 329.

enfermedades contagiosas, estadísticas de mortalidad, entre otras. Fue ya en 1914 cuando se creó el *Consejo Superior de Sanidad*, que tendría una vigencia corta, ya que la *Junta Central de Higiene* volvió a reactivarse y permaneció vigente hasta 1918, cuando se fundó la *Dirección Nacional de Higiene y Asistencia Pública*.

Ya en 1930 se creó el *Departamento Nacional de Higiene*, así, la salubridad iría cobrando cada vez más importancia en la agenda pública y presupuestal del país hasta que en 1938 se creó el *Ministerio de trabajo, Higiene y previsión Social*. En el transcurso de estos años se consolidó una estructura estatal para la regulación de la higiene a nivel nacional, que si bien fue ajustándose a través de decretos y acuerdos, no cambió el sentido primordial de su empresa, que correspondía en regular el funcionamiento de los actos de la población para prevenir y conservar la vida a través de la promoción de la limpieza. Los inspectores de policía y saneamiento se convirtieron por esta época en una figura central para el control de los comportamientos sociales, ya que eran el contacto directo entre la institucionalidad y las comunidades. Eran contratados por las alcaldías municipales y las gobernaciones, y su tarea correspondía a cerciorarse si había problemas de insalubridad en cada espacio público o privado, también debían hacer un seguimiento a los casos presentados, para sus respectivos correctivos.

El aseo se convirtió en un problema desde el siglo XIX, y como primera medida adoptada se prohibió arrojar la basura en los sectores céntricos y en los barrios periféricos, puesto que desde el siglo XVIII la basura era arrojada en los patios traseros de las viviendas o en los ríos, constituyéndose en un potenciador de pestes y plagas. Así mismo, en las plazas de mercado los restos de basura, al final del día, eran aprovechados por los animales, debido a que hasta 1856 no había autoridades que regularan el manejo de las basuras y dada la inclinación de Bogotá, de oriente a occidente, todos esos desechos eran arrojados a las fuentes hídricas.

La recolección de basuras por medio de transportes comunales fue una medida implementada en Europa desde el Siglo XVII; dicho sistema de recolección de basuras se volvió obligatorio en el Siglo XVIII. Elías Sánchez nos cuenta como el manejo de basuras en Bogotá pasó por varias etapas antes de utilizar un servicio parecido: carretillas por tracción animal. Como todos los desperdicios paraban en las calles, ríos o patios de las casas, a mediados del Siglo XIX se comenzaron a relacionar los diferentes brotes de enfermedades con la suciedad de la ciudad, por ello se comenzaron a promulgar multas y castigos para quien no limpiase el frente de su casa. Esta medida no tuvo mayor impacto y por ello se dispuso de la mano de obra de los presidiarios para la recolección. Pero “...solo hasta 1856 se implementaron carretillas manejadas por una persona”.²⁰ En 1859 se dispuso un horario nocturno de recolección y también de un celador que lo verificase; en 1883 ya se contaba con 17 carros que, según el alcalde de la época, no alcanzaba ni para un solo barrio. Según acuerdos con el contratista el servicio se prestaría

“Desde las 6 a.m. hasta las 5:30 p.m. todos los días, incluidos los feriados. Para la recolección de basuras se utilizaban 25 carros, 22 de estos debían usarse para recoger las basuras de las casas, calles, plazas y caños; 2 carros se destinaron exclusivamente para atender el hospital de Los Alisos y 1 debía adaptarse para hacer riegos sobre los camellones. También el contratista se comprometía a barrer las calles principales de la ciudad y las demás vías públicas, por lo menos una vez a la semana. Debía asear la Plaza de Mercado los días miércoles y sábados de cada semana. De igual manera, una vez al mes tenía que limpiar los cauces de los ríos que atravesaban la ciudad con la ayuda de reclusos suministrados por el municipio”²¹.

20 Anzola Parra, Diego. Felipe, Óp. Cit., p. 25.

21 Castañeda Sánchez. Elías. La higiene durante el periodo de la Regeneración (1886-1905): El posicionamiento de los médicos profesionales frente a los empíricos y la población bogotana. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad Ciencias Sociales. Maestría en Historia. 2014. p.53. [En línea] [Consultado el 26 septiembre de 2017] <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/14974/SanchezCastanedaElias2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Aunque el sistema de recolección comenzaba a mostrar una estructura, los imprevistos estaban a la orden del día y cualquier novedad en los itinerarios podía paralizar el servicio. Otra de las cuestiones es que los contratistas se comprometían a prestar el servicio solo en “las cuadras arregladas, es decir, las calles que tuvieran pavimento o estuvieran empedradas. Según los cómputos, las cuadras arregladas sumaban 230, pero la ciudad tenía 467”²² razón por la cual más de la mitad de la población no podía acceder al servicio de transporte y recolección. Estos desperdicios, clandestinamente terminaban, como era tradicional en las calles o en los cauces de los ríos aledaños.

Sumado a ello, este servicio se planeó con el objetivo de que la basura no permaneciera en las casas y en las calles, pero no había ningún plan para su disposición final, más que señalar puntos de acopio en los alrededores de la ciudad, que se convirtieron en nuevos focos de contaminación y suciedad.

En el año de 1929 se inició la modernización de recolección de basuras con “maquinas-automóviles, barredoras y magnificas volquetas movidas por motores de gasolina”²³ pero pronto se prescindió de estas maquinarias debido a una crisis fiscal. “Posteriormente se crea la Empresa Distrital de Aseo, con 20% del recaudo del impuesto predial y 5% del de Industria y Comercio, con la función de limpieza y barrido de las calles junto con la recolección de basuras, que en esa época se depositaban en Entreríos (Barrio Entreríos), Américas (Barrio Marsella) y Yomasa (Usme).”²⁴ Aun así la ciudad de Bogotá no demostraba buenos resultados en la recolección de los residuos, la población se extendía y el carro recolector no alcanzaba a hacer el recorrido por todos los barrios demostrando que la ciudad se expandía y las empresas de recolección de desechos quedaban pequeñas ante lo que les correspondía recoger.

22 *Ibíd.*, p. 54.

23 Anzola Parra, Diego. Felipe. Estudio del Manejo de Residuos Sólidos en el relleno sanitario doña Juana. *Óp. Cit.*, p. 25.

24 *Ibíd.*, p. 31.

En el periodo de 1930- 1940 las autoridades correspondientes intentaron comenzar a transformar las costumbres sanitarias de la comunidad, implementando medidas que contribuirían a corto plazo a solucionar el problema, tanto de la higiene como de la disposición final de las basuras por medio de la coacción directa, a través de las multas y correctivos. A largo plazo se comenzó a configurar el espacio de la escuela como uno de los principales abanderados para promulgar los nuevos valores de la higiene en la sociedad colombiana, al punto que a principios del siglo XX, como nos expone Carlos Ernesto Noguera “la escuela colombiana, antes que educar, debía, primero, y fundamentalmente, higienizar”²⁵. Los niños se vieron como una población altamente dócil y moldeable, que podía adquirir hábitos nuevos y civilizados y también podía limpiarse -con disciplina- de las cargas sociales y malos hábitos de la cultura popular. Noguera señala que los niños representaron la esperanza de progreso y civilización, ya que por medio de la educación se podía aspirar a la modernización y limpieza de la nación; educación que también debían recibir los pobres, que por sus limitaciones y “poca evolución”, eran objeto de comparaciones con el estado más infantil de desarrollo de la humanidad.

La enseñanza de la higiene, entonces, se puede entender como:

“parte de una amplia estrategia de medicalización de la población que, partiendo del temor de las élites hacia el pueblo por considerarlo como foco de enfermedades físicas y morales, como fuente de desorden y amenaza social, buscó llevarlo hacia el bienestar, el progreso y la civilización, es decir, buscó imponerle su imagen del mundo, sus prácticas, su modelo de vida: la urbanidad como modo de vivir”²⁶.

Noguera expone que a comienzos de Siglo XX se hizo masiva la publicación de materiales didácticos y cartillas alusivas a la promoción de la higiene en el ámbito

25 Noguera R., Carlos Ernesto. “*Los manuales de higiene: instrucciones para civilizar al pueblo*”. En: Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIV, No. 34, (septiembre-diciembre), 2002. p. 284.

26 *Ibíd.* p. 278.

escolar, que promovieron no solo la higiene física sino también la higiene moral e intelectual en aras de civilizar las costumbres populares. La ley 12 de 1926 fue una de las primeras leyes que relacionó la educación como el medio fundamental para la divulgación de la importancia de la higiene. En la exposición de motivos de esta ley Antonio José Uribe argumentó que la mano de obra era uno de los activos más importantes de la nación y la educación, una manera de promover nuevas prácticas para mitigar la despoblación del territorio nacional. La industria de la vida humana es vista como uno de los principales motores de progreso para el país y el despoblamiento causado por las epidemias, como un motivo de pobreza para la nación, ya que generara la mortalidad de “los brazos para el desarrollo de la industria”²⁷. La higiene se convierte así en uno de los medios para obtener riqueza, ya que a mejores prácticas higiénicas, mayor sería la fuerza de trabajo del país y mayor sería la confianza inversionista extranjera, puesto que los extranjeros “como individuos de una civilización superior, no se avienen con una vida sin higiene, y los aterran los peligros de los países mortíferos y de los climas insalubres”²⁸. La ley 12 de 1926 decreta en su artículo 1: “El Poder Ejecutivo organizará la enseñanza gradual de la higiene individual, pública y social, en todos los establecimientos de educación primaria, normalista y secundaria de la República”²⁹. La educación se destaca entonces como una estrategia clave para prevenir la mortalidad y dejar de perder la riqueza de la nación, que es la población misma.

De esta manera el gobierno impulsa, de manera drástica, prácticas de higiene que apuntar al bienestar de toda la sociedad.

27 Uribe, Antonio José. Política Sanitaria: Exposición de motivos a la Ley 12 de 1926 sobre enseñanza de la higiene, saneamiento de los puertos marítimos y de las principales ciudades de la República. Bogotá Imprenta Nacional, 1926, pp. 11-12.

28 *Ibíd.*, p. 15.

29 *Ibíd.*, p. 23.

Leroi Gourhan³⁰ dice que desde el siglo XVIII se comienzan a formar las ciudades, donde, los espacios son importante para la gente, no solo en su lugar de vivir, también en el transcurrir de su espacio geográfico, donde se moverá de un lugar a otro, y por este mismo medio, las ciudades comienzan a expandirse, siendo así como podemos encontrar la socialización de las personas en diferentes espacios como los comercios, así mismo se implementan las diferentes formas de movilizarse como es el andar en caballo.

José Luis Romero, al referirse a los procesos de la urbanización y modernidad expresa. “El desarrollo lento o acelerado, según los casos, de las ciudades se manifestó en el crecimiento, estabilización y diferenciación de su sociedad, en su mayor actividad económica, en la adopción de formas de vida más típicamente urbanas y en la aparición de nuevas preocupaciones culturales. Pero eso manifestó sobre todo en el hecho concreto de su edificación.”³¹ Así mismo, encontramos que la modernización de las ciudades se fue dando en un proceso en el cual cada problema que iba teniendo la ciudad a medida que crecía, debía ser solucionado. Uno de estos problemas fue el comenzar a urbanizarse, entre más tiempo pasaba la ciudad más se expandía. Romero dice que en el siglo XVIII el crecimiento de las ciudades fue muy lento, pero finalizando este siglo XVIII la ciudad se urbanizó comenzando a expandirse.

También explica que en Latinoamérica debían preocuparse por el desorden que se estaba presentando en las ciudades, por lo cual, se procuró regularizar el trazado de la ciudad delimitar los espacios libres, algunos espacios públicos y mejorar las edificaciones. La ciudad crecía con la urbanización, y la problemática más grande fue la higiene, ya que los desechos se encontraban en las calles. Así mismo, dice Romero³² que el problema del agua potable tuvo que ser solucionado, pues, se utilizaba por fuentes de agua y luego pasó al alcantarillado, se implementó el alumbrado público, la

30 Leroi Gourhan, André. El gesto y la palabra, Óp., Cit. p. 333.

31 Romero José, Luis. Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. Editorial Universidad de Antioquia. Primera edición 1976. p. 104.

32 Ibíd., p. 164

fundación de Hospitales, cementerios, hospicios, entre otras cosas, que llevó a que la ciudad se fuera modernizando. Por otro lado, el concepto de la vida en policía, que fue importante para ordenar la ciudad y sustentar la seguridad de los ciudadanos, esto es el cuidado y control de los ladrones y vagabundos. También se encontraba tabernas ocultas, que eran los sitios donde iba la gente a divertirse y embriagarse. Cada sitio que aparecía era una nueva edificación y expansión de la ciudad. “Más allá de veinte o treinta manzanas más próximas a la plaza mayor la edificación raleaba y un poco más allá, según las ciudades, comenzaba el borde urbano- rural. Sobre él fue apareciendo el suburbio, mezquino conjunto de ranchos quizá agrupados alrededor de una pulpería o de una capilla, próximo a veces al matadero, a un mercado extramuros o a una plaza de carreteras. Allí Vivían los más pobres, o los que trabajaban las huertas para llevar sus frutos al mercado urbano, o los que buscaban en ese ambiente una coyuntura para ejercer un oficio o un comercio.”³³

Urbanización y políticas públicas de saneamiento en Colombia

A nivel del país, en el siglo XX hubo gran flujo de migraciones, desde la periferia hacía los centros urbanos; con ello las ciudades se densificaron, pero el gobierno nacional no estaba preparado para afrontar este crecimiento demográfico y tampoco para, a tender problemas de insalubridad regionales ni locales.

Zandra Pedraza en su artículo “*La disposición de la vida: acercamiento a la práctica biopolítica en Colombia*”, dice que “en las primeras décadas del siglo XX en Bogotá, se oyeron las quejas de algunos médicos por la suciedad de la gente y las calles por el consumo excesivo de chicha y tabaco y por las deficiencias en los servicios de

33 *Ibíd.*, p. 165.

acueducto y alcantarillado.”³⁴ Expone como esto hacía evidente la falta de saneamiento básico que se estaba viviendo en las ciudades colombianas y las consecuencias que esto podría generar si no se llegaba a un adecuado control de la disposición de basuras, o de saneamiento básico, esto sucedía porque el país se encontraba en diversos problemas políticos, económicos y sociales, sin encontrar solución a estos problemas de salubridad. Se pensó que una salud apropiada sería la educación.

Rodrigo Ospina Ortiz, en su trabajo “Jorge Bejarano un intelectual orgánico del Partido Liberal 1888-1966”³⁵, expone que este personaje, como médico, veló porque en las escuelas se fomentara la enseñanza de la higiene, por ser una rama de la ciencia de la salud y la medicina, que contribuiría a que en los hogares se manejaran bien las basuras y residuos: “La higiene, que es la ciencia de la salud, al estudiar las relaciones que presenta el hombre con el medio exterior, para poder dar buenos resultados en lo que a esto respecta, se impone a aquel o a la colectividad humana, de una manera ineludible.”³⁶ El médico hacía esto porque, según explica en su texto, el Estado no estaba tan preocupado por la insalubridad del país y más por la de los niños, que era a quienes más se les necesitaba enseñar sobre el manejo higiénico.

“El objeto de la higiene no es sólo la preservación del ser, sino su perfeccionamiento. Pero conservación y perfeccionamiento implican que el desarrollo y conservación de ese ser no pueden ser entregados a los impulsos del instinto y, por tanto, exigen una vigilancia y una disciplina constantes, inspiradas por una ciencia precisa. La higiene es esta ciencia; ella es la que fija las reglas propias para asegurar un buen desarrollo, una buena conservación y un buen funcionamiento del organismo. Aplicables a todas las funciones tanto psíquicas como físicas,

34 Pedraza, Zandra. “*La disposición del gobierno de la vida: acercamiento a la práctica biopolítica en Colombia.*” En: Revista de Estudios Sociales No. 43. agosto de 2012. p. 102. [En, línea] [Consultado el día 4 de mayo de 2015] disponible en. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n43/n43a08.pdf>

35 Ospina Ortiz, Rodrigo. Jorge Bejarano: un intelectual orgánico del Partido Liberal 1888-1966. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia. Bogotá D.C., Colombia. 2012 [En línea] [Consultado el 10 de diciembre 2016] <http://www.bdigital.unal.edu.co/8024/1/468418.2012.pdf>

36 Ídem. p. 60.

aplicables a todos los momentos de la vida, estas reglas conducen como último fin al perfeccionamiento del individuo y a su mayor utilidad para la sociedad”³⁷.

Es así como ya en esta década 1930-1940 la ciudad comienza a implementar prácticas pedagógicas, teniendo como discurso rector la urbanidad, porque a través de ella las personas entenderían la importancia de la higiene para la vida humana, para sus semejantes y para el entorno: “la enseñanza de la urbanidad fue una de las preocupaciones de esta estrategia, que pretendió controlar una masa determinada en función de una adquisición o de unos hábitos”³⁸.

En los años citados las autoridades de Bogotá se preocuparon por “la inspección de higiene y salubridad general, realizando su labor de inspección de las condiciones higiénicas de las vías y plazas públicas, edificios públicos, habitaciones colectivas, habitaciones particulares, fuentes, acueductos, cañerías, etc”.³⁹ La Secretaria de Salud se encargó de las inspecciones para cerciorarse de que la infraestructura que había sido instalada para tales efectos estuviera en buenas condiciones, y que las basuras fueran llevadas a lugares periféricos de la ciudad para evitar proliferación de olores, bacterias, o roedores.

También se afrontaba en la ciudad de Medellín, en los años estudiados, “la falta de alcantarillas, lo que impuso la costumbre de arrojar hacia las calles los excrementos

37 Borda Tanco, Alberto. Higiene escolar y edificios para las escuelas. 1913 En: Noguera R., Carlos Ernesto. “*Los manuales de higiene: instrucciones para civilizar al pueblo*”. En: Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIV, No. 34, (septiembre-diciembre), 2002. pp. 277 - 288. [En línea] [Consultado el 24 de septiembre 2017]. <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/download/5935/5345>

38 Herrera, Claudia Ximena. “*De la escuela a la ciudad: cuerpos civilizados, sujetos modernos el caso colombiano en la primera mitad del siglo XX.*” Congreso Expo motricidad. Medellín Colombia. panel: Educación corporal, cuerpo, sujeto y cultura. p. 3. [En línea] [Consultado el día 4 de mayo de 2015] disponible en http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/de_la_escuela.pdf

39 Reyes Pulgarín, Margarita. Historia institucional de secretaria de salud de Bogotá 1910-2007. p. 24. [En línea]. [Consultado el día 16 de mayo de 2015] Disponible en. http://portel.bogota.gov.co/archivo/libreria/pdf/HI_SECRETARIA_SALUD.pdf

y desperdicios”.⁴⁰ Al no contar con infraestructura, el saneamiento básico no era el adecuado y la basura se encontraba aglomerada en las calles sin tener un lugar final para su desecho, de ahí que se empezaran a buscar soluciones a esta problemática puesto que enfermedades como gripe, tifo, fiebre, entre otras, diezmaban la población.

En Medellín, “la municipalidad tenía entre sus tareas el ordenamiento de los desperdicios, la purificación de la ciudad y su depuración”⁴¹; así que el gobierno local inició un manejo adecuado de las basuras, cuidando de la infraestructura, para brindar agua potable y garantizar calles limpias, disminuyendo en gran parte las enfermedades relacionadas con el mal manejo de los residuos.

En lo relacionado con la urbanización en Colombia, como en los demás países de América Latina, durante los siglos XIX y XX se presentaron muchas diferencias en relación con el nivel de vida entre el sector rural y el urbano, en términos económicos e industriales, porque la urbanización no fue sinónimo de industrialización sino de un complejo nuevo sistema de economía urbana sustentado en una crisis del campo y en una fuerte diferenciación social en las ciudades.

Fue entendible porqué en las primeras décadas del siglo XX se comienza una verdadera crisis en lo rural, las políticas que el gobierno expedía no ayudaban en nada al campo colombiano, pues la mayoría de tierras eran de los grandes hacendados, “las grandes extensiones territoriales eran de los poderosos hacendados, como es apenas lógico. En este sentido, y para la época de 1930, el poder que pudiera tener uno de estos latifundistas aplastaba cualquier aspiración privatizadora de un pequeño campesino”⁴². Con la ley de tierras de 1936 se pretendió que los

40 *Ibíd.* p.29

41 Londoño Blair, Alicia. *El cuerpo limpio e higiene corporal en Medellín (1880-1950)*. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín. Primera edición. 2008. p. 32.

42 Daza Morales, Julio César. (2004) *Incidencia de la reforma agraria de 1936 en la creación de autodefensas campesinas en Colombia*. Monografía de grado. Universidad Colegio mayor de

campesinos pudieran trabajar con la tierra para evitar la migración del campesinado hacia la ciudad. “La reforma de 1936 atribuyó a la propiedad una “función social” que obligaba a los propietarios a explotar económicamente sus predios so pena de extinción de dominio. De acuerdo con el proyecto de Ley de Tierras (Ley 200), fue inspirado por la teoría jurídico-económica que se difundió después de la Primera Guerra Mundial.”⁴³ Los grandes hacendados no aceptaron esta ley, y debido a esto gran parte de los campesinos optaron por dirigirse hacia las cabeceras municipales en busca de trabajo en la creciente industria urbana, originando procesos sociales y contradicciones *“que obran sobre la estructura agraria, descomponiéndola y acentuando la migración hacia los centros urbanos”*.⁴⁴ Según estudios de finales de la década del sesenta, *“más de un 18% de la población del país se desplaza hacia otro lugar siendo el destino de los migrantes en un 72% las cabeceras convirtiéndose Bogotá particularmente en la más llamativa”*.⁴⁵ Con las migraciones, los campesinos llegan a la ciudad, por lo cual las estas comienzan a tener más urbanización. “Entre 1930 y 1953, la producción industrial en Colombia creció a una tasa promedio anual cercana al 6%, per cápita en pesos constantes. Esta fue una de las tasas más altas del crecimiento industrial en este periodo.”⁴⁶ Es así como ocurre un crecimiento urbano típico bajo las condiciones especiales de un proceso de urbanización rápida, es decir, con una particular proliferación de asentamientos urbanos espontáneos.

nuestra Señora del Rosario facultad de Ciencia Política y Gobierno. p. 16.

43 Albán, Álvaro. “Reforma y Contrarreforma agraria en Colombia.” *Economía Institucional*, vol. 13, n.º 24, primer semestre/2011, p. 339. [Consultado 24 septiembre de 2017]. <https://www.economiainstitutional.com/pdf/No24/aalban24.pdf>.

44 Vásquez Rocha, Hernán. *El proceso de Urbanización en la Historia de Colombia*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 1985.

45 Rojas, E. (1969). “Urbanismo y Migración”. En Cardona Gutiérrez, Ramiro. *Migración y desarrollo Urbano en Colombia*. Bogotá. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, Division de Estudios de población, 1970 pp. 21-23.

46 Jaramillo, Juliana. Echeverri, Meisel Adolfo. Ramírez, María Teresa. “La gran depresión en Colombia: Un estímulo a la industrialización, 1930 - 1953.” Centro de Estudios Regionales Cartagena (CEER). [Consultado]. http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/chee_39.pdf.

“El proceso de urbanización en los países latinoamericanos hasta la década de 1970 tiene las siguientes características alto crecimiento demográfico urbano —y la importancia de su peso relativo en la población— debido a los elevados niveles de fecundidad y, sobre todo, a la alta significación de la migración rural/urbana la reclasificación de los espacios rurales”⁴⁷. Lo anterior lo encontramos en ciudades colombianas como Bogotá, Medellín Cali, que hicieron parte de la de los lugares del país con más densificación e industrialización, que ha sido clave para los diferentes procesos sociales, políticos, económicos, la edificación de viviendas, la presentación de servicios públicos como agua potable, energía eléctrica, construcción de colegios, parques recreativos. Así mismo se construyen vías de comunicación de lo rural a lo urbano, la pavimentación de las ciudades, alumbrado público, recolección de los desechos, todo esto con el fin de darle una modernización y orden a la ciudad. Las ciudades fueron un núcleo central en donde todo está en constante movimiento, por lo que la gente de la zona rural se trasladó hacia el centro en busca de oportunidades y acceso a diversas actividades como educación, salud, trabajo en pequeñas empresas, llevar productos de agricultura a las plazas de mercado, etc.

“Si los sociólogos han hablado de la urbanización como modo de vida (como hizo Wirth), es porque ya no puede verse en términos de acumulación exclusivamente, sino en cuanto extensión de estilos culturales, de modos de vida y de interacción social. Es decir, lo urbano ya no está únicamente en las ciudades. Cuando se ha hablado de la urbanización del mundo campesino (Lefebvre, 1969, Gaviria, 1975, Baigorri, 1980 y Baigorri, 1983), se ha querido expresar ese proceso que entonces se veía como de colonización cultural, y que no es en realidad sino la extensión del núcleo civilizatorio - capitalista e industrial durante los siglos XIX y XX- a la totalidad del territorio social”⁴⁸.

47 Pinto da Cunha, José Marcos. Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina. Proyecto Regional de Población 2000-2003 CELADE-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas). Santiago de Chile, septiembre de 2002. p. 7. [En línea]. [11 de agosto 2017] link: <https://goo.gl/hC3JTo>

48 Baigorri, Artemio. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. Congreso Español de Sociología - Granada, 1995. Disponible en: <https://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>

Estas características nos abocan, entonces, a reflexionar sobre las manifestaciones de esos procesos en la vida urbana, y para nuestro caso particular en la problemática de la higiene, por su relación directa con las implicaciones de las expansión urbana. Para abordar el asunto debemos reflexionar sobre el sentido de algunos términos

A continuación se describen conceptos relacionados con el Sistema sanitario en Colombia; uno de ellos es la Biopolítica. Según dice Foucault, este concepto se refiere a la búsqueda busca del control sobre la vida y la muerte, entendiendo esto como el manejo que debe tener cada persona con su cuerpo, lo cual sería estar bien moralmente, que su cuerpo esté higiénico y saludable, entre otras cosas. También dar un orden a las ciudades y a los hogares y por ello lo relaciono con las políticas que crea el gobierno colombiano para manejar la sociedad: dentro y fuera de los hogares, y poder controlar a las personas con lo que pueden o no hacer en la sociedad. “Lo que se busca ahora en las sociedades de control es gestionar el peligro y los problemas del conjunto de individuos que ya conocemos como población”⁴⁹. Esta manera de intervenir en los asuntos comunes de la vida a partir de las diversas medidas tomadas por parte del gobierno, es lo que Foucault llama biopolítica, pues así es como se denomina a todo aquello que “tiene que ver con la población, y esta como problema político”⁵⁰. Encontramos ciudades como Bogotá, Medellín y Cali, que son las que más resaltaron en estos problemas de insalubridad por la densificación de la población en la época de 1930- 1940. El gobierno tomó como eje fundamental la implementación de medidas desde el hogar. Si había orden en el interior de estas, las medidas públicas serían más fáciles de implementar, debido a que la población se iría habituando a las medidas higiénicas desde su cotidianidad y por lo tanto la problemática de insalubridad comenzaría a ser visibilizada y tendría mejoras. Para

49 Sanín Eastman, José. Alejandro. Zapata Callejas, John Sebastián. “Biopolítica, seguridad y dispositivos alternativos de resistencia”. Revista de Estudiantes de Ciencia Política, III, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia, p. 75. [Consultado 13 agosto 2017] <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/recp/article/view/26241/20779479>

50 *Ibíd.* 75.

esta investigación en particular Las ciudades que se utilizaran como ejemplo, por la mayor problemática, son: Bogotá, Medellín y Cali, las cuales tuvieron una alta densificación de la población por ser las ciudades que más crecieron y trataron de industrializarse durante el período estudiado.

Bogotá “Constrúyansele al obrero casas limpias y alegres, donde circule un aire puro, donde goce de alguna holgura, donde tenga agua abundante y espacios para recrearse, y de seguro que cada vez frecuentará menos las tabernas, porque allí se sentirá bien viendo a su esposa robusta, sus hijos respirando salud, y su propio organismo fuerte y vigoroso”.⁵¹ Con la construcción de las viviendas se buscaba acabar con el hacinamiento de gente, ya que al momento dos familias vivían en una sola casa, en malas condiciones; con la edificación se pretendía dar orden al interior de la vivienda.

La ciudad de Cali, al igual que la capital, vivió fuertes problemas de salubridad que comenzaron a contrarrestarse por medio de las políticas nacionales que buscaban superar el atraso en torno a la higiene y a la salubridad pública. Según Enrique Rodríguez y Joan Manuel Largo, Cali enfrentó problemas de insalubridad por la poca higiene que tenían los habitantes de esta ciudad, por lo cual se creó la Junta de Ornato que era manejada por algunos concejales. “Al momento de su creación se le dieron funciones relacionadas con el embellecimiento y la adecuación estética de la ciudad, pensando en que el inevitable progreso que se iniciaba en la misma, requería armonizar crecimiento material y belleza”⁵². Con la junta en funcionamiento, la idea era convertir a la ciudad sucia de desechos en una ciudad armoniosa, con progreso, y además que la sociedad caleña le diera prioridad a la limpieza y al orden en su diario vivir.

51 Colón, Luis Carlos. El saneamiento del paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá. p. 108. [en línea] https://www.researchgate.net/publication/267425968_El_saneamiento_del_Paseo_Bolivar_y_la_vivienda_obrera_en_Bogota [24 de septiembre de 2017]

52 Largo Vargas, Joan Manuel. Higiene, pueblo y sanidad en Cali. Instituciones, Prácticas e imaginarios. 1945- 1950. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras N° 20 – 1. p. 212. <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/4653> PDF.

La ciudad de Medellín también afrontaba problemas de insalubridad debido a los desechos acumulados en sus calles, los malos olores y los pocos hábitos higiénicos de sus habitantes. Por otro lado, los problemas no solo eran en la ciudad sino también en la parte interna de los hogares, puesto que la gente convivía con la suciedad, de ahí que esta fuera la realidad de los ciudadanos. Para esta problemática el gobierno local comienza a implementar algunas medidas como normas y decretos, para controlar la insalubridad que producía un mal aspecto. En *El cuerpo limpio Higiene corporal en Medellín 1880- 1950*, Londoño Blair expone las recomendaciones que se llevaron a cabo “como la prohibición de arrojar agua sucia a la calle, de vender frutas en las aceras, lo cual dificultaba el tráfico, o la supresión de bebidas frescas y cafés en varias calles de la ciudad en improvisadas y feas mesas”.⁵³

Higiene: explica que las personas deben estar en condiciones óptimas para tener una buena calidad de vida, así mismo, la higiene debe estar presente en los hogares y las ciudades en sus espacios, calles y barrios limpios. Basura son todo tipo de desechos que salen de los hogares o sitios de trabajo y que están en proceso de descomposición. Ornato, objeto ubicado en un lugar, para hacer que éste se vea mejor estéticamente.

Sistema de salud o sistema sanitario

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha definido un sistema de salud como el conjunto de las organizaciones, instituciones y recursos dedicados a la actividad sanitaria, lo que involucra a los servicios de salud personales, los servicios de salud pública o el desempeño de una actividad intersectorial⁵⁴.

53 Londoño Blair, Alicia. *El cuerpo limpio: higiene corporal en Medellín* Op. Cit. p. 203.

54 Granados Toraño, Ramón. Gómez Montoya, María C. “*La reforma de los sistemas de salud en Chile y Colombia: resultados y balance.*” *Revista de Salud Pública* 2002; 2:97-120. Link: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/download/18863/19754>

Es un conjunto de recursos de todo tipo, que se organizan para ayudar a la población frente al riesgo de enfermedad y para promover la salud humana. Los sistemas de salud se vienen dando en Europa desde mediados del siglo XVIII y en América Latina, principalmente en Centroamérica, a finales del siglo XIX. En Colombia se encuentran en el siglo XX; coincide con la modernización de las ciudades, periodo clave porque explica cómo el Estado se encuentra preocupado por la problemática y empieza a implementar medidas con el fin de controlar los focos de insalubridad ocasionados por los desechos, y prevenir enfermedades entre los habitantes.⁵⁵

Podría pensarse entonces que en Colombia la preocupación se centraba en brindarle mayor salud a la población, sobre todo a aquellos sectores de mayor concentración como son las áreas urbanas, que se habían poblado por la industrialización “Si bien el crecimiento dentro del sector industrial continuó siendo dominado por los textiles, el calzado, las bebidas y el tabaco, nuevos sectores de la industria básica intermedia y de los bienes de capital empezaron a ocupar lugares de importancia”⁵⁶.

También se entiende, que la expansión de las ciudades, se dio por el problema de la tierra “El proceso de parcelación iniciado durante la administración Olaya Herrera y que continuó después de expedida la Ley 200, tuvo un impacto reducido sobre la propiedad rural. Al respecto Antonio García concepto: «Todas las parcelaciones que se realizaron en el país hasta 1940 favorecieron a poco más de 20.000 propietarios, distribuyendo unas 430.000 has”⁵⁷. Por este problema de la tierra, los campesinos se trasladaban hacia la ciudad, para mejorar sus condiciones socio económicas; allí

55 Lamata, Fernando. Manual de administración y gestión sanitaria. Edición Díaz Santos 1998. Madrid. p. 36.

56 Kalmanovitz, Salomón. Breve Historia Económica de Colombia. Capítulo 12, Bogotá- Universidad JorgeTadeo Lozano 2015. p. 140.

57 García, Norato. Olga Marina. Tendencias historiográficas sobre el problema agrario en Colombia siglo XX. Revista de investigaciones UNAD. Bogotá, junio 2012. p. 249. link: <http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/revista-de-investigaciones-unad/article/download/782/1419>

buscaban las formas de obtener sus viviendas y así mismo tener sus necesidades básicas satisfechas para mejorar su calidad de vida, como se mencionó anteriormente.

Biopolítica. Para Michel Foucault Biopolítica es el control que ejercen los gobiernos para disponer el destino de la vida de las poblaciones a través de un biopoder. El biopoder puede determinar de qué modo se establece “el dominio de la práctica del gobierno, sus diferentes objetos, sus reglas generales, sus objetivos de conjunto para gobernar de la mejor manera posible. En suma, es el estudio de la racionalización de la práctica gubernamental en el ejercicio de la soberanía política por medio de leyes o normas”⁵⁸. Foucault argumenta que por medio de la implementación de políticas públicas el gobierno controla la vida del ser humano, situación que se vuelve más compleja en las sociedades modernas que promulgan la libertad y que se sienten cohibidas para ejercer una influencia directa como en las sociedades disciplinarias; la escuela, la cárcel, el manicomio y el hospital establecieron modos bastante marcados de dominio sobre el otro, Sin embargo, en el Estado de derecho el gobierno debió refinar y hacer sutiles los mecanismos por los cuales podría seguir ejerciendo poder sobre los ciudadanos. Esto se logró a través de tecnologías políticas y discursos que implantaron formas de ser y comportamientos autorregulados en los distintos ámbitos de la vida. En el caso del manejo de las basuras, la biopolítica resulta ser un aspecto clave para entender como los dispositivos narrativos de los gobiernos locales acerca de las prácticas de salubridad fueron introduciéndose en los imaginarios sociales de la población colombiana, al punto de establecer comportamientos y hábitos que, efectivamente, terminaron en la configuración de un aparato higienista que se consolidó a mediados del Siglo XX en nuestro país con el Ministerio de Higiene y Protección Social.

58 Foucault, Michel. Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979). Primera edición. Buenos aires. Fondo de Cultura Económica, 2008, pp. 7-401; p. 17.

La biopolítica practicada en Colombia según Sandra Pedraza, “desde principios del siglo XX, ejerció su poder sobre una vida en riesgo: degenerada, deshumanizada, las razas desdibujadas y la civilización cuestionada y acaso imposible de alcanzar”⁵⁹ Esto ocurriría porque las ciudades se encontraban en desaseo, insalubres, desorganizadas, los ciudadanos no tenían un orden de su vida con respecto a la higiene. Degenerada, porque la gente vivía en medio de la inmundicia, algunos con los animales, sin razón de ser criticados por sus vecinos que se encontraban en la misma situación. Por esto la autora explica, “*Las formas de gobierno se orientaron a regenerar, moralizar e higienizar como principio de civilización*”⁶⁰ en el cual el Gobierno Nacional se encarga, por medio de políticas públicas, de controlar a los ciudadanos y ponerles un orden en sus vidas, tanto en el hogar, en donde se comenzó a exigir tener sus viviendas, habitaciones y cocinas, limpias y organizadas, construir y limpiar los andenes de su vivienda, arrojar la basura en los sitios permitidos, como en su presentación y aseo personal, entre otras cosas, que hacían ver a una ciudad regenerada humana, organizada y limpia y a unos seres humanos civilizados y educados.

“El dispositivo higiénico tuvo en Colombia y en América Latina la capacidad de entretener conocimientos científicos de circulación internacional con proyectos regionales de homogenización y necesidades nacionales y locales de diferenciación, de aplicar para ello recursos administrativos modernos, de caracterizar y formar poblaciones, identificar y estudiar problemas de higiene y poner en marcha prácticas para la materialización del cuerpo y la subjetividad biopolíticas.”⁶¹

Entendiendo esto como el hábito higiénico que se le debe dar al cuerpo, como estar limpio en el ducharse todos los días, limpiar los dientes, tener las uñas limpias y cortas, entre otras cosas, que hacen parte de una biopolítica y materialización del cuerpo, que demuestra como las personas tratan sus cuerpos para estar

59 Pedraza, Sandra. Y el verbo se hizo carne. Pensamiento social y biopolítica en Colombia. En: Castro-Gómez, Santiago. Pensar el siglo XIX. Cultura, biopolítica y modernidad en Colombia, University of Pittsburgh. Pittsburgh, 2004. pp. 185-199. 2004.

60 *Ibíd.* p. 105.

61 *Ibíd.* p. 105.

saludablemente cada día. En relación con la limpieza del cuerpo también encontramos cartillas como la Urbanidad de Carreño, esta cartilla constaba de la limpieza que se debía hacer cada persona desde que se levantaba de su cama hasta que se acostaba. Un ejemplo de estos es: “el aseo contribuye poderosamente a la conservación de la salud, porque mantiene siempre en estado de pureza el aire que respiramos, y porque despojamos nuestro cutis de toda parte extraña que embarace la transpiración, favorece la evaporación de los malos humores, causa y fomento de un gran número de nuestras enfermedades”⁶². Este manual explicaba la importancia de la limpieza para el cuerpo pues al haber higiene había una pureza en cada persona, con un cuerpo limpio estaríamos libres de enfermedades. “No nos limitemos a lavarnos la cara al tiempo de levantarnos: repitamos esta operación por lo menos una vez en el día, y además, en todos aquellos casos extraordinarios en que la necesidad así lo exija.”⁶³ Esta limpieza se pedía más de una vez, porque el cuerpo durante el día se exponía a muchos ambientes: al caminar, trabajar, estudiar y hacer diversas acciones en las que se podía liberar sudor, o generar malos olores.

El limpiarse las uñas debía constituirse en un hábito; es importante, porque la mugre también se introduce por las manos, pues es una de las partes más expuestas a las diferentes bacterias que se encuentran en el ambiente, así mismo, por todos los objetos que toquemos hacen que se nos introduzcan las bacterias que haya en el espacio donde nos movamos. “Las uñas deben recortarse cada vez que su crecimiento llegue al punto de oponerse al aseo; y en tanto que no se recorten, examínense a menudo, para limpiarlas en el momento que hayan perdido su natural blancura, suele usarse el dejarlas crecer demasiado bien que conservándolas siempre aseadas; pero no encontramos a esto ningún objeto, ni menos agradable,

62 Carreño, Manuel Antonio. Manual de Carreño. Capítulo segundo. Del aseo. p. 28. [En línea] [20 de septiembre de 2017]. <http://www.sucresucres.gov.co/apc-aa-files/3863623464333533332346237343964/manual-de-carreno.pdf>

63 *Ibíd.*, p. 30.

y creemos por lo tanto injustificable la pérdida de tiempo que bajo esa costumbre se necesita emplear para prevenir constantemente el desaseo.”⁶⁴

Podemos concluir que esta cartilla fue de vital importancia en la época de 1930- 1940, tanto en los colegios y hogares, como en los lugares de trabajo y demás, porque fue pionera en enseñar algunas prácticas de aseo del cuerpo. Las maneras socialmente aceptadas de peinarse, vestirse y comportarse fueron consignadas en este material, que hasta hoy sigue siendo un referente de los comportamientos sociales. Pero esta cartilla no solo se refería a tener nuestro cuerpo limpio, también hablaba de aspectos más amplios como el no arrojar basura a la calle, pues era muy mal visto, porque se entendería que la persona no era bien aseada. El autor Carreño también explica que debíamos tener los espacios de nuestro alrededor limpios de mugre para evitar contaminar nuestro cuerpo. Así mismo, los hombres debían cargar su pañuelo, a la hora de tener un estornudo, lo debían sacar porque al estornudar al aire libre, podría haber transmisión de las bacterias a personas que estuvieran cerca.

La higiene tuvo especial relevancia en el discurso biopolítico modernizador, iniciándose por el “ámbito estético”, ya que la limpieza comenzó a ser relacionada con el bienestar, y con la belleza y pureza física y moral. Se comienza a formar entonces una moral de higiene en donde los desperdicios que evidencien la descomposición, tanto del cuerpo como del espíritu, deben ser eliminados y evitados para mantener el bien colectivo. Es así como las prácticas biopolíticas implementadas por el gobierno en la época estudiada comienzan a difundir el discurso de higiene como una práctica necesaria para la belleza y la salud.

Así, la salubridad pública se convirtió en uno de los puntos clave en la agenda política de las autoridades del periodo liberal desde los años de 1930 – 1940, a fin

64 *Ibíd.*, 31.

de mantener a las ciudades en unas condiciones estéticas y sanitarias que fueran acordes con el perfil del ser moderno que se pretendía alcanzar.

Haciendo referencia a tales políticas implementadas en estos años.

“Resalta el papel realizado por Luis López de Mesa, cuando llevó a cabo la Campaña de Cultura Aldeana, en donde a través de dicha campaña se pretendió la difusión de nuevos hábitos y costumbres relacionados con principios de higiene, estética, alimentación y nutrición, así como la inculcación de nuevos patrones de consumo y de nociones básicas de civismo apoyados en los modelos de vida urbana.⁶⁵

En este punto, el proyecto de “cultura aldeana” se representó con cartillas que el Ministerio de Educación repartía a nivel nacional sobre higiene, agricultura, alimentación, entre otras, las cuales enseñarían no solo a los niños, sino también a los adultos, a aprender a comer, alimentarse adecuadamente, higienizar sus cuerpos y demás, ya que no había un personal que pudiera ir hasta zonas lejanas a enseñar estos hábitos o los modos de una vida urbana, para dar un cambio en la vida de las personas. La realización de estas prácticas contribuía a preservar la salud de los habitantes de distintos lugares del país.

Higiene. A nivel general, la higiene es una combinación de actos y actitudes con el objetivo de mantener el cuerpo, el organismo y la mente en un buen estado de salud, y al mismo tiempo mejorarlas. Según Rodrigo Ortiz y Jorge Bejarano, “pese a que las personas comúnmente relacionan el término higiene con la limpieza y el aseo, el concepto parte de los elementos que la medicina considera necesarios para la salud física y mental, tales como: el alcantarillado, el deporte o la educación, entre otros”⁶⁶.

65 Herrera, Martha Cecilia. Historia de la educación en Colombia. La república Liberal y la modernización de la educación: 1930 - 1946. Revista colombiana de educación. Universidad pedagógica Nacional. Bogotá. 1993.

66 Ospina Ortiz, Rodrigo. Jorge Bejarano: un intelectual orgánico del Partido Liberal 1888-1966. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia.

De acuerdo con estos conceptos la higiene no solo se debe cuidar a nivel corporal, sino también en el espacio más inmediato, como el hogar, en los alimentos, en la calle y en el ámbito de la ciudad. La higiene es la limpieza que se tiene en el cuerpo para estar saludables con nosotros mismos, así mismo, la higiene la encontramos en los hogares con una vivienda bien aseada y arreglada, y en la ciudad, con calles limpias, y espacios públicos aseados.

En este sentido Ospina plantea que en el siglo XX “La higiene como política se entiende como un dispositivo de poder, como un mecanismo de control y gestión social necesaria para el gobierno de la población. Esto significa que para el caso de la higiene y la medicina de la primera mitad del siglo XX, los asuntos higiénicos no eran necesariamente una cuestión técnica ni médica cuyo ámbito de aplicación fuera el individuo. La higiene como política se manifestó en el entorno social por medio de prácticas como la adecuación de espacios urbanos (construcción de barrios obreros y viviendas para campesinos, acueductos y alcantarillados, hospitales)”⁶⁷.

La limpieza e higiene proporcionan salud y calidad de vida a los ciudadanos, porque mediante la implementación de hábitos más salubres, como el lavarse las manos antes y después de comer, limpiarse los dientes, bañarse el cuerpo, ponerse la ropa limpia, entre otros, hace que la gente entre en un discurso de control, donde cada ciudadano de la sociedad debe conocer los efectos de la buena higiene para mejorar el entorno social.

En conclusión, se entiende que la higiene es fundamental en la vida del ser humano para estar bien consigo mismo y así mismo que su salud física, mental, y moral,

Bogotá D.C., Colombia. 2012 [En línea] [Consultado el 10 de diciembre 2016] <http://www.bdigital.unal.edu.co/8024/1/468418.2012.pdf>

67 *Ibíd.*, p. 17.

se encuentre en las mejores condiciones, para que la persona pueda ejercer sus diferentes funciones y acciones en la sociedad que lo rodea.

Por medio del discurso de Higiene se comenzó a tener consciencia de la importancia de la asepsia para el manejo de la vida, es por ello que las basuras jugaron un papel fundamental, ya que estas, como focos constantes de putrefacción y malos olores, fueron una amenaza latente de contaminación y proliferación de malos olores y de roedores. También como una representación de la decadencia y el descuido social, es decir que manejar la basura, representaba poder dominar el caos y por lo tanto estar más cerca del progreso.

Basura. De igual forma, encontramos que la basura que son desechos que salen de un espacio que es ocupado o transitado por el ser humano, animales u objetos, los cuales producen mugre, suciedad y malos olores, como pueden ser la mugre en las viviendas, lugares de trabajo, calles o andenes de la ciudad, restaurantes, almacenes, colegios, parque de diversiones, etc., que hacen parte del bienestar del ser humano.

La definición del diccionario de la Real Academia Española de 1970, expone. *“son residuos desechados y otros desperdicios, estiércol de las caballerizas, cosa repugnante o despreciable”*⁶⁸. Para efectos de este trabajo, el término basura es entendido como todo objeto que es desechado o inservible para la sociedad, sea orgánico o inorgánico, que causa suciedad tanto en una vivienda como en las ciudades. Fabio Astudillo Diez explica que: “Son los residuos de la vida doméstica como papeles, cenizas, partes desaprovechables de verduras y legumbres, huesos, trozos de vidrio y madera, envases pequeños, trapos, paja, en general los polvos y

68 Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. Madrid Editorial 1970. p. 171.

productos de la limpieza de las habitaciones, los restos de sustancias alimenticias procedente de la cocina y la ceniza de los hogares constituyen la basura doméstica.”⁶⁹.

Sin embargo, la basura no es todo lo que se desecha, otras formas de basura son, la mugre que se pega en las paredes y el polvo que sale de cualquier objeto o espacio; también hace parte de la misma la suciedad que se puede encontrar en trapos viejos, las hojas que caen de los árboles y demás: “Los polvos y productos del barrido y limpiezas de calles, parques y avenidas, constituyendo el conjunto de estos y aquellos, las inmundicias sólidas de las ciudades, entre cuyas inmundicias pueden también incluirse, los cadáveres de los animales”⁷⁰. En conclusión, se puede entender que los desechos no son solamente los desperdicios que salen del hogar, también son todo aquello que se encuentra en las calles de la ciudad, como son los escombros o partes de una vivienda destruida, polvo que se acumula en las calles, animales muertos, etc., que causan efectos negativos como malos olores e insalubridad, perjudiciales para la salud de los ciudadanos. La problemática de las basuras en las ciudades colombianas no solo se debía a las evidentes consecuencias como focos de infección y putrefacción, sino que también correspondía a una percepción estética de los lugares habitados, ya que las aglomeraciones de residuos generaban ruido visual en el paisaje urbano. Debido a que las basuras eran dispuestas de manera aleatoria y caótica por la ciudad, el paisaje urbano también sufría fuertes impactos. Con la limpieza de la basura no solo se buscaba promover un cuerpo limpio sino una ciudad limpia, ya que el cuerpo y la ciudad no podían estar desconectados de los hábitos cotidianos de higiene. Limpiar el cuerpo era también limpiar el lugar en donde se habitaba y es así como el control del cuerpo también supuso una reorganización de la ciudad a través del ornato: la mejora de fachadas, andenes, antejardines, alumbrado público y arborizaciones planificadas

69 Astudillo, Fabio. Saneamiento urbano: estudio sobre recolección y eliminación de basuras en la ciudad de Popayán. Popayán, 1965 pp. 1-48. Trabajo de grado Para optar al título de Ingeniero civil. Universidad del Cauca. p. 7.

70 *Ibíd.*, p. 8.

se convirtieron en la representación de la higiene y el avance en la ciudad en pro de la modernización y la búsqueda de la belleza.

Ornato. Se refiere sobre todo al aspecto decorativo de las fachadas, a los jardines y espacios públicos. Hacen parte del ornato la limpieza de las vías y espacios públicos, que toda administración municipal o institución privada se encarga de velar por la limpieza y el cuidado. El ornato es una forma de colaborar entre todos para que se pueda mantener un ambiente natural mejor; compromete a los habitantes de un determinado pueblo o sector a velar por su cuidado y limpieza, para mantener las calles, parques y otros espacios públicos limpios y libres de contaminación. La implementación del *Ornato* fue un paso clave para la transformación de las ciudades, con él se buscaba que estas fueran armónicas y bellas. Entre los elementos de ornato se encuentran: el alumbrado público, los retoques en las fachadas, la limpieza de los jardines, entre otros. Según Enrique Valdearcos.

El urbanista deberá plantearse el modelo de ciudad a partir de estas cuatro funciones. Hay que separar zonas industriales y comerciales, de viviendas, zonas verdes, calles y avenidas. Habrá diferentes vías según los usuarios: de alta velocidad, vías normales, vías peatonales, de vehículos lentos y bicicletas⁷¹.

Es decir, el ornato no solo se refiere a la limpieza, sino que hace parte del urbanismo a partir del ordenamiento armónico de las ciudades, construyendo iniciativas para el cuidado de calles, jardines, zonas industriales etc. De igual forma, la importancia de la ornamentación y su incidencia en el proceso de modernización: “el embellecimiento y adecuación estética de la ciudad, pensando en que el inevitable progreso, que se iniciaba en la misma requería armonizar crecimiento material y belleza”⁷². El ornato

71 Valdearcos, Enrique. (2007). *Arquitectura y urbanismo en los siglos XIX y XX*. p. 9. Clío 33. [consultado el 10 de marzo de 2016] link: <http://clio.rediris.es> ISSN:1139-6237 <http://clio.rediris.es/n33/n33/arte/23Arquicon.pdf>

72 Rodríguez, Enrique. *Modernización y construcción de lo público en Cali: las relaciones entre la junta de ornato y el concejo municipal*. p. 212. [consultado el 18 de noviembre de 2015]. <http://>

incide en la modernización por medio de la implementación de proyectos como construcción de andenes, sardineles, siembra de árboles e iluminación, para darle un orden y limpieza a la ciudad. Así mismo, estas intervenciones urbanas hacían que la ciudad tuviera un aspecto ordenado, demostrando que el ornato complementaba el orden y urbanización de la ciudad. La importancia de estudiar el ornato para este trabajo radica en explicar que, por medio de los retoques ornamentales, la ciudad no solo tuvo más orden sino que también se observaría limpia, lo que hacía que la gente tuviera otra imagen sobre qué era tener una ciudad ordenada, al tiempo que motivará el no arrojar basura a la calle. El ornato fue importante en la ciudad porque contrarrestó el problema de la insalubridad. Podemos encontrar en este caso a Bogotá con uno de los decretos que expidió Gaitán. “Además de trabajar por la limpieza básica, Gaitán también emitió decretos para el mejoramiento estético de la ciudad. Algunos tenían que ver exclusivamente con la ornamentación, como el que estipulaba que se sembraran árboles en la Avenida Caracas, una de las vías principales de la ciudad.”⁷³ El sembrar árboles, arreglar andenes, tener alumbrado público entre otras cosas hacia parte del ornato en las mismas, demostrando que las ciudades se estaban curando de la insalubridad, y estaban pasando a tener aspectos más alegres al ver que Bogotá se estaba modernizando con los diferentes ornamentos que le daban.

Para comprender más ampliamente el desarrollo de las políticas públicas referente al problema de las basuras, su manejo, el ornato y demás aspectos relacionados, considero necesario presentar algunas reflexiones sobre los procesos de institucionalización del país en ese periodo, pues ello aporta a la comprensión de las transformaciones urbanas en el país; o, al menos, en las ciudades donde más se desarrolló la industria.

bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/68308/1/modernizaci%C3%B3n_construcci%C3%B3n_cali.pdf.

73 UpdeGraff, Ann Ruth. Gaitán el alcalde del pueblo. Op. Cit. p. 58.

Panorama político y Proyecto Nacional: Modernización Conservadora y Liberal (1930-1940).

Entre los años 1918 y 1921 se encontraba en el poder el presidente Marco Fidel Suárez, quien encontró al país afectado económicamente, como consecuencia de la primera guerra mundial, al haberse cerrado gran parte de los mercados internacionales, obstaculizando la comercialización de productos como el café, motivo que propicia las primeras huelgas laborales de la nación⁷⁴; y la continua concentración de líderes de los diferentes tendencias políticas y sindicatos, para rebatir las nuevas políticas impulsadas por el presidente. Al presentarse crisis económica, se entiende que el costo de vida se eleva por impuestos, “en 1920 las protestas por las alzas en el costo de la vida fueron frecuentes, así como las huelgas obreras, a las que se sumaron algunas protestas estudiantiles.”⁷⁵ Estas huelgas laborales se debían a los despidos de los obreros de las empresas, ya que los dueños no tenían dinero con qué cancelar sus salarios, por lo cual comienza a darse un desempleo en las empresas de cada ciudad. Así mismo, se incrementó la pobreza, la insalubridad al no haber presupuesto para que las familias pudieran tener comodidad para vivir, se aumenta el hacinamiento en las viviendas, y los proyectos de modernización son detenidos por falta de presupuesto, llevando a que el país quedara en un atraso económico y social. En este contexto la insalubridad y, el principal factor los desechos, seguían siendo una problemática.

En 1923 Colombia recibió el pago de la indemnización de Panamá; este pago se hizo con la exigencia de crear un Banco Emisor para el país “La creación del Banco

74 Mira Betancur, Carmen. Enrique Olaya Herrera y su época, desarrollo político y consolidación del Estado colombiano. [Tesis de Maestría Ciencia política] Universidad Católica de Colombia. Facultad de derecho. Bogotá. 2014. [Consultado en 04 de septiembre de 2016.] p. 28. link: <http://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/2179/1/TESINA%20MAESTRIA%20%20ENRIQUE%20OLAYA%20HERRERA%20FINAL.pdf>

75 Melo, Jorge Orlando. “De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez: Republicanismo y gobiernos conservadores” Publicado en: Nueva Historia de Colombia. Bogotá. Editorial Planeta. 1989. Vol III. p. 16. [Consultado en 23 de septiembre 2017.] http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/carlose_marco.pdf

de la República fue algo natural e indispensable y desde ese momento se consolidó la existencia de un sistema financiero con un esquema de bancos comerciales.”⁷⁶ En el periodo de 1926 a 1930, bajo la presidencia de Miguel Abadía Méndez, se gestionaron proyectos, entre los que sobresalían la ampliación de la red ferroviaria, la apertura de carreteras, la adecuación de puertos para la economía colombiana⁷⁷. En el periodo siguiente, el gobierno presidido por Enrique Olaya Herrera, militante del partido liberal, se ve abocado a muchos problemas tanto económicos como sociales y políticos; enfrentándose a otro gran problema, ocasionado por la depresión económica mundial de 1929, iniciada en los Estados Unidos.

“La gran depresión empezó a sentirse en Colombia durante el segundo semestre de 1928. El primer síntoma grave fue el ámbito de dirección de los flujos del capital externo; en lugar de ingresar al país los capitales empezaron a salir. El segundo fue la caída de los precios internacionales del café. En consecuencia, se desplomaron las reservas internacionales, lo que a su vez produjo una contracción monetaria y fiscal, desempleo y una aguda deflación entre 1930 y 1932.”⁷⁸

En este punto se encontró que Colombia, en el año de 1923, creó el Banco Agrario y el Banco Central Hipotecario, Banco estatales cuya misión era hacer préstamos de vivienda a la población colombiana. Además, en esta década de 1927 se crea el Comité de Cafeteros, que sirvió como un aliciente para los cultivadores del grano, beneficiándoles económicamente. En la gran depresión de 1929 los bancos de Colombia tuvieron un gran problema, pues el país quedó mal económicamente, y lo que los llevo a la quiebra, por lo cual “Con la crisis internacional de 1929, se cerró esta fuente de fondos y los bancos mencionados entraron en situación

76 Mora, Andrés Mauricio. Serna Rodríguez, Maribel. Serna Rodríguez, Natalia. “*Las entidades bancarias en Colombia, consecuencia de un movimiento constante del sector bancario*”. p. 42. [En línea] [Consultado 25 de septiembre de 2017]. <http://www.eafit.edu.co/revistas/revistamba/Documents/mba2011/3-entidades-bancarias-colombia.pdf>

77 Archila Neira, Mauricio. *Cultura e identidad obrera en Colombia, 1910- 1945*. Bogotá: Editorial Cinep, 1991. p. 49.

78 Palacios, Marco y Safford, Frank. *Historia de Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. La Colombia cafetera 1903-1946*. Bogotá: Edición Uniandes. 2002, p. 396.

de insolvencia, y el Gobierno tomó medidas de salvamento. En 1932 se creó la Corporación Colombiana de Crédito que compraría con bonos estatales la cartera de los bancos comerciales para recomponer los balances de estos.”⁷⁹ Así mismo, el gobierno decide expedir un decreto para que la economía del país pudiera subir más. “Para reactivar la economía y el crédito, el Gobierno creó, en 1931, la Caja de Crédito Agrario, y por Decreto 211 de 1932, el Banco Central Hipotecario (BCH), con el objeto de hacer operaciones hipotecarias de amortización gradual a plazos no mayores a 10 años.”⁸⁰ Estos préstamos que hacia este banco eran para la construcción de viviendas; con un plazo de tiempo largo para que los ciudadanos pudieran pagarles. Según explican los autores de este texto, los bancos dan licencia de endeudamiento para la construcción de viviendas, en la ciudad de Bogotá se expidieron más de 30 licencias, lo que hizo que la capital del país tuviera un cupo de deuda muy grande, pero también la edificación que se estaba llevando a cabo hizo que la ciudad se fuera modernizando.

Después de la gran depresión de los Estados Unidos, el gobierno colombiano decide expedir leyes para la sociedad del común, pues fueron el sector afectado, aparte de los cafeteros. Se decretaron algunas leyes para esta sociedad del común, una de éstas es: “*Ley 83 de 1931. Que reconocía por primera vez en Colombia los derechos de los sindicatos*”⁸¹. Con esta ley se da paso para que los obreros de diferentes empresas puedan crear sus sindicatos, y con esto pedir al gobierno igualdad de trabajo y sus derechos laborales.

79 Urrutia, Miguel. Namen, Olga Marcela. Historia crédito hipotecario Colombia. Revista Ensayos Sobre Política Económica. Bogotá. 2012. p. 284. [En línea] [Consultado el 24 septiembre 2017]. <https://goo.gl/E7KT9U>

80 *Ibíd.*, p. 284.

81 Mosquera Torres, John Delmir. “Evolución de la Historia Económica Colombiana”. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Económicas. p. 24. [En línea] [Consultado 15 Agosto 2017] <http://190.242.62.234:8080/jspui/bitstream/11227/1567/1/EVOLUCION%20DE%20LA%20HISTORIA%20ECONOMICA%20COLOMBIANA.pdf>

Otros de los sectores que dieron su apoyo al crecimiento económico del país fueron la industria textil y cervecera, entre otras. “Después de la crisis de 1929 las tendencias en la inversión de capital tuvieron una ligera recomposición en el orden de jerarquía entre las áreas fabriles. En efecto, de los dieciséis millones de pesos (\$16'000.000,00) colocados en 165 establecimientos, cinco fábricas de cervezas y bebidas gaseosas (cervecerías Barranquilla y Bolívar S.A. y Bavaria y fábricas de gaseosas Pura Uva, PosTobón y La Mejor) estaban adelante con una inversión del 27.7%; le seguían siete textileras de algodón y de seda con el 18.7%; siete industrias metalmeccánicas”⁸².

Aunque el gobierno colombiano dio gran apoyo a los caficultores en esta depresión, no apoyó a los demás empresas agrícolas y ganaderas, en las cuales había productos que ayudarían al país, lo que hizo el gobierno fue dar la espalda a estos productores, como lo menciona Adolfo Meisel. “El énfasis puesto por las elites interioranas, desde el poder político, en fomentar la economía cafetera y no apoyar a sectores como el algodón, el banano y la ganadería, incidió en que la participación de los productos de la Costa Caribe colombiana en el total de las exportaciones de Colombia entre 1891 y 1950 haya descendido del 11,9 al 4,5%”⁸³. En el contexto nacional general se puede observar que “El factor que cambió tan radicalmente el patrón de crecimiento económico y demográfico fue la inserción del país en la economía internacional mediante su eslabón agrícola”⁸⁴.

82 Solano, Sergio Paolo. Problemas en la fase inicial de la industrialización de la región caribe colombiana: Limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla, 1900-1934. p. 113. [En línea] [Consultado 15 Agosto 2017] https://www.uniatlantico.edu.co/uatlantico/sites/default/files/publicaciones/pdf/arc_4263%5B1%5D.pdf

83 Meisel Roca, A. ¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX? En: Álvarez Llanos, Jaime. Sistema Político y Rezago Regional el caso del Caribe colombiano en la primera mitad del siglo XX. p. 321. [En línea] [Consultado 16 Agosto de 2017] link: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/11-2/sistema_politico_regazo_regional.pdf

84 Rodríguez, Enrique. Modernización y construcción de lo público en Cali: las relaciones entre la junta de ornato y el Consejo municipal [en línea]. p. 212. [Consultado 20 Agosto de 2016] link: http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/68308/1/modernizaci%C3%B3n_construcci%C3%B3n_cali.pdf.

El café fue de gran importancia para Colombia, al permitir el crecimiento económico tanto para el Estado colombiano como para la sociedad. Al constituirse la Federación Nacional de Cafeteros contribuyó a la modernización del país, y a la apertura de vías, y parte de infraestructura para la zona rural. Así “El café significó un aumento notable de productividad basado en la explotación de tierras de ladera, por lo general de mala calidad que, sin embargo, se diversificaban con cultivos de sombrío (plátanos y frutales), cultivos de pan coger (yuca y maíz) más la cría de las aves y porcinos”⁸⁵ Gracias a estos productos, el país tuvo un crecimiento económico inesperado; una vez más, el café constituyó una entrada económica que permitió continuar con el proceso de modernización, pues para su producción y comercialización fue necesaria la implementación de tecnología y adecuación de infraestructura, por ejemplo, la construcción de caminos interiores.

Los cambios económicos llevaban a la necesidad de cambiar la vida de las personas, obteniendo mejor calidad de vida en lo económico, con una vivienda digna, calidad de empleo y con lo cual se generaría un buen estado de salud de los colombianos. Teniendo presente, que al haber buenas condiciones laborales y de bienestar, las personas tendrían mejores rendimientos en sus trabajos y más producción. La nación contaba con falencias que afectaban directamente como la poca infraestructura existente (edificaciones, vías de comunicación, derechos laborales, educación, salud), entre otros aspectos, que hacían ver a Colombia como una nación en atraso.

Para el presidente Olaya Herrera (1930- 1934), “*su principal reto fue modernizar a Colombia y transformarla de un mundo rural en un mundo urbano; así mismo tecnificarla para llegar a la era del progreso y el desarrollo económico*”, para que Colombia, empezara a adentrarse en el mundo de la modernización⁸⁶. No solo fue

85 *Ibíd.*, p. 88.

86 Ortiz Herrera, Ángel Eulises. Historia de Colombia, 1930-1934. Gobierno de Olaya Herrera [en línea], p.1. [Citado el 18 de noviembre de 2015]. Link: <http://www.villarrica.galeon.com/historia/colombia1930-34.pdf>

en la presidencia del Olaya Herrera, también encontramos al presidente Alfonso López Pumarejo, que durante su gobierno expidió decretos que estaban a favor de los trabajadores, que dieron una modernización al Estado colombiano, esto fue de mucha ayuda para la sociedad del común, por los problemas sociales que se presentaban en el país, y que López Pumarejo fue cambiando.

En el periodo de 1930- 1940, por ejemplo, los requerimientos básicos para las garantías mínimas de calidad de vida no estaban garantizados: salud, vivienda y servicios públicos no eran abastecidos en los principales escenarios urbanos del país y mucho menos en las zonas rurales. Por esta razón, los gobiernos de Enrique Olaya Herrera y Alfonso López Pumarejo se enfocan en la generación de políticas de salud pública, entre estas encontramos: garantías de salud, mejores honorarios de trabajo y derecho a la vivienda; Entre 1930 y 1934 se implementan algunas leyes como la “Ley 75 de 1931 y decreto 1278 del mismo año, sobre descanso dominical”. Así mismo, la “Ley 133 de 1931, sobre accidentes de trabajo”. Otra de las leyes que se expidieron en el año de 1932 fue “sobre jubilación de trabajadores; ley 33 de 1931 y decreto 800 de 1932, sobre seguro de vida obligatorio”. De igual forma, en el periodo de 1934 a 1938 se dieron reformas para los trabajadores, que se concretaron en 1945. Estas leyes eran importantes como el derecho al descanso dominical, porque se daba paso a que los empleados con los recesos o vacaciones tuvieran mejores condiciones de salud; la mano de obra fue una preocupación constante para el gobierno, la industria y la economía del país, debido a que su bienestar garantizaba que su trabajo fuera eficiente y así el crecimiento de la economía fuese sostenible.⁸⁷

Otras reformas laborales implementadas fueron sobre *“asistencia obrera y reformas sociales: legislación obrera, atención al obrero, atención al campesino y otros”*⁸⁸. Esta

87 Mira Betancur, Carmen. Enrique Olaya Herrera y su época, desarrollo político y consolidación del Estado colombiano. Op. Cit. p. 52.

88 *Ibíd.*, p. 2.

clase de iniciativas muestran la intención del gobierno de mejorar la calidad de vida de los pobladores y obreros de las ciudades en expansión. Si la sociedad colombiana tenía calidad de vida, con los aspectos anteriormente mencionados como vivienda, alcantarillado, servicios públicos como agua potable, energía, salubridad, transporte público, entre otras, demostraría que las ciudades se estaban extendiendo y, así mismo, su población. De igual forma se miraba el problema de la higiene, al ver que mientras se presentaba un crecimiento poblacional se aumentaba el problema de los desechos, pues hasta 1930 las ciudades colombianas no tenían una pronta solución para saber dónde se podían dejar los desechos sacados por los ciudadanos de sus hogares, aunque se tenían carros recolectores de basura, pero su único fin era dejarla a las afueras de la ciudad. El gobierno colombiano tenía normas higiénicas para manejar la insalubridad, pero la sociedad no tenía la cultura para acatar estas reglas.

Fue así como las sociedades gubernamentales empezaron a invertir en el mundo de la modernización, procurándole a la sociedad colombiana condiciones de vida de calidad, al mejorar la vivienda, el alcantarillado, procurando la recolección de basuras y realizando proyectos de actualización. Todo esto, en particular gracias a las diferentes reformas (1934- 1938) que el gobierno nacional en la presidencia de Alfonso López Pumarejo estaba implementando, calificadas como “la revolución en marcha”. Cada infraestructura era un proyecto de modernización para el Estado colombiano, como el tener calles pavimentadas, servicios de transporte, barrios más urbanizados, aunque el problema de la insalubridad seguía en pie.

Siguiendo con la línea liberal, el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo en el periodo de 1934- 1938 recibe el Estado con problemas económicos, políticos y sociales. Los efectos de la gran depresión de los Estados Unidos, (1929) y los problemas del precio del café colombiano no daban buenas respuestas para la economía Nacional. En el año de 1932 el Estado Colombiano tuvo muchos más problemas por la guerra con el Perú, ya que gran parte de los dineros que se

recaudaron fueron para sostener este problema bélico. “La necesidad de financiar la guerra había obligado a emitir una gran cantidad de dinero, lo que finalmente terminó por desatar un proceso inflacionario peligroso”⁸⁹.

La guerra contra el Perú causó graves problemáticas, porque se despidió a muchos trabajadores de empresas públicas, lo que generará un gran desempleo en el país, además, se seguía presentando la migración campo ciudad. Ya por esto López Pumarejo decide expedir algunas políticas.

Para que los campesinos no emigraran hacia las ciudades. En 1936 se expide la ley de tierras, la cual ayudaría al campesino para que no solo la trabajara sino también que se pudiera quedar con ella. Está en su artículo 2° expresa que “se *presumen baldíos los predios rústicos no poseídos en la forma que se determina.*”⁹⁰. Lo que se pretendía con esta ley era acabar con el latifundio, para que las tierras se volvieran productivas, y el factor económico se dinamizara con la ayuda del campesinado; pero esto no fue posible ya que los terratenientes se negaron de inmediato a acatar políticas que los iban a perjudicar.

En conclusión, se puede concluir que comenzando el siglo XX, los gobernantes conservadores que se encontraban en la presidencia de Colombia no pudieron lograr la modernización del país, por el problema de la crisis económica en la cual estaba Colombia, debido a la Guerra de los Mil Días, en la que el país había quedado destrozado. Así mismo, encontramos como segunda medida la gran depresión de los Estado Unidos, que hizo que los Bancos que hasta 1926 estaban quebraran. En el decenio de 1930 – 1940 llega a la presidencia un gobierno de línea

89 Giraldo, César. Primer administración López Pumarejo revolución en marcha. Universidad Nacional de Colombia. [En línea] [09 de mayo de 2017] link: http://www.bdigital.unal.edu.co/795/7/266_-_6_Capi_5.pdf

90 Alcaldía de Bogotá. Ley 0200 de 1936. [En línea] [09 de marzo de 2016] link: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=16049>

liberal, que se encuentra el país mal en diferentes aspectos: económico, político y social, por lo cual comienzan a expedir cierto número de decretos, leyes, normas, para que el país pueda tener una modernización, en la cual tenía que ver con la higiene, seguridad social, educación, entre otros, que hizo que Colombia alcanzará la modernización que se necesitaba. También fue de vital importancia la creación de las instituciones públicas, cada institución se encargaba de cumplir la meta de ayudar a la sociedad colombiana. Cada institución se encargó de poner medidas que se mencionó anteriormente, eran órdenes que se les daba al ciudadano y la ciudad para su modernización.

En el siguiente capítulo trataremos sobre las políticas Nacionales que expidió el gobierno para que el país, en el decenio de 1930- 1940, tuviera el orden que se necesitaba para acabar con el problema de la insalubridad y, en mayor medida, con el manejo de los desechos, que fue el problema prioritario que tenían a las ciudades colombianas, que eran las que provocan los malos olores, enfermedades, y desorden en la ciudad y el hogar.

CAPITULO II

POLÍTICAS NACIONALES SOBRE URBANIZACIÓN, SANIDAD, HIGIENE y EMBELLECIMIENTO DE CIUDADES

En este capítulo se expondrán las políticas expedidas en el país en el período de 1930 a 1940, que abordan y relacionan sanidad e higiene con urbanización y educación escolar, entre otras. Se expondrá la importancia de estas normas en la construcción del discurso de higiene y prevención durante la década, como también la consolidación del aparato estatal encargado de las tareas relacionadas con la higiene de la ciudad y sus habitantes. Las políticas expedidas por el gobierno nacional impulsaron en las ciudades colombianas medidas para mejorar las condiciones de higiene del territorio nacional, prevenir algunas enfermedades contagiosas muy populares en la población de la época, a la vez que buscaron implantar una nueva mirada del sujeto, que en busca del progreso debía cumplir con ciertos estándares de asepsia con el fin de garantizar tanto su productividad individual como la colectiva.

Procesos económicos y sociales en Colombia.

A comienzos del siglo XX la mayoría de la población colombiana se concentraba en las zonas rurales, donde las condiciones de vida eran muestra del atraso del país, un ejemplo de este es la ciudad de Popayán, la cual, era una ciudad pequeña con pocos habitantes e infraestructura sanitaria escasa. La gente en Colombia “vivía en condiciones precarias, dispersas en campos y veredas. La población en 1905 era de 4,7 millones de personas y de ella solo 4,5 % estaba concentrada en Bogotá,

Medellín, Barranquilla y Cali”⁹¹, pero en esta década también se empezó a dar la migración del campo a la ciudad, debido a la oferta de trabajo que había en las fábricas, experimentando así estas ciudades un gran crecimiento demográfico. El caso de la ciudad de Popayán fue distinto y se mantuvo en un atraso ya que no tenía desarrollo ni ofertas de empleo, como las ciudades mencionadas anteriormente.

“El crecimiento de la industria en el periodo fue superior al del total de la economía y estuvo impulsado en buena medida por el sector textil. Durante los años de 1930 - 1931 y 1938 - 1939, en particular, la industria en Colombia avanzó a tasas superiores a las observadas en otros países de América Latina”⁹².

Las empresas emergentes comenzaron a solicitar mano de obra, situación que fue aprovechada por campesinos que sin políticas agrarias rurales claras buscaron otras formas de sobrevivir.⁹³ El crecimiento económico y la cantidad de la población, producto de las migraciones campo-ciudad, fueron aspectos que incidieron en la higiene y salubridad, pero, además, *“Los cambios en la estructura de edad afectaron la demanda de servicios sociales de educación, salud, vivienda, la oferta de mano de obra y el consumo de infraestructura y productos de consumo final”*⁹⁴.

La densificación demográfica de las ciudades agudizó el hacinamiento en las viviendas y trajo consigo problemáticas de higiene y salubridad, porque en muchos casos había familias de más de seis miembros que habitaban una alcoba sin ventilación, las calles del entorno permanecían sucias, constituyendo un riesgo para los habitantes, en especial para los niños.⁹⁵ Caso que se dio en la ciudad de Popayán.

91 Kalmanovitz, Salomón. Economía y nación: una breve historia de Colombia. Bogotá: Editorial Tercer Mundo, 1998. p. 87. 3ª edición.

92 *Ibíd.*, p.105.

93 *Ibíd.*, p.106.

94 *Ibíd.*, p. 88.

95 *Ídem.*, p. 88.

Con tantas personas llegando a las ciudades el Estado se vio en la obligación de efectuar planes de vivienda para mitigar los problemas de hacinamiento urbanos, también debió implementar los servicios de agua potable y alcantarillado para la mayoría de viviendas, “La higiene como política se manifestó en el entorno social por medio de prácticas como la adecuación de espacios urbanos (construcción de barrios obreros, viviendas para campesinos, acueductos y alcantarillados)”⁹⁶.

Estas densificaciones poblacionales tuvieron lugar, principalmente, en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla. Las problemáticas higiénicas de ciudades más pequeñas como Popayán no fueron tan notorias en el panorama general, sin embargo eran latentes a nivel local, ya que si bien el crecimiento no era comparable al de las ciudades más grandes, la infraestructura era nula y la higiene apremiaba.

Luis Carlos Colón expone que en 1934 el concejo de Bogotá “*visitó algunos barrios obreros de la ciudad, donde se manifestó que éstos se encontraban emplazados en terrenos deleznable o en zonas anegadizas, y no contaban con los servicios mínimos de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica.*”⁹⁷ Algunos barrios de la ciudad de Bogotá no contaban con las condiciones mínimas de saneamiento básico; entonces el gobierno local les dio un trato prioritario, debido a que eran focos de infección y de enfermedades, tan peligrosas para la época, como la gripe, la fiebre amarilla, el tifo, entre otras, que causaron grandes pérdidas humanas.

La aparición de estas enfermedades se daba principalmente en sectores de estratos bajos por la falta de recursos tanto económicos como educativos, y la poca capacitación sobre hábitos de higiene; así mismo, por la mala alimentación que había en este decenio (1930- 1940), ya que los utensilios de cocina no se encontraban en condiciones higiénicas, además, la alimentación no era la apropiada. Según Salomón Kalmanovitz:

96 *Ibíd.*, p. 15.

97 *Ibíd.*, p. 108.

“La dieta de los trabajadores colombianos a principios del siglo XX era completamente inadecuada: era deficiente en calorías y proteínas y carencia de nutrientes esenciales. Manuel Cotes un médico que estudió el consumo total de alimentos de trabajadores rurales alrededor de Bogotá, que son las mejores tierras del país, observó que la dieta diaria estaba compuesta por 3.575 gramos de chicha, 600 gramos de mazamorra, 360 gramos de pan, y 40 gramos de chocolate. La carne apenas la conocían los trabajadores y solo la probaban cuando moría alguna res sin importar la enfermedad que había llevado la muerte del animal. Si el trabajador vivía en la hacienda recibía 40 centavos por salario y una ración que costaba 20 centavos”⁹⁸.

Las condiciones de alimentación eran malas respecto a las extensas jornadas laborales de la empresas, por lo cual, al final del día, muchos de ellos finalizaban cansados y sin energía, debido a las precarios alimentos que se consumían como el plátano cocinado y la yuca, que eran productos agrícolas que muchos tenían sembrados en los solares de sus viviendas. También encontramos que alimentos como el huevo no eran consumidos sino una vez en la semana. *“La pintora Lucy Tejada recordaba que en su hogar en Manizales en 1925 se vivían muchas privaciones: se comía solo un huevo a la semana y el día domingo.”*⁹⁹ Así mismo, podemos encontrar que la carne cecina o salada y el pollo eran consumidos los días domingos o en ocasiones especiales. *“El pollo era una comida de lujo y se reservaba para los domingos, siendo su precio muy superior al de la carne.”*¹⁰⁰ Con esto se puede ver que la gente de clase baja solo tenía acceso a carne de cerdo y gallina porque los criaban en sus viviendas y aunque tenían algunos animales para consumo, no podían ser consumidos en días de la semana sino en días especiales. De igual forma, Kalmanovitz y López Enciso explican que la alimentación del siglo XX para la clase común no era buena, ya que los niños y jóvenes no se estaban nutriendo bien, por lo tanto, no tenían un buen desarrollo corporal y mental. De igual forma, los obreros tampoco se alimentaban bien y esto impedía que desarrollaran

98 *Ibíd.*, p. 305.

99 *Ibíd.*, p. 306.

100 *Ibíd.*, p. 306.

de manera eficiente las labores que se les asignaban, además, sus horas de trabajo eran extensas teniendo como consecuencia un deterioro físico y mental del obrero.

Por otro lado, el problema de hacinamiento de la vivienda no fue fácil de solucionar, los recursos del Estado fueron limitados, de ahí que el dinero destinado para atender estas necesidades resultara insuficiente, este dinero se le asignó principalmente a las zonas urbanas. Pese a ello con el poco presupuesto disponible se edificaron viviendas, pero las condiciones de hacinamiento no cesaban: porque estas tenían pocas condiciones mínimas de habitar, en ocasiones dos familias debían vivir en espacios muy reducidos, produciendo insalubridad; el gobierno, tanto el nacional como el local, empezó a impulsar políticas regulatorias, para que las viviendas se habitaran solo por una familia y debían tener más de dos piezas, cocina y baños separados, como lo planteó la “La Resolución N° 16 de 1919, de la cual definió algunas normas para la construcción de habitaciones, donde incluso se llega a establecer que el número de personas que pueden dormir en una pieza debe señalarse, teniendo en cuenta que a cada uno debe corresponder por lo menos 10 metros cúbicos de aire que puedan renovarse fácilmente”¹⁰¹.

Las malas condiciones de trabajo de las fábricas también fue un factor que agudizó la problemática de la salubridad, debido a que estas no tenían las características necesarias que garantizaran una buena higiene a sus obreros en las horas laborales: la falta de ventilación, de baños, la carencia de agua potable y espacios de trabajo muy reducidos, generaban hacinamiento laboral. Estos problemas deterioraban la salud, a tal punto de que los trabajadores se enfermaban *“En 1928 se acusaba en la fábrica de tejidos de Samaná (en el departamento de Boyacá) de tratar mal a los trabajadores y de tener largas jornadas de trabajo, poca higiene y bajos salarios”*¹⁰².

101 Colón, Luis Carlos. *“El saneamiento del paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá”*. Óp. Cit. p.111.

102 Archila Neira, Mauricio. *Cultura e identidad obrera en Colombia, 1910 - 1945*. Bogotá: Editorial Cinep, 1992. p. 132.

Otra situación, causó que “las altas temperaturas, e incluso la fragilidad de las construcciones, produjeron quejas por parte de los obreros”¹⁰³, ya que ponían en peligro la vida de los trabajadores. De igual forma, tenían largas horas laborales, los descansos eran mínimos, tampoco existía un régimen de seguridad social, lo cual afectó a los trabajadores ya que no tenían como ir a un médico para consultar sus enfermedades. Mauricio Archila N. describe algunas de esas condiciones en los siguientes términos:

“Si el tipo descansaba más de media hora entonces ahí mismo venía el “juete” (era un tipo que llamaban el capataz) y ese decía, ¿Qué hubo, que hace? A trabajar no había preaviso, ni carta de despido, ni junta de reclamos ni nada de lo que hay hoy en día. Quienes ayer sufrieron todas esas inclemencias saben que eso era terrible, eso era doloroso, al tipo lo botaban como a un perro; no había médicos, no había medicina. Si se cortaba la mano le ponían un poco de cal y un poco de gasa y para la casa”¹⁰⁴.

Se conoció que el país tenía falencias en diversos aspectos, que afectaban directamente a la sociedad colombiana, tales como: la poca infraestructura desarrollada, los pocos derechos laborales, el atraso en educación, atraso en la salud, problemas de desechos, malas vías, pésimo alcantarillado entre otros problemas, que hacían ver a Colombia como un país atrasado e incivilizado. En el periodo de 1930 a 1940, por ejemplo, los requerimientos básicos para las garantías mínimas de calidad de vida no estaban garantizados: salud, vivienda y servicios públicos no eran cubiertos en los principales escenarios urbanos del país; y mucho menos en poblaciones pequeñas y zonas rurales. Un ejemplo de este atraso es la ciudad de Popayán: para el decenio 1930 a 1940, era pequeña, poco poblada, la gente del común vivía en la parte periférica de la ciudad, y la adinerada en el centro urbano como lo muestra la siguiente cartografía.

103 *Ibíd.*, p. 135.

104 *Ibíd.*, p. 136.

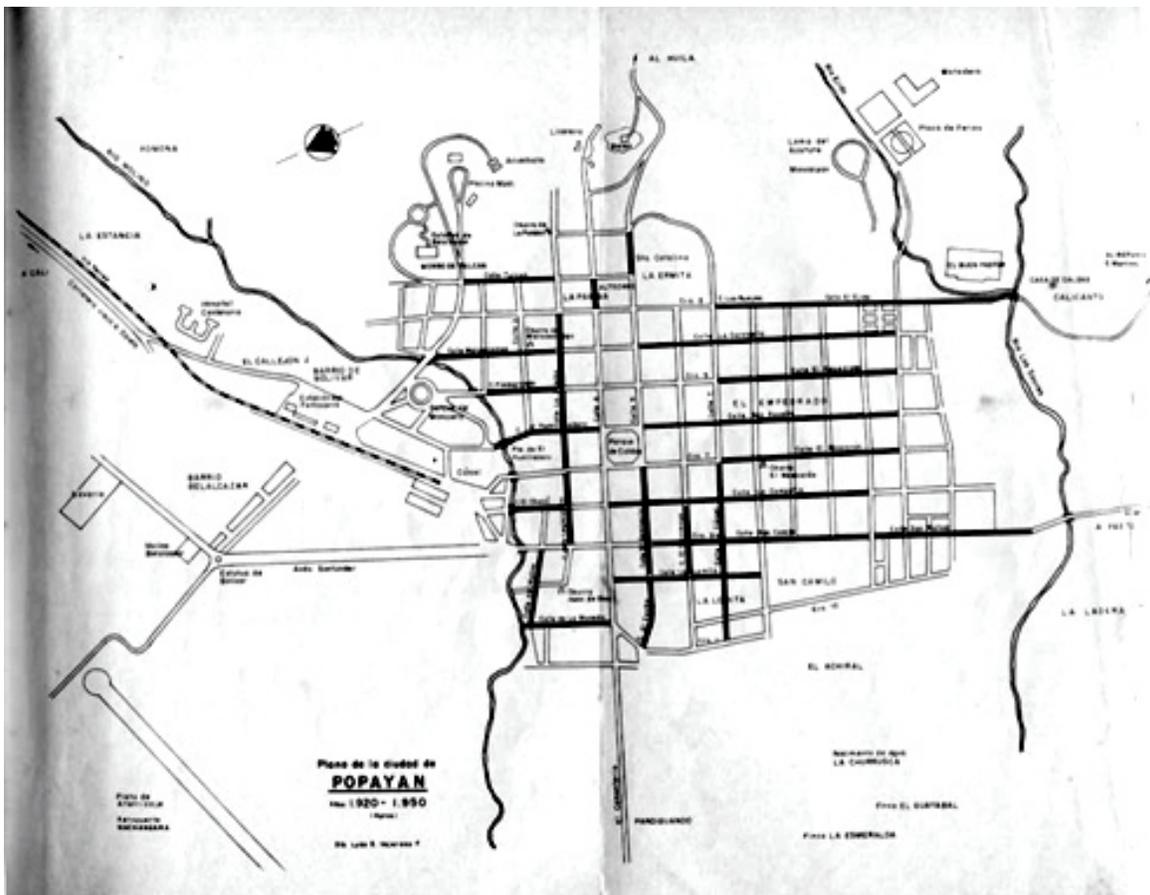


Imagen 1. Plano de la ciudad de Popayán 1920- 1950. Fuente: Cruz Natalia. Plano elaborado por Lyda Vejarano¹⁰⁵

Se tuvo en cuenta dentro de la presente investigación, el anterior plano de Popayán de 1920-1950 (aprox.), porque enseña el desarrollo urbanístico de Popayán a principios del siglo XX, y los primeros nombres dados a sus calles (muchas de esas calles actualmente se conservan) como por ejemplo: la Pamba, San Francisco y San Agustín etc. Otras calles que delimitan lo urbano de Popayán en la primera mitad del siglo XX, y los límites naturales de ese entonces: el río Molino y el río Ejido, calles y linderos que se reconocían de los tempranos tiempos coloniales.

105 Cruz Natalia. planificación y contexto urbano en Popayán. 1930-1940. Plano urbano de la ciudad de Popayán. Años 1920-1950. Disponible en: <http://popayanhistoriayciudad.blogspot.com.co/2013/01/planificacion-y-contexto-urbano-en.html>

También se observa en la representación cartográfica cómo la ciudad, en este decenio del 30, la componían barrios que hoy son el centro urbano, eran barrios habitados por familias de linaje como, por ejemplo, los Valencia, Torres Ángulo y Mosquera. Al norte de la ciudad se encontraba el barrio Bolívar, donde funcionaba y todavía funciona el Hospital Universitario de San José. Esta también era la vía principal para salir hacia el Valle, y el departamento del Huila. Cerca se encuentra el río Ejido y El Molino de Moscopán.

Hacia el suroccidente de la ciudad está la Hacienda La Ladera, y la salida hacia el departamento de Nariño.¹⁰⁶ La urbanización se dio especialmente en el centro de la ciudad, donde se asentaba la clase política.

“El núcleo urbano de Popayán, se concentró alrededor de la plaza mayor, la presencia del Estado y la iglesia se conservaron allí resguardados por sus cerros tutelares. Las cuadras alrededor de la plaza conservaron el trazado en cuadrícula del periodo colonial y las casas allí establecidas eran símbolo de distinción y jerarquía social”¹⁰⁷.

Sin duda, la planificación urbana era un aspecto de mucha importancia para Popayán, ya que:

“empezaban a modernizarse a principios del siglo XX. Planificar las transformaciones y el crecimiento de las ciudades, aseguraba el progreso económico y productivo de las mismas en el contexto nacional e internacional. Pavimentación, electrificación, alumbrado público, sistemas de drenaje, recolección de basuras, movilidad urbana, transportes, vivienda, arborización, ampliación de calles, construcción de andenes, de zonas para el esparcimiento familiar, etc, fueron criterios tenidos en cuenta por la administración nacional y local en la planificación de las “nuevas” ciudades colombianas de comienzos del siglo XX”.¹⁰⁸

106 Vejarano Varona, Jaime. Popayán, ciudad única. 1983. Feriva LTDA, Cali, Colombia.

107 *Ibíd.*, p. 54.

108 Cruz Natalia planificación y contexto urbano en Popayán. 1930-1940. Plano urbano de la ciudad de Popayán. Años 1920-1950. Disponible en: <http://popayanhistoriayciudad.blogspot.com.co/2013/01/planificacion-y-contexto-urbano-en.html>

Para el año 1938 se cuenta con un censo realizado por dictamen la presidencia de Alfonso López Pumarejo, el cual se realizó según el Decreto 987 de 1937. La ciudad de Popayán en el periodo de 1938 tenía en promedio una población de “30.038 habitantes”¹⁰⁹ distribuida así: la zona urbana de la ciudad tenía un aproximado de 18.292. habitantes, y la zona rural 11.715, para un total de 30.038 habitantes.

Por otro lado, la tabla 1, nos representa que en el decenio de 1930- 1940 Popayán tenía en gran porcentaje una población que trabajaba en la agricultura, ya que el centro urbano no ofrecía muchos frentes laborales, aparte de llevar los mercados de plaza, vendedores ambulantes, o puestos de cargo público, que los ocupaban las personas de élite.

En esta información, se puede observar la ocupación económica de los habitantes de la ciudad de Popayán, de los cuales el 44,3% se ocupa laboralmente en los sectores de mayor producción, que según el censo eran: La producción primaria, en un primer lugar, con 49.11%; que abarca el sector de agricultura, ganadería, explotación forestal, caza y pesca, la transformación de materiales, industria y construcción de edificaciones ocupa un segundo lugar con un porcentaje de 22.62%.

El sector de servicios, entre los que se encuentran transporte, comunicaciones y servicios comerciales, está en un tercer lugar con un 17.1%. Con esto podemos evidenciar que la ocupación agrícola en el municipio de Popayán en la época estudiada era la principal fuente de trabajo, contrario a las otras ciudades anteriormente mencionadas, las cuales ya tenían algunas industrias, que generaban de empleo en gran masa.

109 Censo general de población 5 de julio de 1938., tomo VI, (Consultado 10 de marzo de 2016) p. 20.
link: ftp://ftp.colombiastad.gov.co/books/LB_815_1938.pdf

Tabla 1. Distribución de la población por ramas de actividad económica.
Municipio de Popayán¹¹⁰

RAMAS DE ACTIVIDAD Y CATEGORIAS DENTRO DE CADA RAMA	SEXO		TOTAL
	HOMBRE	MUJER	
TOTAL GENERAL	14.458	15.500	30.038
POBLACIÓN ACTIVA	7.564	5.763	13.327
PRODUCCIÓN PRIMARIA	3.112	3.434	6.546
a) Agricultura y ganadería explotación forestal, caza y pesca.	3.072	3.433	6.505
B) Industrias extractivas	40	1	41
II. INDUSTRIAS DE LA TRANSFORMACIÓN	2268	747	3015
c) industrias varias	1416	734	2150
d) edificaciones y construcciones	892	13	965
III. SERVICIOS	1756	518	2274
e) transportes y comunicaciones	338	19	357
f) comercio, bancos y seguros	621	182	803
g) otros servicios	797	317	1114
IV. ACTIVIDADES LIBERALES	185	13	198
V. OTRAS ACTIVIDADES	243	1051	1294
POBLACIÓN INACTIVA	5894	9817	16711
Estudiantes	2062	1744	3806
Hospitalizados, asilados y otros	57	31	98
Presos	351	25	376
Rentistas y jubilados	60	64	124
Mujeres de oficios domésticos	-	4155	4155
Desocupados	182	38	220
Otros inactivos mayores de 14 años	283	95	379
Inactivos menores de 14 años	3889	3664	7553

Dentro de la población inactiva laboralmente en Popayán se encuentra algo curioso y es que el 24.86% de la población desocupada, es decir, 4.155 personas, según el censo, específicamente mujeres son consideradas inactivas laboralmente, aunque estén encargadas de los oficios domésticos; situación que evidencia una desigualdad social y el poco reconocimiento del trabajo doméstico y sobre todo desconocerá el papel de la mujer en los hábitos de higiene privada. Otro tipo de población considerada inactiva es

¹¹⁰ Ibíd., p.111.

la población estudiantil, con un 22.77% y la población menor de 14 años de edad, con 45.19%. Otros inactivos como presos, hospitalizados, pensionados y desempleados mayores de 14 años ocupan el 7.16% de la población. Estas cifras pretenden generar un pequeño panorama de la ocupación laboral de la ciudad de Popayán y mostrar el rezago de avance industrial con respecto a la capital de la República, así como frente a las otras ciudades como Medellín, Cali, y Barranquilla, las cuales tuvieron un gran crecimiento poblacional e industrialización durante el mismo periodo.

Leyes de Higienización: Espacios públicos.

Las leyes sobre uso de espacios públicos fueron importantes para la ciudad y la ciudadanía, ya que por medio de estas normas se le daría un cambio a la ciudad. Podemos encontrar, a nivel nacional, el poner pregones en paredes de los edificios aplicando multas para quien arrojara basura en la calles, también el prohibir las ventas ambulantes de comidas, a no ser que tuviera permiso de sanidad, así mismo encontramos el tener las paredes de los edificios blancas y limpias, entre otras leyes que se aplicaban a nivel nacional para la estricta inspección de higiene en cada departamento y ciudades del país.

Las políticas nacionales decretadas por el gobierno de Alfonso López Pumarejo manifestaron la necesidad de ejercer un control para cambiar el aspecto físico y cultural de ciudades, como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, donde se presentaban mayores índices de crecimiento poblacional, quedando Popayán exonerada de dicha política. Por ello, el Código General de Policía existente desde el año 1878 fue un referente a la hora de tomar medidas de salubridad. En éste se *“ordenaba que cada dueño de casa blanqueara la fachada de la misma en los períodos que determinaba el jefe de policía y que además deshiera cada*

*cuatro meses las calles fronterizas de su casa*¹¹¹, para mantener limpia y ordenada cada casa y, por ende, esas calles y la ciudad. Se intentó así darle solución a las problemáticas urbanas existentes y también para implementar prácticas de higiene y embellecimiento del espacio público y privado de los ciudadanos. Otras de las medidas tomadas por el gobierno, frente a la problemática de insalubridad, fue el mejoramiento del alcantarillado, de los sistemas de agua potable, entre otras.

“De acuerdo con el Director Nacional de Higiene y los Gobernadores Departamentales, formó un plan para sanear las principales ciudades de la República, dotándolas especialmente de aguas potables, alcantarillado, canalizaciones y pavimentaciones adecuadas y saneamiento de las habitaciones”¹¹².

Con las leyes decretadas que se llevaron a cabo, el gobierno nacional buscaba no solo dar un orden a la ciudad y a los ciudadanos sino también generar conciencia sobre necesidad del aseo, de la limpieza, el orden, por lo cual se toman también medidas como

“La prohibición de los pregones en las vías principales de la ciudad, el desplazamiento de las chicherías o pulperías a lugares apartados de los centros y de las zonas residenciales, el desarrollo del transporte urbano, el mejoramiento de andenes, calles y desagües, y hasta la imposición de multas por errores gramaticales en los letreros y anuncios públicos”¹¹³.

Este tipo de normativas buscaban que los espacios públicos en las ciudades fueran agradables a la vista de los ciudadanos. “Si bien la ley 30 de 1886 había creado una Junta Central de Higiene dentro del Ministerio de Instrucción Pública, conformada

111 Londoño Blair, Alicia. El cuerpo limpio: higiene corporal en Medellín, 1880- 1950. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2008. p. 33.

112 Capítulo VI. Salud pública y social. p. 271. [Consultado 16 de octubre de 2016] Link: <http://www.bdigital.unal.edu.co/638/11/9789587194036.11.pdf>

113 Barbosa Cruz, Mario. Proyectos de modernización y urbanización en México y Bogotá 1880-1930. Revista Memoria y Sociedad. vol. 9 n°9. Julio- Diciembre de 2005. p. 29. [En línea]. [Consultado el día 15 de abril de 2015] Disponible en <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoy sociedad/article/view/7881/6268.pdf>

por tres médicos y un secretario”¹¹⁴, no fue sino hasta comienzos de 1930 cuando el concepto de salud pública se hizo apremiante, consolidando las instituciones de Salud pública a nivel nacional que conformarían el ministerio de Higiene y previsión Social en 1938. Esta situación hizo que una rama de médicos impulsores de la higiene, conocidos como médicos higienistas, criticaran al gobierno por la falta de leyes de higiene para transformar los hábitos en la vida privada de las personas.

La Ley 30 también menciona la necesidad de realizar seguimiento administrativo a los secretarios de higiene del país, para saber cómo se estaba llevando a cabo los planes de higiene en cada departamento. El artículo 2 de esta ley menciona: *“Las Juntas de Higiene quedarán adscritas al Ministerio de Fomento, y se aplicará la suma de dos mil pesos (\$2.000) anuales para su instalación y sostenimiento.”*¹¹⁵

Esto hacía que las juntas de higiene no tuvieran ningún problema con la institución y se pudiera mantener la administración en cada departamento y ciudad del país. *“Art 4º Las Juntas Departamentales enviarán a la Central el resultado de todos los trabajos que ejecuten, sobre los asuntos que éste les señale, y dicha Junta Central los remitirá, junto con los suyos propios, al Ministerio de Fomento.”*¹¹⁶ Esta norma obligaba a las administraciones departamentales a entregar informes de lo que se estaba haciendo en cada región del país con la higiene, visitas a colegios, almacenes u otros locales que necesitaban de la inspección de salubridad. Así mismo, se inició un programa de pedagogía en las escuelas, enseñándoles a los niños el hábito del

114 Ruiz Barrera, Juan. Manuel. La higiene en la niñez colombiana a principios del siglo XX. Revista virtual de investigación en Historia, Arte y humanidades. Año 2011. Vol 1 N° 2. Marzo- Junio. p. 5. [En línea] [17 septiembre 2016] http://www.revistahistorik.com/descargas/La_higiene_en_la_ni%C3%B1ez_colombiana.pdf

115 Sistema Único de Información Normativa, Diario Oficial. año XXII. n. 6839. 25, octubre, Ley 30 de 1886. p. 1. [En línea] [Consultado el 10 octubre 2017] <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1787392>

116 Ibíd., p.1.

aseo diario, los beneficios para la salud, además de dotar a estas instituciones de unidades sanitarias necesarias.

“La higiene de los edificios” señalaba las diferentes características que deben poseer los edificios escolares, los distintos costos y elementos que deben ser usados, así como, la importancia de construir algunos cuartos, que hasta entonces no ocupaban un lugar en la arquitectura colombiana, como el baño ducha con lo cual se buscaba crear el hábito del baño corporal de una forma más frecuente e higiénica y quitar la vieja costumbre de visitar los ríos de la ciudad mensualmente para darse un buen baño en ellos.”¹¹⁷

Se hablaba de higiene en todas las escuelas, y se realizaban actividades y campañas de limpieza alrededor de ellas donde se enseñaba a limpiar las edificaciones, recoger las basuras, se les enseñaba sobre “alumbrados y ventilaciones”¹¹⁸. Como un importante complemento, en las escuelas permanecía *“el médico escolar, que trataba sobre el agotamiento de los estudiantes, qué eran los problemas de salud física y mental por el agotamiento de las clases”*¹¹⁹. Este profesional estaba pendiente de los problemas de higiene tanto del cuerpo como de la mente, y le daba al estudiante que lo requiriera una fórmula médica. Por último, *“la enseñanza de la higiene, explicaba a estudiantes y maestros sobre higiene en general, que era sobre la lucha antituberculosa y anti alcohólica”*¹²⁰ Según el autor Juan Manuel Ruiz Barrera, en la ciudad de Bogotá hubo una gran mortandad a comienzos del siglo XX por la tuberculosis, por lo cual el gobierno local debía tomar medidas hacia esta epidemia que estaba disminuyendo la población. Para hacer frente a esta problemática

117 Ruiz Barrera, Juan. Manuel. La higiene en la niñez colombiana a principios del siglo XX. Óp. Cit. p.3.

118 Ibíd., p. 3.

119 Ibíd., p. 3.

120 Ibíd., p. 3.

“Se hacen una serie de campañas contra la tuberculosis, como prohibir escupir en la calles. También son grandes los esfuerzos llevados a cabo en el país para combatir el alcoholismo relacionado con la degeneración de la raza. En esta campaña es muy conocida la lucha contra la chicha por ser identificada como un producto antihigiénico que causaba el embrutecimiento de los sectores bajos de la ciudad, sobre los cuales se achacaban todos los problemas de progreso”¹²¹.
Crítica con Virginia Gurriérrez de Pineda

La autora Virginia Gutiérrez de Pineda, hace una crítica hacia esta problemática en Colombia con su libro *La familia y la cultura en Colombia*, donde explica el problema del alcohol era una de las causantes de la degeneración de las personas que consumían chicha entre otros licores, llevándolos a tal punto de perder su conciencia. La autora, explica que hace la investigación debido a las diferentes problemáticas que tiene el Estado, una de estas, las sociales, donde explica, el problema de las familias en Colombia, debido al problema del alcohol. Dentro de las Ciencias Sociales, esta autora es la primera que hace las críticas sobre el alcohol y degeneración de la raza y problemas familiares en Colombia.

Se tomaron medidas con el fin de higienizar también la vida privada de los habitantes. En este punto la educación se convierte en una herramienta esencial, teniendo como punto de referencia el decreto *número 953 de 1927, el cual* “facultó Ministerio de Instrucción y Salubridad Pública para solicitar a la Dirección Nacional de Higiene la formación del plan de enseñanza de higiene individual pública y social de los establecimientos de educación primaria, normalista y secundaria de la República”¹²², esto con el fin de enseñar a los niños, jóvenes y adultos el manejo de la higiene y la importancia de la limpieza para evitar todo tipo de enfermedades. En lo individual encontramos que las personas debían practicar en sus hogares la higiene con acciones como el lavado de manos, del rostro, limpieza bucal, entre otros, entendiendo que al hacer esta práctica en casa, también comenzarían a realizarlo en público, es decir, en sus lugares de

121 *Ibíd.* p. 3.

122 Capítulo VI. Salud pública y social. *Óp. Cit.* p. 271.

trabajo como: empresas, restaurantes, y podría comenzar a implementarse cierta expectativa social frente a los hábitos de higiene públicos y privados.

Al ser implementadas este tipo de medidas el gobierno nacional impuso unos ideales de limpieza, salubridad y orden que buscaban no solo tener ciudades más salubres e higiénicas sino implementar una nueva mirada hacia un estilo de vida moderno, el control de los espacios públicos y la adopción de una nueva moralidad tanto en lo público como en lo privado.

Además de la creación e implementación de normas, en el año de 1927 se hizo necesaria la creación y fortalecimiento de instituciones estatales encargadas de velar por su cumplimiento. El gobierno formó comisiones para que administraran los problemas de higiene a nivel nacional, la Comisión Cuarta del Congreso, por ejemplo, (Comisión cuarta, encargada de tomar las medidas pertinentes para prevenir, detener y combatir las enfermedades contagiosas, endémicas o epidémicas; policía sanitaria internacional; hospitales y cuarentenas en los puertos. Higiene pública relacionada con los recién nacidos y niños expósitos. Causas de mortalidad, estadística y topografía médica)¹²³.

El Código de policía de 1931 le dio autoridad a sus miembros para que exigieran el cumplimiento de las medidas de control, inspección de degüello de ganado, control de higiene en las barberías, restaurantes, colegios, entre otros. Además de las disposiciones anteriores, el *“Código prohibía vender víveres en lugares diferentes al mercado, ofrecer frutas, verduras, carnes y demás alimentos cuyo aspecto y olor no fuese el adecuado; es decir, todo alimento que se encontrara en mal estado”*¹²⁴. El código también impedía que en los hogares se tuvieran siembras, como se

123 Ibíd. p. 273.

124 Champman, Quevedo, William Alfredo. Agudelo González Ángela Lucía. La Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla y el Código de Policía de 1931: Órganos y cuerpos reguladores de la salubridad e higiene de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX. Mem.soc / Bogotá

acostumbraba, con plantas de Yuca, Maíz, Plátano, entre otros, ya que estos productos atraían moscas y zancudos, lo cual era perjudicial para los ciudadanos, así mismo la cría de pequeños animales. “*Las gallinas se paseaban por el comedor, subiéndose a los muebles y algunas ponían en las camas, saliendo luego disparadas, cacareando por toda la casa, con las alas abiertas.*”¹²⁵

Como se puede observar mediante estas medidas el gobierno trata de transformar las condiciones de salud del país; un propósito pendiente a su modernización. Como expresión de ello, en 1938.

En 1938 el Ministerio de Trabajo, Higiene y Prevención Social, mediante el Decreto 1958, asignó al departamento de higiene y asistencia pública¹²⁶ la tarea de manejar y controlar el aspecto sanitario en las ciudades, mediante la, vigilancia en los colegios e instituciones públicas y privadas del país.

Este Ministerio desempeñaba diferentes tareas para que los ciudadanos tuvieran condiciones óptimas para laborar. Se encargaba a todos los departamentos del país de hacer inspecciones correspondientes al problema de la higiene, espacios públicos como colegios, hospitales, escuelas, tratando de proteger a la comunidad de cualquier problema de insalubridad que se presentara. En apoyo a estas medidas nacionales surgen las “Sociedades de Mejoras públicas”¹²⁷ a comienzos del siglo XX en la ciudad de Medellín, compuestas por distintas personalidades, para ejercer el control sobre la higiene, el ornato, y la urbanización. Esta institución se encontraba a nivel nacional, pero

(Colombia), 225-241 / julio-diciembre 2012. p. 234. [En línea] [Consultado 27 Agosto de 2017] <http://www.scielo.org.co/pdf/meso/v16n33/v16n33a12.pdf>

125 *Ibíd.* p. 236.

126 [...] fue creado por medio de la Ley 96 de 1938; así mismo por el Decreto número 1958 del mismo año, se instituyó el Departamento de Asistencia Social, como dependencia y vigilancia de las instituciones de utilidad común y la dirección administrativa y técnica de la asistencia pública y de la beneficencia en el país,”*Ibíd.*, p. 275.

127 Londoño Blair, Alicia. El cuerpo limpio: higiene corporal en Medellín 1880- 1950. Medellín: Universidad de Antioquia., 2008. 203 p. 4-203. p. 75.

estaba más enfocada en el ornato de las ciudades que en la higiene. En la ciudad de Popayán no se existe presencia de esta oficina debido a que era una ciudad pequeña.

Medellín, como las otras ciudades de estudio, tenía autoridades locales que tomaron una serie de medidas pedagógicas para aminorar los problemas de insalubridad debidos a los desechos acumulados en sus calles, los malos olores y los pocos hábitos higiénicos de sus habitantes. Estos hábitos de insalubridad no solo hacían referencia al espacio público urbano, sino que también tocaban las condiciones dentro de los hogares.

Entre las medidas pedagógicas asumidas en Medellín, se desarrollaron programas como los que expone Alicia Londoño Blair en *El cuerpo limpio. Higiene corporal en Medellín 1880- 1950*, por ejemplo, en el año 1923 el Estado había iniciado programas y proyectos de aseo y salubridad, entre los cuales insistía en el barrido de las calles y de las casas, se recomendaba que desde el hogar se limpiara desde las piezas hacía la cocina, arguyendo que las prácticas de salubridad cambiarían la vida de las personas, así como también se les insistía para que comprendieran la importancia del buen manejo de las basuras. “*Se les presionaba para que las basuras no se arrojaran a las calles, sino que se dejaran en un punto que fueran recogidas por un carro recolector*”¹²⁸. Según la autora, varias pautas se llevaron a cabo, “*como la prohibición de arrojar agua sucia a la calle, de vender frutas en las aceras, lo cual dificultaba el tráfico, o la supresión de bebidas frescas y cafés en varias calles de la ciudad en improvisadas y feas mesas*”¹²⁹.

Cobró importancia la limpieza para el cableado del alumbrado público, esto porque los cables que iban en las partes altas de las calles se ensuciaban en el transcurso del día, por lo cual se pidió a las empresas de energía que hicieran los respectivos cambios:

128 *Ibíd.*, p. 40.

129 *Ibíd.*, p. 38.

“la limpieza del alumbrado público fue otro aspecto reiterado, la solicitud iba dirigida tanto a la empresa de energía eléctrica como a la oficina del telégrafo, para que realizarán la limpieza de los cables del alumbrado y telégrafo concretamente a los parásitos que a ella se adherían, con mira al realce estético de las calles.”¹³⁰.

El transporte público de la ciudad de Medellín fue intervenido por la Sociedad de Mejoras Públicas, por cuanto “*se necesitaba que los automotores también se encontraran en condiciones higiénicas, para brindar un buen servicio a la ciudadanía medellinense.*”¹³¹ Estas medidas no solo motivaron a los habitantes de la ciudad para cambiar sus hábitos de higiene tanto dentro como fuera de casa, sino que se logró la concientización y la colaboración mutua para gozar de espacios saludables. Por ello a esta ciudad se le conoció con el nombre “de la tacita de plata”, y fue una de las que más rápido se adaptó a las nuevas disposiciones higiénicas, junto con Bogotá.

En cuanto a, Bogotá, esta capital también tuvo una rápida concentración urbana debido a las migraciones poblacionales, lo cual hizo que la ciudad creciera rápidamente, y en forma desordenada. Su expansión no tuvo límite alguno¹³². En estos tiempos los problemas de salubridad fueron evidentes en las diferentes clases sociales, barrios como los pasajes de Chiquinquirá y Sans Facón, entre otros, tenían problemas de moscas, zancudos, desechos, sus habitaciones eran insalubres por el hacinamiento de personas que se fueron instalando en ellas. El problema de estos barrios era que “*no contaban con los servicios públicos que se necesitaban, tales como agua potable, alcantarillado, ni servicio de aseo.*”¹³³ Al hacer la comparación de Bogotá con Popayán, ésta no tuvo gran migración poblacional, y aun así algunos barrios contaban con

130 *Ibíd.*, p. 40.

131 *Ibíd.*, p. 38.

132 Preciado Beltrán, Jair. Bogotá región: crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano [en línea]. Universidad Distrital, 2005. p. 3. [Consultado 25 octubre de 2016] link: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/actualidad-SDP-home/Región-digital.pdf>

133 Colón, Luis Carlos. El saneamiento del paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá [en línea] [Consultado 10 de septiembre de 2015] https://www.researchgate.net/publication/267425968_El_saneamiento_del_Paseo_Bolivar_y_la_vivienda_obrera_en_Bogota p. 108.

problemas por la falta de servicios públicos, y sus condiciones era pésimas para vivir, algunos de estos fueron el Barrio Alfonso López. “Aún hoy (2015), las autoridades buscan estrategias para “sanear” el Barrio Alfonso López, un barrio que en el imaginario colectivo estaba dotado de somatizaciones negativas, que lo identifican como un lugar peligroso donde no hay injerencia de las autoridades policiales.”¹³⁴

La expansión urbana de Bogotá no obedeció a un patrón planificado en términos históricos, menos, en términos de distribución urbana. El crecimiento era caótico, la ocupación de zonas de alto valor ecológico y la marginalidad de vastos sectores de la población conformaban todos estos factores que configuraban un modelo de ciudad. Todo lo anterior debido a la gran cantidad de personas que llegaban de la zona rural a la zona urbana en busca de oportunidades laborales. Así mismo, la ciudad tenía sus reservas ecológicas; con la migración de gente hacía ella, se construyeron viviendas en estas zonas ecológicas, destruyendo los ecosistemas.

El estudio “Saneamiento del paseo de Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá”, muestra el estado de muchos barrios en “condiciones deplorables”: llenos de basuras, sin alcantarillado, sus pisos en tierra, vías dañadas, etc. En este estudio se muestra como urgía que el gobierno diseñara políticas nacionales, en relación a la higiene y la salubridad, de forma inmediata. Entonces, el concejo de Bogotá expidió el Acuerdo número 34 de 1933, que buscaba dar un cambio para organizar la ciudad y “*modernizar las condiciones higiénicas de estos barrios, para dar aire puro*”.¹³⁵ También tomaron como eje fundamental la implementación de medidas desde el hogar, buscando por medio de éstas que la población se fuera habituando a estas prácticas, como el tener sus hogares limpios, comenzando por asear el interior de sus viviendas, tanto las

134 Cobo Paz, Natalia. Cruz, Natalia. Díaz, Alexander. Popayán en el siglo XX, algunas perspectivas sobre su historia urbana. “la ciudad enferma concepciones del discurso higienista en Popayán 1920- 1935” Higienizar la vida de las clases pobres. Editorial Universidad del Cauca. 2016. p. 40

135 Ibíd., p. 112.

piezas como cocina y baños. La sociedad en general debía tener condiciones de vida dignas para que pudieran desenvolverse en un espacio más salubre.

Acordes con este propósito, se introdujeron en Bogotá controles en las viviendas, imponiendo condiciones adecuadas para cada familia o ciudadano en relación con la higiene y la limpieza: cada casa tenía acueducto y alcantarillado y con habitaciones limpias e higiénicas. Se impulsó la construcción de calles amplias, procurando mantenerlas limpias para mejor movilidad de los habitantes, en condiciones seguras e higiénicas, *“Para dar más comodidad a los ciudadanos de poderse movilizar con tranquilidad al saber que las calles se encontraban limpias”*.¹³⁶

En la ciudad de Cali, al igual que en las anteriores ciudades mencionadas, se presentaron situaciones similares en cuanto a crecimiento poblacional. Según Enrique Rodríguez y Joan Manuel Largo¹³⁷, la ciudad también enfrentó problemas relacionados con la poca higiene que tenían los habitantes; corriendo muchos riesgos epidémicos:

“A mediados del siglo XX, el señor director del centro de higiene, Vicente Muñoz, da declaraciones al periódico “El Relator” sobre las quejas que estaban presentando los habitantes de la ciudad, sobre la insalubridad en la que se encontraban los barrios de esta ciudad. Su respuesta fue que no podía hacer nada, y que estas quejas debían ir al Centro de Obras Públicas, pues eran ellos quienes manejaban el servicio de aseo”¹³⁸.

Estos autores argumentan que la Junta de Ornato, un ente encargado de embellecer la ciudad, tenía la idea de convertir a Cali en una ciudad armoniosa, con progreso, y

136 Herrera, Claudia Ximena. De la escuela a la ciudad: cuerpos civilizados, sujetos modernos. El caso colombiano en la primera mitad del siglo XX. En: Moreno Gómez, William. Educación, cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones. Medellín: Funámbulos Editores, 2007. [Consultado en junio de 2017] Disponible en: http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_Gciudad/de_la_ela.

137 Largo Vargas, Joan Manuel. Higiene, pueblo y sanidad en Cali. Instituciones, Prácticas e imaginarios. 1945- 1950. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras N° 20 – 1. pp. 193- 221. Disponible en: <http://vie.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/4653/4846>

138 Largo, Vargas., Óp.cit., p. 200.

además lograr que la sociedad caleña se apropiara de la limpieza y el orden en su diario vivir. Por eso la administración se preocupó más por el funcionamiento y la inclusión de prácticas higiénicas, que por la vida cotidiana del ciudadano.¹³⁹ Los concejales fueron los encargados de recoger los impuestos que el municipio impuso para que la ciudadanía pagara por el servicio de aseo, ornato de las calles y la nomenclatura, esta última es importante pues con su implementación se comenzaría a dar un nuevo orden al espacio físico de ciudad.

Para el caso de Barranquilla, Agudelo y Quevedo¹⁴⁰ explican que por medio de la Sociedad de Mejoras Públicas se tomaron medidas como: la arborización, el alcantarillado y el aseo. El objetivo era modernizar la ciudad en relación con urbanización, ornato, aseo e higiene. También proyectaron reformas urbanísticas, como la pavimentación y el servicio de aseo y alcantarillado.

A pesar de la toma de estas medidas, la Sociedad de Mejoras Públicas no logró solucionar los problemas de los ciudadanos barranquilleros. Esto se hace evidente en 1930, a través de las quejas expresadas en la *Revista Mejoras*, que difunde las obras y proyectos de esta localidad: *“Los ciudadanos se quejaban continuamente de la insalubridad y falta de higiene que aquejaba la ciudad. La mayoría de las protestas iban dirigidas hacia las autoridades locales por su indiferencia frente a estos problemas y la falta de soluciones rápidas.”*¹⁴¹.

Además de las medidas tomadas para mejorar la prestación de los servicios públicos, la Sociedad de Mejoras Públicas decidió hacer anuncios en los periódicos

139 Rodríguez, Enrique. Modernización y construcción de lo público en Cali: Óp. Cit. p. 214.

140 Agudelo González, Ángela Lucía y Chapman Quevedo, William Alfredo. La Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla y el Código de Policía de 1931: órganos y cuerpos reguladores de la salubridad e higiene de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX. En: Memoria y sociedad Vol. 16, (33): 225-241. Julio-diciembre 2012. [Consultado el 10 de diciembre de 2015] Link: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/download/8323/6740>

141 *Ibíd.*, p. 230.

y revistas, en los cuales se pedía a las personas que mejoraran sus casas en cuanto a la limpieza y orden, tanto en el interior como en el exterior, con fachadas limpias, andenes y calles aseadas, ofreciendo premios de parte de la administración local para quienes cumplieran con estas normas. En el mismo sentido, se dictaron medidas pedagógicas para que la gente recibiera capacitación en aspectos relacionados con aseo y salud, y así pudieran contribuir a higienizar la ciudad:

“Se buscó educar a la ciudadanía para establecer un habitus de la higiene y la salubridad. Sin embargo, es claro que el aviso estaba dirigido a los barrios que contaban con el servicio permanente de agua potable. El resto de los barrios de la ciudad se seguía proveyendo de agua mediante el uso de aguadores que tomaban el líquido de los caños cercanos y lo trasportaban en burro hacia los hogares.”¹⁴²



Fotografía 2. Plaza de mercado barranquilla mitad siglo XX. Autora: Silvia Arango. Fuente: http://blogs.virtual.unal.edu.co/hacolombia/files/2011/10/272_pag154.jpg

142 *Ibíd.*, p. 230.

Con avisos, se explicaba a la ciudadanía barranquillera la importancia de algunos hábitos higiénicos, por ejemplo:

“Aviso: La Sociedad de Mejoras Públicas está empeñada en la eliminación de los depósitos de agua y confía fundamentada en su amor por la ciudad, para que contribuya a la realización de esta benéfica medida, hoy con el servicio continuo de aguas los depósitos son innecesarios. La higiene es la base de la salud. Ponga Ud. Su piedra y habrá cumplido con su deber.”¹⁴³

Al explicar el aviso se la importancia de prescindir de los depósitos de agua que tenían muchas casas, educaba a las familias en que estos se convertirían en criaderos de moscas y zancudos, así mismo señalaba que no eran necesarios porque muchos hogares tenían servicio de agua.

Como se puede observar en las principales ciudades de aquella época se debieron tomar medidas para que sus moradores cumplieran las nuevas disposiciones, pero no fue tarea fácil, ya que la gente en su cotidianidad “convivía” con la basura. La falta de educación y los pocos ingresos económicos de las familias se convirtieron en factores que agudizaban la situación. Los puestos callejeros, las ventas de comida ambulante sin ninguna protección se convertían en focos de enfermedades o epidemias, factores que aumentaban el riesgo debido a la falta de precaución en el tratamiento de los alimentos, apenas controlados por inspectores de policía que eran funcionarios municipales. Esta problemática también la tuvo entonces y la tiene la ciudad de Popayán en la actualidad, donde podemos encontrar que muchos vendedores ambulantes venden sus productos a la intemperie, provocando alguna enfermedad a las personas que hagan la compra del producto. Así mismo se encontraba el problema en la plaza de mercado.

143 *Ibíd.* p. 229- 230.

Entre las medidas referentes a los alimentos se llevaron a cabo capacitaciones para que los vendedores ambulantes aprendieran un mejor manejo de tales productos, y dar un buen cuidado a sus puestos de alimentos. Se ordenó Una mayor higienización y presentación estética de las frutas: además de prohibir la venta de frutas con corteza, porque ésta, al estar en la intemperie, podía dañarse, exigían a los dueños de los puestos la obtención de un certificado de sanidad y la posesión de un recipiente con tapa, con suficiente capacidad para depositar las basuras¹⁴⁴.

Al implementar esta medida, se estaba evitando problemas de insalubridad, donde se tendría cuidado con que los alimentos que se vendieran a la intemperie no estuvieran en mal estado, o que los insectos como moscas y zancudos no los pisaran; así mismo, se evitaría el problema que los residuos de los productos vendidos no fueran arrojados al piso, ya que se quería dar un orden a todo tipo de desechos, para que las calles no estuvieran sucias.

Por último, encontramos que Popayán también afrontaba el problema de insalubridad. Era una ciudad abandonada, descuidada, de mentalidad pobre, colonial, se encontraba en el atraso; lo que se relacionaba con a la insalubridad en la que vivían los payaneses. A que calles estaban llenas de basura, los andenes dañados, el problema de las cantinas, fondas, ventas de alimentos sin licencia, entre otras cosas, que hacían ver a la ciudad en un estado de abandono. La autora Natalia Cobo en su artículo *la ciudad enferma, concepciones del discurso higienista en Popayán 1920- 1935* dice,

“En el caso de Popayán, era la basura y los muladares uno de los temas que más atormentaba a los habitantes. La avenida Vásquez Cobo, un lugar de agitado tránsito, que daba acceso al centro de la ciudad y estaba ubicada tan solo a tres cuadras de la plaza principal se había convertido en “un muladar inmundo” donde se acumulaban desechos de todo tipo.”¹⁴⁵

144 AGC, Periódico el Registro, Popayán 4 de enero de 1930, artículo 7, p. 5329..

145 Cobo Paz, Natalia, Óp. Cit. p. 47.

Así, podemos observar que Popayán estaba llena de basura, y también, que la gente convivía en medio de los desechos, esto debido a la cantidad de desperdicios que salían de los hogares o lugares de trabajo. “Para los médicos y autoridades administrativas de la ciudad, la causa de las epidemias y demás enfermedades se encontraba arraigada en los malos hábitos higiénicos.”¹⁴⁶ El atraso de la ciudad en infraestructura, hacía que los ciudadanos no tuvieran hábitos higiénicos y no tuvieran una moral de buena higiene para que Popayán pudiera salir de dicha problemática.

Aunque había agentes de policía para ejercer control a la ciudadanía, no eran suficientes para atender problemática social; la policía se encargaba de llevar un orden a la ciudad y ciudadanos, pero se quedaban cortos debido a la insalubridad. “Los hoteles posadas, casas de huéspedes, fondas cantinas y restaurantes debían someterse a las condiciones exigidas por las autoridades locales mediante una licencia.”¹⁴⁷ Y aunque se quería llevar un control, no era tarea fácil, ya que las autoridades eran insuficientes para abarcar toda la ciudad.

Cobo también nos explica una problemática presentada en el río Molino, en el cual la gente lavaba ropa y además era un tiradero constante de basuras. “Los antihigiénicos lavaderos de ropa en el río así como los desechos que permanentemente recibía, hacían de este un foco de infección latente.”¹⁴⁸ Así mismo se encuentra que las basuras no era el único problema, también estaba lo que eran las calles sucias, deterioradas. “*Seramente llamamos la atención de las autoridades al estado de desaseo en que se hayan las aceras y calles saliendo de la plaza caldas hacía todos los puntos cardinales y colaterales.*”¹⁴⁹ Estos llamados de atención eran importantes, para

146 *Ibíd.*, p. 41.

147 *Ibíd.*, p. 59.

148 *Ibíd.*, p. 47.

149 En Las calles. La unión Conservadora. 19 de junio 1925 Documento consultado en A.C.C. *Ibíd.*, p.48

demostrar al gobierno local lo que estaba sucediendo con la ciudad, los problemas que había por solucionar, y que al parecer no se les prestaba atención alguna.

Por otro lado, se puede ver que los edificios, andenes y calles de la ciudad se encontraban en mal estado, deteriorados, algunos edificios tenían ciertos servicios, otros edificios ningún servicio, según lo muestra la tabla 2.

Tabla 2. Edificios en el departamento con acueducto, luz eléctrica, alcantarillado, o sin estos servicios

UBICACIÓN DE LOS EDIFICIOS	número de edificios	RESUMEN DE LOS SERVICIOS			DISCRIMINACIÓN DE LOS SERVICIOS							Sin ningún servicio
		total con acueducto	total con luz eléctrica	total con alcantarilla	con acueducto pero sin luz ni alcantarilla	con luz, pero sin acueducto ni alcantarilla	con alcantarilla pero sin luz ni acueducto	con acueducto y luz	con luz y alcantarilla	con acueducto y alcantarilla	con acueducto, luz y alcantarilla	
MUNICIPIO DE POPAYÁN												
CABECERA	2.705	2.173	2.444	2.046	17	288	6	152	36	36	1.968	202
OTROS CASERIOS	2.160	10	297	12	1	284	3	6	6	2	1	1.857
TOTAL DEL MUNICIPIO	4.865	2.183	2.741	2.058	18	572	9	158	42	38	1.969	2.059

Tabla construida a partir de la información tomada del Censo general de población 5 de julio de 1938, tomo VI.

Este censo, como se mencionaba antes, se realizó en la presidencia de Alfonso López. “Decreto número 987 de 1937”¹⁵⁰. Según esta tabla, construida a partir de datos del Censo general de población 5 de julio de 1938, la ciudad de Popayán contaba a la fecha con 2.705 edificios o construcciones, de los cuales el 72,7%

¹⁵⁰ Censo general de población 5 de julio de 1938., tomo VI, Óp., Cit. p. 111.

contaba con todos los servicios de energía eléctrica, acueducto y alcantarillado; sin embargo, el 27.2% contaba con dos, uno o ninguno de los servicios.

Según este censo, el 8,2% contaba con 2 de los servicios, ya fuera alcantarillado-luz, alcantarillado-acueducto o acueducto-luz. Por otro lado, el 11.49% contaba con solo uno de los tres servicios. Esto evidencia que si bien los servicios básicos eran brindados en gran medida en el espacio urbano; pasaba todo lo contrario en el sector rural del municipio de Popayán, en donde, según el censo; el 42.3% no contaba con ninguno de los servicios básicos de acueducto, alcantarillado o energía respecto al 40.4% de edificios rurales que si contaban con los 3 servicios básicos.

“Popayán era la ciudad de la disertación, con espacios de ciudad urbanizada y organizada, que se consolidaba con la representación de un grupo de personas, famosos por sus discursos letrados, este discurso era el de la clase prestigiosa u oligarca, que quería representar a esta ciudad. Se quería demostrar un héroe o ilustrado”¹⁵¹.

También en este periodo Popayán buscó el mostrarse ante la sociedad nacional y regional como una ciudad de mentalidad progresista, ante este panorama, la implementación de servicios públicos domiciliarios como: agua potable, energía, alcantarillado, entre otros, significaron el progreso de la ciudad y el cambio para los ciudadanos. Frente a estos criterios de planificación de la ciudad futura, la alcaldía de la ciudad a la cabeza de Mario Irigorri, escribía en 1936: *“Bastante se ha avanzado con la construcción de su magnífico acueducto y alcantarillado, plaza de mercado, teatro, empresa de luz y teléfono, puentes y carreteras, pero queda mucho por hacer para que la ciudad esté a la altura de las más modernas”*¹⁵².

151 Cruz, Natalia. Op.Cit., p. 44.

152 Ibíd., p. 53.

Con estas nuevas estructuras Popayán comienza a transformarse, pues cada infraestructura que se iba mejorando mantenía el estereotipo de ciudad colonial a partir de su arquitectura y pasado histórico que le ha servido a través de los tiempos.

Como se puede concluir a través de las descripciones presentadas para cuatro ciudades del país, en el periodo estudiado, los gobiernos locales intervinieron los espacios públicos y privados, a través de diversas políticas para solucionar diversas problemáticas de higiene y recolección de basuras, buscando que sus habitantes contribuyeran a mejorar el ambiente de las ciudades, adquirieran una cultura de higiene y de asepsia para evitar los riesgos de contaminación y de contraer enfermedades infecciosas, pero también se buscaba darle un carácter al comportamiento de los sujetos para que hicieran parte de los ideales de modernización difundidos por los gobiernos de turno. Así mismo, se encontró que Popayán, aunque era pequeña en el decenio del 30, todavía era incapaz de dar solución a muchas problemáticas sociales, económicas. Su atraso ponía en tensión una perspectiva de ciudad que comenzaba a modernizarse, en contraste con la imagen de ciudad heroica llena de personajes ilustrados.

En el tercero y último capítulo encontraremos cómo las políticas nacionales se adaptaron en el espacio local y cómo se llevó a cabo la modernización de la infraestructura para el manejo y recolección de basuras en el contexto de una ciudad periférica como Popayán.

CAPITULO III

POLÍTICAS PÚBLICAS, SANIDAD, LIMPIEZA, ORNATO Y BASURAS (1930-1940)

Algunos aspectos de las políticas públicas modernizadoras tienen que ver con sanidad, limpieza, ornato, y basura, con los cuales se intenta que las ciudades tengan un cambio de lo insalubre, sucio, antihigiénico, a lo salubre, limpio e higiénico, no solo para que esta ciudad como espacio se encuentre en orden sino también sus habitantes; por ello, dichas políticas proponen que las ciudades se vean más limpias, ordenadas y armoniosas. Veamos cómo se abordaron estos propósitos en Popayán entre los años 1930 y 1940.

Popayán, proyecto de ciudad moderna y heroica.

En la década de 1930-1940 Popayán era la imagen de un pasado glorioso y heroico. El imaginario de ciudad ilustrada se reforzó a nivel nacional por haber sido la cuna de varios próceres de la independencia, de varios presidentes colombianos y de poetas de gran trascendencia nacional. Esta ciudad heroica representaba un discurso, refiriéndose a un pequeño grupo de hombres de la sociedad payanesa, que dejaban un legado importante sobre una ciudad ilustrada y educada. Es importante mencionar que esta idea de ciudad culta, educada e hidalga contrasta con las diferencias económicas y sociales que se presentaron desde tiempos coloniales en la mayoría de su población.

Por otro lado, la Popayán del siglo XX entra en una transición del discurso colonial al del progreso incentivado por el gobierno central y por los cambios propios del periodo estudiado, sin embargo aquí se decidió hacer énfasis en la época colonial

y exaltar esos valores, de los cuales los gobernantes y familias de élite se sentían orgullosos. En la ciudad, en los años 30 de dicho siglo se comenzaron a edificar nuevas viviendas, parques, monumentos, museos, obras de arquitectura colonial, pinturas, etc; todo esto con el fin de abrir paso a una era de progreso, pero también afianzar el imaginario de ciudad heroica.¹⁵³

Así entonces, Popayán debía pasar de ser una ciudad colonial, ciudad de antaño, a una ciudad transformada por sus proyectos de modernización, pero muchos de sus habitantes políticos, religiosos y de estirpe, defendieron las estructuras arquitectónicas coloniales. De ahí que las tecnologías de innovación, aunque modificaron la ciudad, no cambiaron la estética colonial del centro, que representaba y todavía representa el poder para la oligarquía regional. El IV Centenario de la fundación de Popayán motivó obras de urbanización de la ciudad, lo cual enriqueció los valores arquitectónicos y coloniales, pero, aún así, *“con el discurso que las élites políticas tenían de una ciudad en modernización, con sus ornamentos y retoques estéticos, se prefirió dejar la ciudad con la estética colonial, a seguir con el discurso de modernización”*.¹⁵⁴

El IV centenario de fundación de Popayán cambió a la ciudad de los años de 1930, con el proceso de urbanización y con la implementación de los servicios para mejorar la calidad de vida de los payaneses, respetando siempre su estética colonial. También podemos encontrar que en este IV centenario se dio la modernización a Bibliotecas, museos, entre otros, como lo expone el politólogo Carlos Manuel Jiménez, quien expresa *“La inauguración de la Biblioteca se inscribe dentro de un amplio marco político, que hace referencia a este espacio como lugar de la memoria republicana y también como símbolo de la sabiduría y educación”*¹⁵⁵. Además de eso podemos encontrar que los museos fueron importantes en esta conmemoración porque

153 Cruz, Natalia. Op.Cit., p. 49.

154 Ibíd., p. 55.

155 Jiménez, Carlos Manuel. Políticas de memoria en el parque Caldas. “lugares y políticas del Centenario, Popayán. Trabajo de grado de Ciencias Políticas, Universidad del Cauca. Año. 2006,Popayán.p.118

en ellos se explicaba la historia de los ilustres de Popayán y del país. Aunque es importante que se modernizara la ciudad con museos y bibliotecas, esto tuvo gran relevancia para la gente de status, que era la más estudiada, no lo fue para la del común, pero también se puede encontrar que a los turistas les interesaban mucho estos museos por la identidad que tenía Popayán como la ciudad blanca y colonial.

Natalia Cruz en su trabajo de grado *“Popayán entre el discurso y las prácticas de ciudad 1930- 1940”* explica que: Al iniciar el siglo XX, Popayán era una ciudad que urbanísticamente no tenía nada que ofrecer; al contrario era el espacio de lodazales, lotes desolados utilizado como basureros, malos olores, edificaciones deterioradas¹⁵⁶. Para la celebración del IV centenario (1930´s) se quería modernizar la ciudad; para ello se debía iniciar con el arreglo de las casas y edificios y darle un orden a las calles. “Otras obras que se realizaron, estuvieron encaminadas al ornato, aseo, alcantarillado y fiestas conmemorativas a la ciudad”¹⁵⁷. Con estas obras se cumplió con el objetivo de darle una nueva imagen, limpia, armónica y bella a la ciudad, transformándose en “La ciudad Blanca”.

Políticas, discursos y prácticas en el ornato, limpieza e higiene y basura en Popayán 1930-1940.

Para iniciar este apartado es conveniente hacer una breve reseña sobre las políticas instauradas a nivel nacional en lo referente a higiene y sanidad, para posteriormente relacionarlo con el ornato, limpieza y desechos en la ciudad de Popayán.

Al finalizar el siglo XIX el gobierno colombiano crea el Ministerio Central de Higiene, para velar por el problema de la insalubridad a nivel nacional, comenzando el siglo XX, el Gobierno Nacional, decide delegar la responsabilidad de este Ministerio a

156 Cruz, Natalia. Op. Cit., 1940. p. 48.

157 Ibíd., p. 49.

los Departamentos de Higiene que tendría cada Región del país, para que así cada departamento llevara un control sobre el problema de la insalubridad.

En el año 1928 se expidió la ley 100, para que la fundación privada Laboratorio Samper Martínez -que produjo los primeros sueros antirrábicos y las vacunas contra la viruela- pasara a manos del Estado, dándole el nombre de “Institución Educativa Samper Martínez”, siendo la pionera en la formación de profesionales y técnicos en ámbitos de higiene y sanidad. Posteriormente, en el mismo año, se creó el Laboratorio Nacional de Higiene, que se fusionaría con el Instituto Carlos Finlay, que era y es una organización científica dedicada a la investigación y producción de vacunas contra la fiebre amarilla y BCG: vacuna antituberculosa.

La Ley 1 de 1931 creó el Departamento Nacional de Higiene y Asistencia Pública, transformándolo en un ente más independiente, con recursos propios y funciones de mejoramiento y prevención de enfermedades, pasando ese mismo año a ser una dependencia de la Presidencia de la República por considerarse inconstitucional su carácter autónomo (Decreto 1828 de 1931); finalmente se convirtió en departamento administrativo del Ministerio de Gobierno (Decreto 189 de 1934). Cabe resaltar que dicha ley concedió a este departamento la vigilancia e higiene pública y privada, procurando su influencia en todos los aspectos de la vida que pudieran ser considerados insalubres, así pues, entre las funciones del departamento se encontraban “la dirección, vigilancia y reglamentación de la higiene privada y pública, así como la asistencia pública de toda la nación.”¹⁵⁸

El Ministerio de Trabajo, Higiene y Prevención Social fue creado por medio de la Ley 96 de 1938; así mismo, mediante el Decreto número 1958 del mismo año se

158 Gutiérrez, María Teresa. Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo XX. Estudios Socio-Jurídicos, [S.l.], v. 12, n. 1, p. 73-97, jun. 2010. p. 88. Disponible en: <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/1186> Fecha de acceso: 28 feb. 2018.

instituyó el Departamento de Asistencia Social, como dependencia y vigilancia de las instituciones de utilidad común y la Dirección Administrativa y Técnica de la asistencia pública y de la beneficencia en el país. Este Decreto fue ampliado por medio de los Decretos 224 de 1939 y 1140 de 1943. Así mismo, Ministerio debía dedicarse a hacer que cada región del país, por medio de campañas de salud, fuera cambiando los hábitos de salud, por lo que se implementaron muchas más campañas educativas por todo el territorio nacional, *“logrando que las ciudades colombianas pudieran pasar a un estado salubre”*.¹⁵⁹

Otro decreto expedido por el Congreso buscaba obtener presupuesto con el fin de implementar unidades sanitarias. Un ejemplo de ello es *“El Decreto Número 247 de 1936, en el cual se destinaron \$280.000 pesos para la organización de las Unidades Sanitarias, ayuda que los municipios habían solicitado al Departamento Nacional de Higiene”*¹⁶⁰. Estas ayudas solicitadas al Departamento Nacional de Higiene, se hacían para implementar el uso de unidades sanitarias en las viviendas de las ciudades, para manejar la higiene privada de los ciudadanos, logrando con esto un cambio positivo en los hogares, acorde con las políticas sanitarias de la época. A su turno, La resolución 317 de 1937 exponía *“en muchas empresas públicas y privadas, los obreros y trabajadores tienen que vivir en alojamientos suministrados por la empresa, debido a que los sitios de trabajo están alejados de los centros poblados, que muchos de estos alojamientos eran campamentos colectivos o casas para familia, y carecen de las condiciones higiénicas necesarias.”*¹⁶¹

La anterior ley permite conocer cómo fue el proceso de implementación de medidas respecto a la higiene y salubridad en los diferentes departamentos y municipios del país, exceptuando a Popayán, ya que la ciudad no tenía industria para dicha

159 *Ibíd.* p. 91.

160 *Ibíd.* p. 89.

161 Archivo Gobernación del Cauca. Periódico el Registro, 1933, p. 961.

época. Estas fueron normas que contribuyeron a ejercer un control biopolítico de las poblaciones, ya que por medio de ellas se incorporaron nuevas formas de vida a través de directrices pedagógicas en las que se le enseñaba a la ciudadanía a cambiar sus hábitos sanitarios, buscando que la gente entendiera los beneficios de aplicar una buena higiene en sus hogares. También, a través de controles disciplinarios se promovió el manejo de normas sanitarias, y con estos nuevos discursos referidos hacia la higiene y la salud tanto privada como pública, se implementaron campañas en higiene y salud, que evitarían mayores enfermedades contagiosas, pero también propendieron por el saneamiento moral y civilizador a través del control de la suciedad.

Durante todo este período se comienza a consolidar el aparato estatal que estaría encargado de la promoción de la higiene y la Salud en el país. Estos cambios dejan entrever, por un lado, como el estado tenía una estructura neófita en términos del manejo de higiene; ya que las iniciativas privadas fueron la base de formación de las dependencias públicas; por otro lado, el carácter simbólico de la higiene muestra un entretrejo que lo relaciona con la salud, el trabajo, la educación, la caridad y también con la moral.

En Popayán, capital del departamento del Cauca, las políticas públicas fueron implementadas por el problema de insalubridad que tenía ahorcada a la ciudad, ya que no era fácil para el gobierno local y los ciudadanos de élite ver a su ciudad en un atraso infraestructural, y además aceptar que su imagen de ciudad histórica divergía tanto de la Popayán 'real', donde la basura producía desorden, malos olores, enfermedades, desmoralización de la población, entre otras molestias. Ya por esto podemos ver que las políticas públicas higienistas constituyeron un discurso que trató de adentrarse en el imaginario y mentalidad de los ciudadanos. Dada esta situación, nos centraremos en relacionar como el discurso de higiene, difundido a través de las normas de la época, impactó la vida cotidiana de los pobladores y cómo sus contenidos se fueron amalgamando con otros imaginarios de salud, de lo urbano, lo público y lo privado, lo decente y lo pulcro.

La información concerniente a este problema y para el decenio en estudio se extrajo de los periódicos El Registro, El Liberal, La Claridad, El Trabajo, que para dicho constituyen eran la principal fuente de información. En ellos se encuentran noticias internacionales, nacionales, regionales y locales. En los archivos de estos periódicos se pueden ver expuestos algunos de los temas de actualidad en la época, y también encontrar rastros de lo que sucedía cada día en Popayán, quejas y reclamos de los ciudadanos sobre cómo se encontraba la ciudad en este tiempo, noticias, publicidad, eventos sociales y demás, son insumos que permiten leer como las políticas públicas y el discurso higienista se fusionaron en la época para impartir expectativas de comportamiento socialmente aceptado. Podemos ver así que se imprimieron en el periódico *El Registro*¹⁶² algunas resoluciones que hablaban de la forma cómo se aplicó la norma nacional a los diferentes departamentos del país, entre ellos el departamento del Cauca:

Resolución número 114 de 1933 (septiembre 25)

Por la cual se fijan funciones a los directores departamentales e intendenciales de higiene.

A) Llevar el control de la higiene de los hospitales, escuelas, pensiones, cuarteles y demás lugares donde haya hacinamiento humano para evitar la propagación de estas enfermedades contagiosas.

B) Practicar periódicamente inspecciones adecuadas en las oficinas de sanidad y demás organismos de esa índole.

C) Recomendar para la aprobación de las autoridades locales correspondientes, reglas relativas al abastecimiento de agua potable para las ciudades, caseríos, y lugares poblados; para la recolección de basuras para la construcción y conservación de alcantarillados o para cualquier otro que exija reglamentación sanitaria.

D) Iniciar y fomentar en los municipios el establecimiento de obras de asistencia pública, tales como consultorios externos, hospitales, asilos, y vigilar para que en todos ellos se observen las prescripciones de la higiene¹⁶³.

162 Archivo Gobernación del Cauca. Periódico el Registro, 25 de Septiembre 1933. p. 1036.

163 Ídem. p. 1056.

Todas las normas expedidas por el departamento de higiene fueron creadas para que en el territorio nacional la ciudadanía pudiera conocer y hacer buen uso de ellas, y así adquirieran conciencia sobre los beneficios de gozar de una buena higiene, que la ciudad tuviera un aspecto limpio y salubre en sus calles, y también se hiciera un correctivo a los hábitos para poder regenerar las poblaciones a nivel local y nacional, en busca de una mejor producción y satisfacción de los deseos de progreso de la época.

Las políticas implementadas por la alcaldía de Popayán, junto con el Concejo Municipal y la Gobernación del Cauca, expresaban la intención de transformación y modernización, siempre presentes en los discursos de los gobernantes locales de la época. Con la aplicación de dichas políticas la ciudad empezaría a adquirir un nuevo orden en el manejo de calles y casas; estos entes de control procuraron que los ciudadanos entendieran la importancia de las normas exigidas para la limpieza.

Viviendas: un problema de salubridad. En el archivo de la gobernación del Cauca se encuentran documentos publicados en el periódico *El Registro* (impreso desde el año de 1910 hasta 1950). Uno de estos expone cómo se estaba ordenando la ciudad y el manejo que se le daba a las basuras, aplicando normas que prohibían a la comunidad arrojar desechos como basuras a los patios o cañerías de los hogares, que podían traer como consecuencia malos olores y taponamiento de los desagües del alcantarillado¹⁶⁴. Por otro lado, el Concejo Municipal autorizó a la Policía, a través del Código de Policía de 1934, para que tomara las medidas pertinentes con las personas que no recogían las basuras, obligando a que las recogieran. En el periódico *El Liberal* se presentan quejas porque muchos habitantes no eran capaces de limpiar la parte interna de sus hogares, por lo cual se tomaron medidas para que los ciudadanos se vieran obligados a limpiarlos: “Apenas es creíble que en una localidad como Popayán haya sido necesario imponer la obligación forzosa del aseo

164 Archivo Gobernación del Cauca. Periódico *el Registro* Tomo 1. 1930. p. 5329.

de las habitaciones y edificios en general; y todavía menos creíble que haya gentes que se resistían a pagarlo, siendo ínfimas las cuotas que por ello se exigen.¹⁶⁵

Es evidente entonces que con estas acciones se iniciaba un proceso para el manejo de las basuras en Popayán, prohibiendo arrojarlas a la calle o dentro de la casa, logrando así que a muchos la ciudadanía entendiera la problemática existente y los cambios que deberían tener los hogares para mantener la higiene y, por ende, la buena salud de sus familias, dándole un orden a los desechos, mediante el cual no se perjudicara ni la ciudad ni los ciudadanos, y así ir eliminando los malos olores presentados por los residuos que salieran de los hogares.

De igual forma, en muchos hogares de la ciudad la basura debía quemarse en el patio trasero de la casa, cada cuarenta y ocho horas, porque el carro recolector de los desechos solo llegaba hasta ciertas partes, siendo así que muchos habitantes de barrios alejados no les llegaba oportunamente el carro recolector, de manera que se les imposibilitaba deshacerse de su basura. Por ello se les permitía la quema o el entierro de las basuras para evitar los malos olores y prevenir enfermedades.¹⁶⁶ Ya con esto se daría más orden al hogar y buena salubridad a la casa, a las familias y al respectivo vecindario.

Debido a la precariedad de las viviendas de las zonas pobres, en donde las familias vivían en condiciones de hacinamiento, humedad, sin servicios de acueducto o alcantarillado; además de compartir espacios con animales como cerdos, gallinas, perros, etc; la propagación de insectos y roedores era constante; por ello en los periódicos de la época es reiterativo encontrar publicidad de productos insecticidas para luchar contra la propagación de dichas plagas.

165 Archivo Central del Cauca, El Trabajo, Viernes 5 de abril, N-° 1216. 1929. p. 8.

166 Archivo Gobernación del Cauca. Código de Policía 1934. Artículo 811. p. 208.

En la imagen n° 2, extraída de el periódico El Trabajo, se muestra la publicidad de un fumigante llamado FLIT, que exterminaba pulgas, cucarachas, moscas entre otros insectos, que contaminaban y hacían daño en las viviendas, también eran foco infección de diferentes enfermedades, transmitidas a través y por causa de los insectos.

La insalubridad dueña de los barrios de Popayán. En el archivo del Concejo Municipal de Popayán encontramos actas donde se consignan las distintas opiniones de los concejales y las deliberaciones que tenían sobre las problemáticas de salud y aseo existentes en los barrios de la ciudad. Entre las más apremiantes podemos encontrar los panoramas de El río Ejido, contaminado por ser vertedero de basuras en distintos puntos, como en los barrios Ejido y Alfonso López, que por ser zonas periféricas recibían las basuras de otras zonas más céntricas de la ciudad, y el barrio de Bolívar, que a pesar de ser zona comercial y paso obligatorio de los transportes de la ciudad, no contaba con la infraestructura necesaria. Entre las soluciones planteadas estuvo la visita de las autoridades sanitarias junto con el alcalde de la ciudad, a los barrios más afectados, para enterarse de cómo se estaban aplicando las normas de higiene en esas zonas. Se encontraron varios barrios con problemas de insalubridad y se propusieron soluciones como la fumigación, para eliminar de estos sectores las plagas, moscas y zancudos.

Así las cosas, el Concejo Municipal de Popayán implementó decretos para solucionar los problemas de higiene en la ciudad. Según el Acta N° 27 de 1933 (Fotografía 4), expidieron reglamentos para el aseo de las calles, y con la colaboración de la ciudadanía la policía debía verificar que se limpiaran las aceras de los hogares, logrando con esto que la parte externa de las viviendas estuviera limpia y la gente pudiera transitar con tranquilidad por los andenes.¹⁶⁷

167 Archivo Concejo Municipal de Popayán. Acta N° 27.- 10 de Noviembre de 1933. Folio 15. p.132.

Mate las pulgas con Flit

ARCHIENEMIGAS de la humanidad, las pulgas constituyen también un serio peligro para la salud. Se sabe de cierto que ellas son las que transportan los gérmenes de la peste bubónica desde la piel de las ratas afectadas por esta enfermedad hasta las personas y los alimentos humanos. Proteja Ud. su salud y su comodidad—destruya las pulgas con Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas cortientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.

Distribuido por
Tropical Oil Co.—Cartagena

FLIT
MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas

"La lata amarilla con la faja negra"

Agencia en Popayán, LA REPUBLICANA

Fotografía 3. Publicidad FLIT.¹⁶⁸ Fuente: A.C.C. Periódico el Trabajo, 31 Marzo 1929, N° 1214,p. 3

168 Transcripción de fotografía 3. "Mate las pulgas con Flit: Archi enemigas de la humanidad, las pulgas constituyen un serio peligro para la salud. Se sabe de cierto que ellas son las que transportan los gérmenes de la peste bubónica desde la piel de las ratas afectadas por esta enfermedad hasta las personas y los alimentos humanos. Proteja usted su salud y comodidad, destruya las pulgas con Flit. El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas, estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas y sifones donde ellos se esconden, y crían. Y los destruye junto con sus larvas y huevos."

132

tiene compromisos a fin de que una parte de la nomenclatura de la ciudad, que desafortunadamente ha sido cubierta con cal, al embucir las habitaciones, sea limpiada, para que lleve su cometido, como corresponde a una ciudad culta y progresista." El Sr. Alcalde, en uso de la palabra, dice que su despacho se ha preocupado por el asus de la ciudad, pero que desgraciadamente, por la falta de policía Municipal, es casi imposible atender a todos los sectores de la ciudad. Agrega, que ha dictado las medidas necesarias a fin de que los avisos solo se fijen en determinados esquinas, conminando a los infractores con fuertes multas que impondrá sin consideraciones de ninguna clase, para lo cual precisa que todos los ciudadanos ayuden a vigilar dando aviso a la Alcaldía de las infracciones que se cometieren. Después de esta explicación, la proposición es aprobada. La Presidencia dirige a la Comisión encargada de señalar los lugares donde se pueden fijar carteles, lo haga cuanto antes para evitar las irregularidades que sobre el particular se estaban cometiendo con perjuicio para el ornato de la ciudad. Insinúa a las distintas comisiones reunirse diariamente a fin de despachar los asuntos que tienen a su estudio.

Fotografía 4. Archivo Acta del Concejo Municipal de Popayán, año 1933 Folio 15

La policía juega un papel de vigilancia y control constante para la verificación del cumplimiento de las ordenes promulgadas; este mismo papel da pistas de que las leyes eran cumplidas a fuerza de obligación o por supervisión directa de los funcionarios públicos; esto se convirtió en un inconveniente ya que el municipio contaba con muy pocos funcionarios para realizar dicha labor. Por ello la divulgación de las disposiciones higiénicas por medio de la pedagogía era un mecanismo fundamental para que el disciplinamiento higiénico se realizara desde la autoregulación.

Sin la presencia de una institución como la inspección de higiene, los habitantes seguirían en el mismo estado de insalubridad, necesitándose que esta institución se encargara de concientizar a las personas que habitaban el barrio para que la vida se tornara más agradable. También se encontraban asentamientos como el barrio Alfonso López, que debió ser intervenido para mejorar, no solo su imagen sino la de toda la ciudad. El Concejo Municipal no prestaba atención a las zonas periféricas, descuidándolas, como pasaba con el citado barrio, cuyos habitantes querían que su problema fuera visible, y acudían al Departamento de Higiene para que les contribuyeran con orientaciones sobre el buen manejo de las basuras y para que el aspecto sanitario cambiara. Estas problemáticas hicieron que la alcaldía municipal impulsara acciones para solucionarlas, poniendo en funcionamiento las medidas que el Código de Policía manejaba, para que los ciudadanos cumplieran la ley. Una de las primeras normas que se hicieron cumplir fue que las basuras o desechos fueran depositados en tarros, para luego ser arrojados a los muladares. Estos muladares quedarían en las afueras de la ciudad, y al estar lejos del centro urbano evitarían en gran medida el problema de los malos olores y propagación de plagas. Sin embargo, el problema de saber dónde se dejarían estos desechos siguió, ya que no había una planificación del gobierno local para darles un sitio apropiado para depositarlos.

El Liberal expone la Resolución No 27 de 1930, donde se informaba que las basuras debían ser depositadas en cierto orden y en lugares determinados para esperar el paso del recolector, como lo explicaba el artículo 7º:

“Las basuras y desperdicios debían ir en cajones o tarros de metal con tapa, esto para impedir el acceso de las moscas a estos desechos, así mismo, las personas que estuvieran lejos del servicio de aseo debían botar esta basura en sitios lejanos, aproximadamente a dos kilómetros (de sus viviendas), para que no se esparcieran los malos olores.”¹⁶⁹

Aunque el recolector se llevara los desechos, se determinó oficialmente que éstos seguirían siendo arrojados a los ríos, en las afueras del perímetro urbano. Con esto se evitaría que la parte céntrica de la ciudad se contaminara del mal olor de las basuras. Al ordenar que éstas se depositaran en un tarro evitaría que se ensuciaran las calles, cambiando la presentación higiénica de la ciudad, al mostrar las calles limpias; pero la parte periférica de la ciudad estaría contaminada con los desechos, situación que al gobierno local no le importó, debido a que la inversión de las canecas solo se dispuso para el centro de la ciudad.

En medio de estas disuasiones los concejales de la época se pusieron de acuerdo para que en el barrio San Camilo no se edificaran más viviendas y se le prestara más atención al barrio Obrero o Alfonso López, ya que este barrio era cobijado por la insalubridad a causa de los desechos, con calles descompuestas, hacinamiento, entre otros.

“En uso de la palabra el concejal Quintana [...] Dice que, según su parecer, la junta no debe seguir invirtiendo más dinero en las casas de San Camilo*; que se debe proceder inmediatamente a la construcción de un verdadero barrio Obrero en los lotes destinados. Así mismo, el concejal Restrepo propuso que se diera inicio a las obras del Barrio Obrero porque los materiales eran baratos y lo mismo los jornales.”¹⁷⁰

169 Archivo Gobernación del Cauca. El Registro 1930. p. 5329.

170 *El barrio San Camilo no tenía problemas de insalubridad, por lo cual se quería construir allí viviendas para obreros, ya que ese barrio contaba con alguna infraestructura como agua potable y energía eléctrica, a diferencia del barrio Alfonso López que estaba en pésimas condiciones.

La razón por la cual el concejal Quintana se opone a la inversión en San Camilo es porque dicho barrio ya comienza a mostrar adelantos en su modernización, pues había viviendas edificadas, en donde se contaban con los servicios básicos de agua potable, baños, energía eléctrica, alcantarillado, entre otras cosas, que disminuyeron las problemáticas de higiene, por lo cual el concejo y la alcaldía municipal debían comenzar a priorizar otros barrios.

En el año de 1938 el personero de Popayán intervino ante el Concejo Municipal para manifestar que, por mandato nacional, el barrio Alfonso López debía ser intervenido por los graves problemas de insalubridad; se redactó un Acta, en la que se especificó cuáles eran soluciones que se le iban a dar a este sector: “Se pide que un ingeniero haga una visita al barrio Alfonso López para que determine las condiciones en que se encuentra, y qué arreglos se le puede hacer buscar una zona a la cual pueda trasladarse, y que los habitantes se puedan encontrar en condiciones dignas”.¹⁷¹

El Concejo también pedía que se implementaran los servicios sanitarios para este barrio, llaves de agua con tubería, que fuera adecuada a la infraestructura que se estaba implementando: “*Esta infraestructura se pondría con la ayuda de un ingeniero que daría cuenta qué necesita dicha urbe para mejorar la higiene*”¹⁷², lo cual nunca ocurrió y la insalubridad fue su referente, hasta la actualidad. Esto sucedió porque se creía que el dinero que se invirtiera en este barrio insalubre se podría perder, por lo cual todo quedó en el papel. En la actualidad encontramos que el barrio Alfonso López ha tenido algunas modificaciones como pavimentación, agua potable, energía eléctrica, pero el problema de basuras continúa.

Archivo Concejo Municipal de Popayán. 1933 Folio 15. p. 147.

171 Archivo Biblioteca Serrano. Periódico El Liberal, N°13. Marzo 27. 1938. p.5.

172 Archivo Concejo Municipal de Popayán. Folio 15. p. 026.

Se encontraron también en las actas varias sugerencias por parte del Concejo Municipal, que eran publicadas en los medios de comunicación de la época. Por ejemplo, en El Liberal se encontró una sugerencia relativa a un presupuesto para solucionar el problema del barrio Alfonso López, buscaban que los habitantes de este barrio pudieran ser ubicados en otras zonas de la ciudad; ya que esta zona se encontraba en pésimas condiciones para poder vivir. Explica este periódico que:

“La personería municipal de la ciudad, elaboró un proyecto para que los habitantes de este barrio malsano recibieran un presupuesto para mejorar las condiciones de salubridad, pero si esto no era suficiente, se debía mover los habitantes hacia otra zona de la ciudad, para tener cuidado con la salubridad o higiene de los habitantes de dicho barrio.”¹⁷³

Las referencias del Barrio Alfonso López, debido a sus problemas de insalubridad, son muchas, pues los habitantes de este barrio vivían en hacinamiento en casas donde era común encontrar más de dos familias, también es un agravante el hecho de que las familias de la época eran numerosas y por venir de zonas rurales tenían como costumbre la cría de animales como gallinas, cerdos y otros.¹⁷⁴ Esto provocaba que las condiciones de asepsia no fueran las mejores, situación que preocupaba a los concejales de Popayán, pues sabían que los habitantes de dicho barrio, en cualquier momento podían comenzar a producir enfermedades contagiosas, debido a las mala condiciones en que habitaban. Natalia Cobo nos comenta cómo el ser pobre y de zonas rurales se convirtió en la época en sinónimo de suciedad e infecciosa¹⁷⁵. Es así como las condiciones de higiene comenzaron a ser un factor determinante de reconocimiento y/o apariencia del status social, educativo y cultural. Por esto, incluso en la Alcaldía se llegó a hablar del traslado de los pobladores del Alfonso López con el fin de depurar esta zona de la ciudad, que no coincidía con las perspectivas de ciudad culta difundida en los imaginarios de la época entre las élites regionales.

173 Archivo Biblioteca Serrano. Periódico El Liberal. Martes 19 de Abril de 1938. n° 29. p.4.

174 Cobo Paz, Natalia. Cruz Gómez, Natalia. Díaz Munévar, Alexander. Op. Cit., p. 38.

175 Ibíd. p. 28.

Ante la imposibilidad de un presupuesto suficiente para solucionar radicalmente el problema del barrio Alfonso López, trasladando a sus habitantes a otros sectores mejor condicionados, la personería del distrito elaboro un proyecto de acuerdo que ya fue sancionado y por el cual se provee el saneamiento e higienización de ese sector urbano, si se consigue que la junta del centenario auxilie con cantidad arriba anotada a esas gentes pobres, se podría pensar ya en la conveniencia de construir en otro sector siquiera cincuenta casas para regalárselas a quienes hoy viven en el barrio Alfonso López, solucionando así el problemas social más grave que tiene la ciudad de Popayán.¹⁷⁶

Los inspectores de higiene hacían visitas a los diferentes barrios de la ciudad, es el caso del Barrio Ejido,¹⁷⁷ que se encontraba en un mal estado, debido a la contaminación de las aguas por la basura que arrojaba la lecho del río.



Fotografía 5. El Río Ejido en 2018.
Fuente: fotografía propia



Fotografía 6. El Río Ejido en 2018.
Fuente: fotografía propia

176 Periódico El Liberal. Martes 19 de abril. N° 29. p. 4.

177 Acta n° Concejo Municipal de Popayán, 26 de febrero de 1935, p. 120.

Estas fotografías tomadas el día 20 de enero del 2018 en el puente de la carrera 17 sobre el Río El Ejido, muestra como dicho afluente sigue siendo un espacio utilizado para arrojar desechos. En la fotografía n°1 podemos observar un mueble viejo y dañado, en la fotografía n°2 podemos ver distintos desechos debajo del puente que atraviesa el Río en la actualidad, y que está ubicado entre El barrio Cadillal y el Comando de Policía en la carrera 17. Ya desde 1930 el río Ejido contaba con problemas de contaminación en su cauce. Como lo hemos indicado a partir de la evidencia documental; y actualmente dicha situación continúa, ya que la costumbre de arrojar los desechos sigue vigente y es aún más complicada, porque hoy en día la producción de elementos no biodegradables es masiva. A lo cual se agrega el alto índice de la población de la ciudad, que contribuye a aumentar la producción de desechos. Aunque las condiciones del manejo de basuras ha cambiado sustancialmente, debido a que este problema ya se reconoce como una necesidad apremiante; los hábitos de la ciudadanía dan cuenta de una inconsciencia frente al impacto ambiental.

Siguiendo con el sector del barrio Ejido, El Liberal reseñó, en el año 1938, una de las quejas de los habitantes, sobre el estado en que se encontraban las calles: sucias, animales amarrados en las aceras, charcos de lodo, entre otros problemas, *“que hacía que los habitantes se desmoralizaran y no construyeran sus viviendas para vivir dignamente”*¹⁷⁸. Esto daba como resultado abandono de la parte externa de las casas y por ende de las fachadas de la ciudad, pues al tener todo estos problemas los habitantes decidían no limpiar sus aceras y, por ende, la ciudad y sus barrios seguirían quedándose sucios y constituyendo focos de infección.

Las medidas tomadas por los alcaldes de la época (1930-1940), demostrarán el apoyo que le daba la comunidad payanesa a estas órdenes, porque comprendían lo importante que era poder transformar la ciudad y hacerla más saludable, se le

178 Archivo Biblioteca Serrano. Periódico El Liberal. Martes 29 de Marzo. 1938. N° 14. p. 4.

daba también apoyo, ayuda y colaboración por parte del Concejo Municipal, que permanentemente visitaba los barrios de la ciudad para conocer sus problemas y crear conciencia entre los habitantes sobre la importancia de vivir de manera “salubre”, logrando así que tuvieran un imaginario diferente y positivo sobre la higiene y su incidencia en la buena salud. Un ejemplo de estos cambios fue el citado barrio Ejido, donde se limpió la canalización de la quebrada, debido al estado de insalubridad que presentaba, por la falta de conciencia ciudadana, al arrojar diariamente las basuras a su cauce, produciendo estancamiento de las lluvias, lo cual causaba mucha humedad entre las casas de los residentes. De ahí que, según el Acta No 7 de 1933: *“buscaron un presupuesto para higienizar este sector”*¹⁷⁹. Los problemas antes mencionados estaban afectando la corriente río, trayendo entre sus consecuencias drásticas la presencia de enfermedades.

Popayán, sus Calles dañadas y sucias. Las calles de la ciudad se mantenían sucias, malolientes, llenas de basura, entre otros problemas, por lo cual el Concejo Municipal decidió expedir algunos decretos para dar cambio a estos problemas sociales, los cuales hacían que la ciudad se encontrara en malas condiciones. Se empezó a colocar avisos en distintas edificaciones de la ciudad, como lo explica la siguiente acta. *“En el año de 1933, el Acta N° 10, decretó colocar avisos en las paredes de la ciudad, invitando a que se mantuvieran las calles limpias y daban a conocer las multas establecidas para el que violara esta ley”*¹⁸⁰. Fue una medida estratégica para que los payaneses se dieran cuenta de lo que estaba sucediendo y contribuyeran con el aseo de la ciudad. El alcalde municipal se preocupaba por la higiene de Popayán, pues la insalubridad se había apoderado de muchos de los barrios causando proliferación de zancudos, por lo cual se ordenó que la Inspección de Sanidad iniciara la fumigación en ellos.

179 Archivo Concejo Municipal de Popayán. Acta del Concejo. Tomo 15 de 1933. p. 122.

180 *Ibíd.* p.132.

En otro de los periódicos locales, *El Liberal*, se hicieron publicaciones de otros decretos emitidos por el Concejo Municipal, así como algunos acuerdos, por los cuales se *“prohibía estacionar cualquier tipo de materiales que obstaculicen y ensucien las calles, ya que pueden perjudicar la salud de los ciudadanos. Acta N° 13 de 1937”*¹⁸¹. Así mismo, el artículo dos, determinará: *“Prohíbese el estacionamiento de materiales de construcción, tierras y sus similares en las vías públicas por más de 24 horas. Esta disposición se entiende sin perjuicio del pago del impuesto establecido por el acuerdo N° 13 de 1937”*¹⁸². Con lo anterior se quería resolver no solo el dar limpieza a los andenes y calles de la ciudad, sino también establecer un orden en las calles, y que los ciudadanos se dieran cuenta de lo importante que era tener la ciudad limpia. Así mismo, que la basura debía tener su sitio de depósito dentro o fuera del hogar, como también, las multas que se podían imponer eran una advertencia para que los ciudadanos supieran que si no hacían caso a de las políticas implementadas, debían pagar una sanción con dinero, por lo tanto era mejor acatar la orden que les daba el alcalde. De igual manera, en el año 1938, la alcaldía implementó el decreto 16 por medio del cual:

“Se prohibía botar escombros en las calles de la ciudad y así mismo vender frutas en las calles, todo esto se hacía para que los andenes y calles no estuvieran obstaculizados y pudieran dar libre tránsito, tanto a los habitantes como a los carros que circulaban en las calles de la ciudad”¹⁸³.

Con el decreto mencionado, y publicado en el periódico *El Liberal*, se buscaba evitar desórdenes en las calles de la ciudad, como lo encontramos actualmente, pues los ciudadanos dejan escombros y basuras en los andenes y calles, sin importar qué tanta suciedad se haga, entendiendo que muchos no conocen los decretos que hay hacia esta problemática, y si los conocen burlan las políticas a su antojo.

181 *Ibíd.* Acta N° 24. Sábado 9 de abril 1938. p. 2.

182 *Ibíd.* p. 2.

183 Periódico *El Liberal*. Martes 5 de Abril. 1938. N° 20. p. 2.

Sobre el estado de las calles, también se encontraron varias quejas de vecinos en la sección “Voces de la ciudad”. Se habla de la calle 10 entre carreras cuarta y quinta, debido a su mal estado, así como de otras, referentes a diferentes barrios. Así por ejemplo, El Liberal expone: *“Se nos informa por varios vecinos, que es verdaderamente intransitable, por el estado en que se halla, la calle 10 entre las carreras 4 y 5. Llamamos seriamente la atención, en particular al señor alcalde a fin de que ordene el arreglo de dicha calle”*¹⁸⁴.

Al estar las vías urbanas en malas condiciones se entendía que podía tener problemas de moscas y zancudos, así como los malos olores, que al expandirse harían contraer enfermedades, como problemas de tos o gripe. Se pensaba que una de las formas de darle solución a este problema era la pavimentación de dichas calles. En 1938 un ciudadano presenta quejas sobre la misma problemática de las calles, demostrando su inconformidad pidiéndole al alcalde municipal, *“que por favor se dé cuenta del mal estado en el que se encuentran algunos barrios”*. Menciona las malas condiciones de la calle diez con carrera cuarta y quinta y el perjuicio que esto conllevaba a sus vecinos; invitando a *“que se diera una paseadita por el sector y que ordenara arrojar unas vagonetas de escombros para que no se siguiera levantando polvo, pues perjudica la salud del habitante del sector”*¹⁸⁵.

Estas quejas eran de gran importancia, porque así el alcalde se daría cuenta de la preocupación de los ciudadanos por el estado de las calles y la necesidad de hacerlas arreglar. El alcalde y los concejales sabían la problemática que tenía la ciudad, pero también sabían que el presupuesto para la infraestructura era muy poco, por lo cual deciden pedir la ayuda al gobierno nacional para modernizar la ciudad, comenzando por la pavimentación de las calles, ya que las quejas de los ciudadanos eran una preocupación constante, por el mal estado en que se encontraba Popayán.

184 *Ibíd.* p. 5.

185 Archivo Concejo Municipal de Popayán. Acta del Concejo N° 10. Folio 17. p. 4.

La Plaza de mercado y sus basuras. Otro documento encontrado en el archivo de la Gobernación del Cauca fue el Código de Policía de 1934, que explica entre otros aspectos, las medidas tomadas por el Concejo Municipal para el manejo que se le debía dar a las basuras en las casas, calles y plazas de mercado para evitar, *“las inmundicias de las plazas de mercado y las calles de la ciudad”*¹⁸⁶. En efecto, se encontraban basuras por doquier, por lo cual se utilizan medidas no solo para la urbanización de la ciudad sino para llevar un control sanitario de los expendios comerciales como cavas, restaurantes y cantinas. El código de policía señala que era importante saber que los inspectores de sanidad debían pasar por cada uno de los sitios de comercio, revisando que la higiene de la ciudad estuviera mejorando. De no cumplirlo, se hacía un llamado de atención para que lo hicieran, si no se daba cumplimiento se multaba al dueño del almacén o se cerraba el establecimiento.

Esto plantea que el Código de Policía, entre otras funciones, debía hacer que la ciudadanía cumpliera con las normas establecidas, vigilando, entre otros lugares como almacenes, cavas distribuidor de carnes, cafeterías, restaurantes, hoteles, para que no se vendieran productos en mal estado o a la intemperie, evitando así la propagación de enfermedades, ya que los restaurantes debían preparar sus alimentos dentro de las normas de salubridad, y que el manejo de las basuras tuviera mayor control, logrando con esto dar un cambio, así mismo, se iba modernizando la ciudad con respecto a la salubridad y control higiénico.

Otro problema encontrado en Popayán eran las plazas de mercado, porque los desperdicios no tenían un manejo adecuado, ya por esto el alcalde empezó a ejercer mayor control sobre las basuras. Todo ello, con el fin de que el manejo de los desperdicios el más adecuado, para así evitar cualquier tipo de enfermedades como bacterias, moscos y zancudos que se pudieran presentar. Este control se empezó a aplicar de acuerdo al

186 Archivo Gobernación del Cauca. Código de Policía 1934. Artículo 810. p. 208.

citado Código de Policía de 1934, que decía: *“Es prohibido echar desperdicios en el suelo, todos ellos se recogerán en los receptáculos de hierro galvanizados con tapa que se colocarán en los departamentos para la venta de carnes.”*¹⁸⁷ La insalubridad en las plazas de mercado abundaba, mostrando grandes problemas de salud, ya que muchos productos se vendían en el mismo piso donde se arrojaba la basura. Actualmente podemos encontrar que en las plazas de mercado, como las del barrio Bolívar, la de Alfonso López, La Esmeralda, los desechos son arrojados al piso sin importarle nada a los ciudadanos, manteniéndose la antihigiene en estos lugares.



Fotografía 7. Plaza de mercado Anarcos. 1932. Fuente: perfil Flickr José María Arboleda. Derechos reservados. Link: <https://www.flickr.com/photos/jmarbol/albums/72157623807499003>

¹⁸⁷ Archivo de la Gobernación del Cauca. Código de Policía 1934. Capítulo XIII los mercados. Artículo 803. p. 207.

Con los decretos analizados pudimos conocer las distintas normas que a nivel local se emitieron para contrarrestar la insalubridad en la ciudad de Popayán; así mismo, las soluciones que se implementaban en los barrios para que los ciudadanos entendieran sus obligaciones y se propusieran cambiar sus hábitos para tener formas de vida más sana, para que en los hogares hubiera más limpieza, y se depositaran las basuras en los sitios adecuados, de acuerdo a las normas de aquel entonces, emanadas del gobierno local. Las prácticas de limpieza, higiene y recolección de la basura fueron posibles gracias a las políticas establecidas por la alcaldía municipal de Popayán, reconociendo que sería un proceso largo, y que a través de la educación los ciudadanos entenderían que debían cambiar los hábitos de higiene para tener una vida más saludable, entre otros beneficios.

Ventas ambulantes e higiene. Estas medidas fueron adoptadas por la ciudadanía, contribuyendo con ello a que la administración pudiera ejercer el control. Por ejemplo, la prohibición de ventas ambulantes demostraba la importancia que le daba la alcaldía al espacio urbano, bloqueado por estos vendedores; El decreto 1º de 1938 prohibió la venta de alimentos en las calles de la ciudad, porque estos productos se encontraban a la intemperie, de manera que cualquier tipo de insectos los pisaban, lo que podía producir problemas de salubridad para cualquier persona que los comprara a un vendedor de la calle.

Se aplicaron medidas que prohibían arrojar escombros en las calles, por el mal aspecto que esta acción provocaba: Así entonces, las normas implementadas por la alcaldía fueron importantes para que la ciudadanía entendiera no solo el proceso de limpieza desarrollado por la ciudad, sino que fuera un incentivo lograr una transformación en las prácticas cotidianas de los habitantes de Popayán. Estas normas, decretos, resoluciones emitidas por la alcaldía, causaron un cambio de actitud en los payaneses para tener una ciudad más limpia y ordenada.

Para los años estudiados encontramos que la ciudad contaba con la Plaza Anarcos como sector de mercado campesino, donde se comercializaban productos de la región. En este lugar los productos para la venta eran dispuestos en el suelo o en carretas improvisadas; el manejo de desperdicios del mercado era precario: pues dichos residuos se acumulaban en el suelo. “El público está pendiente de la resolución que tome don José Manuel Barona para cementar la plaza de mercado y acabar con el nauseabundo olor que ahí se siente los días semanales de feria. No habrá modo de arbitrar de los fondos que maneja la junta presidida por el señor Varona la suma necesaria para comenzar el trabajo y dejarlo realizado en un sector de la plaza.”¹⁸⁸

A través de las prohibiciones expedidas por el Concejo Municipal en relación con el aseo y el manejo de las basuras, conocidas a través de El Liberal en 1935, vemos que se ejerció vigilancia en la ciudad en diversos aspectos: por ejemplo, no se permitía que aquellas frutas que se encontraban a la intemperie en las calles y andenes se pusieran a la venta.¹⁸⁹

Sin embargo, llama la atención que este problema también se evidencia actualmente en nuestra ciudad, con la venta de diferentes alimentos por parte de vendedores ambulantes, sin que se cuente con licencias de salubridad ni medios físicos e higiénicos apropiados para brindar un adecuado servicio al cliente. De esta manera se observa que la alcaldía municipal no presenta una solución a la problemática de los vendedores informales, quienes deben contar con una forma de sobrevivir, y esa es “el rebusque”, común a la mayoría de países latinoamericanos. En este contexto, el papel desarrollado por los inspectores de policía va encaminado a despojar de sus productos a los vendedores, provocando una represión hacia estas personas que solo buscan ganar lo de su diario vivir; sin tener en cuenta que Popayán es una

188 Periódico El Trabajo. 1929 viernes 26 Abril n° 1225. p. 8.

189 El Liberal. 1938 - 1940. Martes 5 de Abril N° 20 de 1938. p. 2. El decreto que aprueba el Concejo Municipal de Popayán, página 7. Este decreto se toma como una de las medidas que acata la ciudad para el mejoramiento de la higiene.

ciudad carente de industria, y los empleos que se generan son en almacenes, cargos públicos o bancos, dejando sin protección a la gente más vulnerable de la ciudad, como los vendedores informales o vendedores ambulantes. Causa asombro, que esta problemática era ya evidente en la época estudiada, lo cual, podría sugerir que los diferentes alcaldes que ha tenido Popayán no han dado solución a esto, por lo cual sigue con la modalidad o forma de empleo que se mencionó anteriormente.

Carro recolector: una ayuda para la ciudad. En 1929 *El Trabajo* da a conocer una problemática del carro recolector de basura en Popayán, informando que éste se encontraba en mal estado y debía ser sacado de sus funciones de servicio público. Así mismo, expone lo que piensa la Policía al respecto; *si seguía funcionando, “ellos se encargarían de sacarlo de funcionamiento, ya que en cualquier momento se podía quedar varado en cualquier sitio de la ciudad, y no había formas de desvararlo”*¹⁹⁰. Esta situación se presentaba debido a que el presupuesto de la alcaldía era precario y no se le daba el mantenimiento adecuado a este automotor, por lo que dejó de circular *“aunque el alcalde insistiría para colocar otro vehículo, pero el Concejo municipal no lo aprobaba,”*¹⁹¹ ya que no habían recursos suficientes para comprar uno nuevo, ni siquiera para mandar a arreglar el viejo.

En otros anuncios, se explicaban las prácticas que realizaban los habitantes en la recolección de la basura; sin embargo, el problema radicaba en que *“el recolector de la basura no pasaba por todos los barrios, debido a que muchos ciudadanos no pagaban este servicio y los perjudicados eran quienes recogían estos residuos”*¹⁹². Esto se podría explicar porque los señores que recogían la basura no ganaban mucho dinero; así mismo, al no ganar mucho expresaban su queja ante la alcaldía ya que trabajaban más horas pero no se les pagaban, por lo cual, los recolectores

190 Archivo Central del Cauca. Periódico el Trabajo. Viernes 19 de Abril. N°1222, 1929. p. 4.

191 *Ibíd.*, p. 4.

192 *Idem.*, p. 6.

de los desechos, no recogían la basura de algunos barrios de la ciudad, ya que no cancelaban el servicio de aseo, pues esto era perdida en su trabajo, se entendía que trabajaban más horas pero su pago no era lo mismo.

En el año 1934, a través de El Liberal vemos que el Concejo Municipal sugiere un proyecto para las aguas del Río Molino. Consistía en que los recolectores de basura arrojaran los desperdicios a su cauce, o que los dejaran *“a las fueras de la ciudad, para evacuar la cantidad de desechos que se encontraba en las urbanizaciones de la ciudad y así poder prevenir las enfermedades que se pudieran presentar por estos desechos dejados en las calles”*, según el Acta N° 44¹⁹³. El gran problema al ser arrojados al Río Molino era que los ciudadanos se bañaban en este río los fines de semana, así como los días recreativos y de descanso, lo cual no era nada saludable para las personas por su contaminación.

Durante los años de 1930 a 1935 la alcaldía empezó con la compra de carros recolectores, pago de barrenderos, gestión para instalar un horno crematorio, para ubicar muladares y lugares de desecho, basureros, para tratar de mejorar la infraestructura de la ciudad. Se construyó el horno crematorio y muladares para el manejo y la recolección de las basuras, pretendiendo evitar la propagación de roedores, así como malos olores y las posibles enfermedades.

Horno crematorio. En 1934 se seguía insistiendo en la adquisición del horno crematorio, para poder quemar la basura de la ciudad:

“El concejo municipal, emite un acuerdo y la Asamblea departamental apoya esta decisión emitiendo el acuerdo N° 23 para que se construya el horno crematorio por la urgente necesidad de controlar las basuras que se estaban aglomerando en la ciudad. La construcción de dicha infraestructura requería más presupuesto, pero por la problemática de acumulación de desechos en las calles la gobernación obliga a que sea instalado para bien de los ciudadanos.”¹⁹⁴

193 Archivo Concejo Municipal de Popayán. Acta n° 44- 25 de Mayo de 1934 folio 16. p. 277.

194 Ibíd. Folio 16 de 1934. Acta del Concejo n° 28. p. 197.

En 1935 se lleva a cabo la instalación del horno crematorio, y su funcionamiento era por turnos. Un concejal opinaba que era necesario quemar la basura los días domingos, porque el día sábado salían muchos desechos de la plaza de mercado y se debía evitar que éstas quedaran regados, pero otros concejales opinaban que se debía mirar si el horno alcanzaba a quemar toda la basura, “y que al poner a funcionar esta nueva infraestructura los ciudadanos debían comenzar a pagar el servicio de aseo cumplidamente”¹⁹⁵. Lo cual era una problemática porque si no pagaban el servicio del carro recolector se haría más complicado el pago del funcionamiento de dicho horno.

Para la instalación del horno crematorio se presentaban diversos problemas, entre ellos: la falta de una buena localización para construirlo, porque donde se instaló, en la parte de atrás del matadero de la ciudad actual mente (2018), en esa época de invierno el agua se entraba por cualquier parte del horno crematorio, perjudicando a los fogoneros e impidiendo encenderlo razón por la cual se hizo necesario la intervención de ingenieros, quienes trabajaron en su construcción y para hacer las reparaciones necesarias para su adecuado funcionamiento: “El ingeniero explica, que primero se debe construir una casa para los fogoneros ya que este horno es encendido desde las cuatro de la mañana, y los fogoneros no tienen donde pasar la noche, ya con esta solución arreglará este problema para que el horno siga en buen funcionamiento”¹⁹⁶.

En 1936 un concejal de apellido Vejarano Tiullo, le preguntó al alcalde el motivo del cierre del horno crematorio, sabiendo la gran ayuda que para la ciudad y sus habitantes constituía este servicio, porque *“ayudaba a evacuar la basura que salía en la semana, así mismo estos desechos se estaban quemando en tres turnos diarios, y al cerrarlo tocaba arrojarlos al Río Molino”*. La respuesta que dio el alcalde fue: *“este aparato tenía un gasto devastador, por lo cual, el presupuesto no alcanzaba*

195 *Ibíd.* Folio 16. Acta del Concejo n° 82.1935. p. 119.

196 *Ibíd.* Folio 16. Acta del Concejo n° 69. 2 de Noviembre de 1934. p. 001.

*para su mantenimiento, decidiéndose cerrarlo*¹⁹⁷. El cerrar este horno fue un gran problema para los ciudadanos y la ciudad, ya que esta infraestructura quemaba gran porcentaje de la basura que producían los habitantes, evitando también que se aglomeraran desechos en las esquinas de las calles, y así mismo, que siguiera con el problema de reguero de desechos, y el hedor de materiales en descomposición.

En conclusión, el servicio de recolección y cremación de basuras no era pagado por algunos ciudadanos de barrios populares, generando una desfinanciación en el servicio e intermitencia entre recolecciones; por otro lado, los habitantes de los alrededores del horno, se quejaron de las emanaciones propias de la quema; situaciones, que unidas fueron obligando al cierre del horno crematorio. Para dicha década el cierre del horno trajo consigo consecuencias para la zona periférica de la ciudad, ya que los desechos volvieron a ser arrojados a las afueras del centro urbano, en las riberas de los ríos, causando un daño ambiental.

Obras de pavimentación para mitigar la insalubridad en los barrios. La pavimentación de los barrios, medida tomada en 1936, contribuyó en gran medida a que los ciudadanos no arrojaran basuras en las calles. *“Esta medida hizo ver a los ciudadanos que al pavimentar las calles, tener una buena higiene y barrios limpios, sin problemas de desechos, se evitaría problemas de contaminación y enfermedades que causarían daño a los habitantes de la ciudad”*.¹⁹⁸ Como resultado inmediato la ciudad se empezó a ver más limpia, disminuyendo regueros de basura, por ende, la moral de los ciudadanos cambiaría y adoptarían aptitudes de buena higiene, como tener limpios los andenes de sus hogares. De ahí se derivaba darle mayor orden a la ciudad, entre otras cosas, que poco a poco cambiaría la vida de los ciudadanos, teniendo como proyecto la modernización de la ciudad en cuanto a la infraestructura; presentándose un espacio limpio, sin basuras ni pestilencias.

197 *Ibíd.* Folio 17. Acta del Concejo n°11. 5 de Febrero de 1936. p. 63.

198 Archivo Central del Cauca, Periódico la Claridad. Popayán, 3 de Septiembre 1936, N° 17, p. 6.

En el periódico “La Claridad”, entre los años 1936 a 1938, se dieron a conocer sugerencias de los ciudadanos, explicando que se estaba haciendo la pavimentación de las calles de algunos barrios que se encontraban en mal estado. Este periódico le pedía al alcalde municipal y a los senadores caucanos recursos y un presupuesto apropiado para atender esas obras urbanas (Ley Centenario).¹⁹⁹ Esta ley se implementó a nivel nacional; por ella se otorgaba un presupuesto que se le daba a cada departamento del país que estuviera en malas condiciones de infraestructura, que requiriera pavimentación de calles, alcantarillado, agua potable, luz eléctrica, entre otros servicios, exigencias de la modernización de las ciudades. Popayán se encontraba en gran atraso por falta de muchas de esas obras de infraestructura, que la hacían ver como una ciudad deteriorada y abandonada, de manera que logró la adjudicación de recursos financieros nacionales para atender en parte tales necesidades.

También se publicaron en “La Claridad” sugerencias y reclamaciones acerca de las obras de pavimentación; se informaba que:

“La pavimentación de ciertas calles como la carrera octava y calle tercera, está un poco demoradas, porque las maquinas con las cuales trabajan no están en las mejores condiciones y así mismo los trabajadores que están en esta obra van aprendiendo que es lo que deben hacer, por lo cual, es de esperarse que estos arreglos se demoren un poco más de tres meses en entregar toda la obra.”²⁰⁰

De igual forma este periódico hace un llamado a la administración pública para que pavimente las demás calles que estaban en mal estado. Las quejas sobre el mal estado de las vías eran frecuentes, pues los ciudadanos no resistían ver las malas condiciones en que se encontraban las calles de sus barrios, pues en muchos casos se resolvía el problema llenando las de escombros para acabar con el polvo y rellenar los huecos, pero esa no era la solución a la problemática que estaban viviendo.

199 *Ibíd.* 20 de Agosto, 1936, N°15. p.1.

200 Archivo Central del Cauca, La Claridad. 1936, N° 15. p. 1.

Así mismo, se pide hacer la pavimentación de la calle que va a la capilla de la Ermita, pues durante mucho tiempo se ha tenido esperando a los habitantes de este barrio; la obra era urgente, ya que los turistas visitaban mucho esta iglesia. También pedían que cuando se hiciera la pavimentación, *“debía quedar deslumbrante hacia la vista de los ciudadanos de paso.”*²⁰¹

También había quejas sobre el proceso general de higienización en Popayán; en cuanto al mal estado de las vías, se agregaba que por eso muchos vehículos no podían transitar con facilidad, por estar continuamente “varados”, porque las vías permanecían intransitables, ya fuera por los lodazales que se presentaban en épocas de invierno o por los “huecos” que existían a lo largo de las calles, aumentando la problemática no solo de la movilidad de las personas, sino la gran cantidad de automotores “varados”; y que constantemente se dejaban en plena calle. Por esta razón:

“se toma la decisión de pavimentar las calles del hospital, parque Caldas, universidad y otras calles centrales, que eran las más transitadas por los automotores, y al no estar en pavimento la ciudad se volvía un caos, haciendo que los carros formaran trancos, y con el mal estado de la vía, se dañaran.”²⁰²

En la actualidad (2017) la malla vial de la ciudad cuenta con un alto porcentaje de zonas pavimentadas, aunque no en las mejores condiciones, ya que algunas losas no han podido ser reemplazadas, porque antes del reemplazo, debe hacerse una inversión para el reemplazo y actualización del acueducto y alcantarillado. Por las zonas donde se ha podido adelantar el reemplazo del sistema de acueducto y alcantarillado, se contempla una mejora en la distribución del uso de los espacios, con andenes amplios y uniformes, con acceso para personas discapacitadas y ciertos tramos para ciclistas; también con sistemas de alumbrado público y arborización. Lugares como el barrio de Bolívar, la Esmeralda, el Hospital San José, la Virgen de

201 Idem., p. 3.

202 Archivo Central del Cauca. Periódico la Claridad. Popayán, 3 de Septiembre, 1936, p. 2.

los Hoyos, entre otros barrios, se encuentran en remodelación y se van adecuando a los usos actuales de los espacios públicos de la ciudad. Así mismo, cabe mencionar que estas obras se realizan en un orden de importancia simbólica dejando relegados a muchos barrios periféricos. La pavimentación que se está haciendo no utiliza asfalto sino concreto, para dar más durabilidad a estas inversiones. Se debe tener en cuenta que la pavimentación como proceso de modernización y dispositivo de control de la higiene abre paso a la idea del dominio del ser humano moderno, industrial, e higiénico, sobre la naturaleza sucia, infecciosa, y desordenada, es así, como en la configuración de la mentalidad de los pobladores de las ciudades, la pavimentación se ha convertido en un indicador de progreso y salubridad.



Fotografía 8. Calle 5 con 6, Parque Caldas 1925. Fuente: Blog Víctor López Erazo <http://victorlopezerazo.blogspot.com.co/>



Fotografía 9. Barrio Modelo, calle 11 entre carrera 1 y 2. Año 2008. Fuente: <https://goo.gl/vGonz4>

También se debería aprovechar que *“la nación va a pavimentar el sector del barrio Bolívar”*, para que los ciudadanos y el municipio ayudaran a organizar el ornato del barrio, para que fuera atractivo. Se le pide al señor contratista Lemos Guzmán *“Que por favor se dirija al barrio de Bolívar y comente que la nación es la que va a llevar a cabo la pavimentación de dicho barrio, es motivo de estar contento por ese proyecto y aprovechar para que se implementen las obras de ornato en este barrio que tanta falta les hace para embellecerlo”*.²⁰³

Cabe destacar que actualmente encontramos que este sector del barrio Bolívar está siendo arreglado. Al respecto Salvador Hernández Latorre y Zamira Díaz López presentan en el libro *“Visiones alternativas del patrimonio local, Popayán una ciudad en construcción”*, las observaciones a una encuesta sobre espacio público en el barrio Bolívar de Popayán, realizada en 2003 señala que *“Este sector de Popayán cuenta con una alta contaminación ambiental. Los parques y zonas verdes no están en el estado adecuado para el disfrute ciudadano. Las basuras, el mal estado del amoblamiento*

203 Archivo Central del Cauca. Periódico la Claridad. 1936. p. 1.

urbano y de la vegetación son permanentes, además de la contaminación del río Molino y los malos olores que exhala.”²⁰⁴ Hoy, después de lo que se expresaba hace 78 años la ciudad de Popayán ha tenido grandes cambios en su infraestructura de saneamiento básico; las calles cuentan con pavimento en la mayoría del espacio urbano, la red de acueducto y alcantarillado tiene amplia cobertura y en algunas zonas ha comenzado a ser reemplazada, ya que dicha red está en su máxima capacidad o sus materiales han quedado obsoletos. Las obras de reemplazo de estas redes, adelantadas por la Empresa Pública de Acueducto de Popayán, se realizan a la par que se rediseña el espacio público y las carreteras con el fin de implementar un sistema de transporte masivo, las obras del sistema de transporte están a cargo de la empresa Movilidad Futura S.A.S, una empresa privada de Popayán que “nació en el año 2009”,²⁰⁵ y que desde 2013 ha comenzado a desarrollar dichas obras. En estas obras de renovación se han realizado amplios sardineles, vías peatonales y algunas ciclo rutas; también se han dispuesto botaderos de basura metálicos públicos.

Por otro lado, aunque la red se está actualizando por tramos, cabe resaltar que estas obras se han realizado en las vías principales, zonas comerciales y céntricas; las zonas residenciales aún cuentan con sus redes antiguas, que se desarrollaron a medida que la ciudad se fue poblando.

Popayán, que en el censo del DANE actualizado a 2015 cuenta con “1.379.169.”²⁰⁶ habitantes, todavía no ha construido una planta de tratamiento de aguas residuales, así que los desechos del alcantarillado siguen contaminando principalmente las aguas del Río Cauca. Según el “Diario del Cauca”, el Acueducto tiene un proyecto para construir la primera planta de tratamiento de aguas residuales (PTAR); un avance de sistema

204 Díaz López, Zamira. Hernández La torre, Salvador, Visiones alternativas del patrimonio local, Popayán una ciudad en construcción.. Fundación la Morada. 2003. p.169.

205 <http://movilidadfutura.gov.co/>

206 DNP-DIFT. Inversiones y finanzas públicas 2015. (Consultado: 23 de marzo de 2016) Link: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Inversiones%20y%20finanzas%20pblicas/Cauca%2015.pdf>

ambiental de aguas residuales, con lo cual impediría que esos residuos lleguen al Río Cauca, esta planta de tratamiento se ha tratado de implementar desde el año 1999, pero hasta el año 2017 no se ha podido edificar debido a algunos inconvenientes por los predios en donde se piensa construir y por su cercanía con zonas residenciales.

“Desde este punto de vista, una PTAR significa un avance en materia ambiental para cualquier ciudad, así como la oportunidad de maximizar los recursos hídricos. Sin embargo tal estructura requiere no solo de una importante inversión, sino de unos requerimientos técnicos, como la distancia de la zona residencial para evitar que el proceso de tratamiento no cause malestar por olores a las comunidades circundantes, preocupación manifestada por la comunidad del barrio Valle del Ortigal, sector donde el gobierno tiene destinado construir la planta.”²⁰⁷

Estas son algunas declaraciones registradas en el periódico virtual Diario del Cauca acerca de la problemática con el barrio el Ortigal y el acueducto de Popayán por la PTAR

“El inconveniente según Efraín Hidalgo, vocero de la comunidad del occidente de la ciudad, radica no en la construcción de la planta sino en el desconocimiento de los requerimientos técnicos, como la consignada en el reglamento técnico del sector de agua potable y saneamiento básico ras 2000, sobre tratamiento de aguas residuales, el cual expresa que la distancia mínima de amortiguamiento para zonas residenciales debe ser de 75m. Para sistemas particulares pueden exigirse aislamientos superiores.”²⁰⁸

Por otro lado, Popayán cuenta con 5 galerías o plazas de mercado en 2018: los del Barrio Bolívar, La Esmeralda, Alfonso López, Las Palmas, Bello Horizonte; como también un sistema de mercados móviles que se desplazan por diferentes barrios de la ciudad semanalmente. Las plazas de mercado se encuentran en reestructuración de pisos y fachadas, ya que se les obliga, mediante disposiciones legales, a cumplir estándares de higiene y saneamiento básico. Muchos vendedores aún acostumbran

207 Diario del Cauca, PTAR, proyecto y pesadilla para el Cauca, junio 19 de 2017 (Consultado 02 de agosto de 2017) Link: <http://diariodelcauca.com.co/noticias/local/ptar-proyecto-y-pesadilla-para-popayan-320974>

208 Ibíd.

a disponer sus alimentos para venta, en el suelo. Situación que pone en riesgo la inocuidad de los alimentos. Este tipo de vendedores en las galerías se han considerado como informales y por ello en algunas ocasiones han sido desalojados, ya que ocupan andenes y espacios peatonales. Además, por negarse a pagar los impuestos del uso de la galería, dejando en desventaja a los vendedores que si pagan y también causando perjuicios a las residencias aledañas, por las basuras que producen a los alrededores y que suelen no recoger. Estas plazas también siguen siendo grandes productoras de desperdicios, al punto que cuando los servicios de aseo y recolección de basura han tenido inconvenientes para realizar sus rutas de recolección, los primeros lugares en donde es más evidente el hacinamiento de las basuras es en las galerías.



Fotografía 10. Basuras en una esquina del barrio la Esmeralda. Fuente: Periódico virtual Proclama del Cauca. Año 2013²⁰⁹

²⁰⁹ Proclama del Cauca, Basuras de Popayán irán a parar a Yotoco, publicado 20 de agosto de 2013, Consultado 25 de enero de 2018. link: <https://www.proclamadelcauca.com/basuras-de-popayan-iran-a-parar-a-yotoco/>

Desde 2008, La recolección de basuras en Popayán se realiza por medio de la empresa privada SERVIASEO, ya que la alcaldía tenía incapacidad administrativa a la hora de plantear soluciones para su manejo; por ello se creó SERVIASEO, con el fin de dar orden a este servicio y principalmente de construir un nuevo relleno sanitario que entraría a reemplazar al Relleno sanitario El Ojito, ubicado en la vereda Cajete, que en 2006 cumplió su vida útil: Diez años después de cumplir su máxima capacidad, aún seguía recibiendo las basuras de la ciudad de Popayán; esta situación se convirtió en un tema bastante controversial, ya que los habitantes circunvecinos al Ojito se comenzaron a ver afectados por la sobreexplotación de dicho relleno, lo que los llevó a multitudinarias protestas; dejando a SERVIASEO sin un lugar para almacenar las basuras recolectadas, al punto que se debió disponer de rellenos sanitarios de municipios vecinos para que la ciudad pudiera desechar su basura.²¹⁰

Hoy en día SERVIASEO cuenta con el nuevo relleno sanitario Los Picachos, ubicado en la vereda la yunga, que tiene capacidad para diez años, pero que también genera problemáticas ambientales²¹¹. Otro de los servicios que brinda la empresa SERVIASEO es lo que popularmente se conoce como “Escobitas”, que son personas contratadas por la empresa privada para recoger las basuras que se encuentran en las calles de la ciudad, hacer mantenimiento y aseo a espacios públicos y realizar servicios de jardinería.

La Junta de Pavimentación envía una carta al periódico La Claridad, el día 8 de julio de 1936, explicando que se les enviará un oficio del presupuesto que se ha invertido en la pavimentación de algunos barrios de Popayán. Este oficio es publicado para

210 Proclama del Cauca, Basuras de Popayán irán a parar a Yotoco, publicado 20 de agosto de 2013, Consultado 25 de enero de 2018. link: <https://www.proclamadelcauca.com/basuras-de-popayan-iran-a-parar-a-yotoco/>

211 El Universal, Emergencia sanitaria en Popayán por bloqueo al relleno sanitario ‘Los Picachos’ publicado 14 de octubre de 2016, Consultado 25 de enero de 2018, link: <http://www.eluniversal.com.co/colombia/emergencia-sanitaria-en-popayan-por-bloqueo-al-relleno-sanitario-los-picachos-237765>

que lo conozca el Gobierno Nacional, el alcalde municipal y los payaneses, donde se explicaba en qué se estaban invirtiendo los dineros de estos proyectos, como material asfáltico, movimiento de maquinaria, entre otros. De igual forma, en el oficio se pedía un auxilio presupuestal al Gobierno nacional, que se podía dar por medio de la ley 36 de 1935²¹².

La Junta de Pavimentación explica que no era mucho lo que faltaba por asfaltar, por lo menos unos cincuenta mil metros, para que no se rumorara que no se estaba haciendo nada por Popayán. *“Gracias a la carta que se publicó, el gobierno dio el dinero del auxilio que hacía falta, para acabar la obra. Pues la sugerencia que se hace, es que el centro de la ciudad queóo pavimentado y quedaban faltando barrios por pavimentar, por lo cual se pide que no sean olvidados”*²¹³. Esta carta la escribe el ingeniero Uribe, para que se mandara el dinero restante para la pavimentación, ya que se quería dejar a media la infraestructura implementada.

Parece que, como resultado de estas gestiones, en 1938 se hicieron las primeras pavimentaciones de calles, cuando apenas circulaban unos 25 vehículos por las calles de Popayán, y se comenzó a retirar el empedrado que tuvieron las calles de la ciudad desde tiempo atrás.

La Junta Administradora de Higiene de la época aprobó la medida de vender a plazos los elementos sanitarios (duchas, regaderas, sanitarios, lavamanos) a las personas más pobres, para que las pudieran pagar; por este medio aprenderían un poco más sobre cómo se debía limpiar y tener higiénico el baño y su hogar.²¹⁴

212 Archivo Central del Cauca. Periódico La Claridad. Popayán 19 de Noviembre. 1936. p. 2.

213 *Ibíd.* Popayán 3 de Septiembre 1936 N° 17. p. 2.

214 *Ibíd.* Popayán 17 de Febrero 1938 N° 93. p. 3.

Así con el acceso de más personas a estos elementos sanitarios, se tendría mayor facilidad para aprender un poco más sobre la higienización del baño en los hogares. Otra queja o petición que hace la ciudadanía en relación con las obras de pavimento, expresan que si bien se pavimentó la carrera novena,

“Hacen falta otros barrios de la ciudad, el proyecto estaba listo para ser ejecutado, según se explica, para que este proyecto se ejecutara faltaba la firma del señor presidente de la república, el cual se ha demorado en la firma, esta demora hace que la obra de pavimentación se demore, mientras tanto los habitantes de los barrios que se van a pavimentar están en problemas por el barro y polvo que salen de las calles, por lo cual se le pide al presidente del concejo que acelere las cosas.”²¹⁵

Se pide que se aceleren estas obras, ya que es importante que la infraestructura quede implementada, para dar mejor calidad de vida a los habitantes de los diferentes barrios, para que estos se sientan limpios y satisfechos a la hora de salir de sus casas y poder ver sus barrios en buenas condiciones.

En conclusión, podemos expresar que las quejas de la ciudadanía sirvieron para que se tomaran medidas por parte del alcalde y el concejo de Popayán en la época respectiva, lo cual poco a poco contribuyó al embellecimiento de la ciudad, con la pavimentación de las calles, la instalación de elementos sanitarios en las viviendas; las visitas a los barrios, la sensibilización a sus habitantes, para que tanto los ciudadanos como la misma administración empezaran a cambiar el concepto de “salubridad”, se le diera más importancia a la higiene y a la salud de las familias, al embellecimiento de los barrios y a mantener un medio ambiente favorable, previniendo enfermedades para los habitantes de la ciudad. La Arquitecta Claudia Liliana Sandoval, explica que:

215 *Ibíd.* Popayán 3 de Febrero 1938 N°91. p. 3.

“No se le podría llamar urbanismo moderno, sino urbanismo contemporáneo, pues en la planeación arquitectónica se realizan planificaciones de larga duración, para las ciudades, es decir, de 10 o 20 años, lo que se proyecta, se realiza y luego se vuelve a cambiar o reformar para las necesidades de las épocas, esto debido a que las ciudades se van expandiendo y los espacios van cambiando. Así se van tomando decisiones para la comodidad y bienestar de los ciudadanos; aunque esto en el Cauca ha sido muy difícil, ya que, aunque se proyecta un POT, la ciudad va creciendo de forma caótica, sin cumplir las proyecciones; esto es evidente en la malla vial. En términos de infraestructura de salubridad considero que la ciudad tiene un atraso de alrededor de 60 años con respecto a otras ciudades colombianas, ya que las obras de actualización son difíciles de realizar por intereses políticos, también porque existe un arraigo en la imagen de ciudad colonial, ya que se piensa erróneamente que actualizar o modernizar la ciudad, es arrasar con las tradiciones locales, la identidad y con la arquitectura característica del Centro. Por otro lado, las obras que se hacen toman referencias internacionales, por ejemplo, de ciudades europeas, sin tener en cuenta los usos y costumbres locales; no se ha logrado que las obras que sugieren novedad hagan una adaptación paulatina en el contexto. Por ello podemos ver paisajes urbanos que pasan de lo colonial a lo contemporáneo, sin ningún tipo de planeación. Considero que Popayán es una ciudad de cemento, ya que en su crecimiento desordenado ha dejado de lado las zonas verdes, parques y microsistemas ecológicos, que son necesarios para el descanso y disfrute de las personas.”²¹⁶

Problemática generada por los desechos en la ciudad. Un grupo de ciudadanos le preguntó al señor alcalde si se daba cuenta de los basureros que había en las diferentes partes de la ciudad; dichas quejas se debían al mal aspecto que éstos causaban y a los problemas a que los quejosos estaban expuestos, por las enfermedades causadas por los desechos y malos olores que las basuras generaban en las diferentes zonas o barrios de Popayán. En el Acta N° 8 de 1935, las respuestas del burgomaestre frente a las quejas fueron contundentes: en ella se constata que, efectivamente, el alcalde se daba cuenta de las problemáticas que atravesaba la ciudad frente a las basuras, al igual que se establecían medidas para evitar que los ciudadanos enfermaran como consecuencia de las mismas.

216 Entrevista realizada a la Arquitecta Sandoval, Claudia Liliana. egresada de la Universidad San Buenaventura de Cali, el 20 de Enero de 2018.

Muchas quejas se hacían y eran dadas a conocer, como se ha venido explicando por el periódico La Claridad, todas sobre la problemática de las basuras y la falta de higiene: por ejemplo, del barrio El Ejido, denunciando que era un asentamiento insalubre, y que, por ser una de las zonas más periféricas de la ciudad, se le prestaba poca atención. Para los vecinos la insalubridad se debía, primero, a que los habitantes de este sector vivían en hacinamiento, pues más de dos familias habitaban la casa; también, porque no tenían todos los servicios básicos como agua potable, energía y alcantarillado, y la otra problemática era convivir en medio de la mugre, lo que hacía ver al barrio en malas condiciones.

En 1938 *El Liberal* publica otra queja relacionada con la falta de higiene en el sector del “puente nuevo” del parque Mosquera, debido a que allí se encontraban caballos, gallinas, cerdos, perros, entre otros animales, que se hallaban a la intemperie y sueltos, lo que los dejaba moverse libremente²¹⁷. Al estar los animales libres, depositaban sus heces en cualquier sitio de este parque y su acumulación generaba malos olores, que se esparcían hacia las viviendas cercanas, causando posibles contagios y enfermedades, además del mal aspecto, tanto para los vecinos como para los transeúntes.

Otro problema en este mismo sentido lo causaban las moscas que invadían la ciudad, por la acumulación de las basuras en las calles, Según expone el anuncio publicado en el periódico:

“Esta acumulación está más presente en el parque Mosquera, por lo que necesitaban darle pronta solución o solución inmediata, ya que estaba cerca al hospital propiciando enfermedades o virus que se podían expandir afectando a los enfermos del hospital, motivo por el cual se hace el llamado al departamento de higiene, el cual velaba por tener a la ciudadanía en condiciones higiénicas y debía estar presente en cada una de las problemáticas que presentaban estos desechos, como moscas, zancudos, etc.²¹⁸.”

217 *Ibíd.* Martes 22 de Marzo. N° 8.1938. p. 6.

218 Archivo Biblioteca Serrano. Periódico *el Liberal* Popayán 20 de Mayo de 1938. p. 2.

Los desechos se sacaban a la calle, perjudicando la ciudad; era desolador verla con *“la apariencia de un muladar”*. Lo que no se entendía era por qué “a pesar de haber carros recolectores de basura y basureros de aluminio, se encontraba basura en las calles, por lo que se le pide al alcalde ser más drástico con las infracciones, para que Popayán pueda ser una ciudad limpia de desechos” ²¹⁹.

Otra queja encontrada en “La Claridad” se refería al basurero que estaba en el Puente del Humilladero y en la iglesia de San Francisco, pues el alcalde decía que eso tenía un aspecto desastroso, que *“la única forma de cubrir esta dificultad, era sembrando pasto como quikuyo, o veraneras, para invisibilizar el problema generado por las basuras en estos sitios de la ciudad.”* ²²⁰ El alcalde propone plantar matas, para ornamentar el espacio y que así comenzara a dársele otro uso a los sitios anteriormente mencionados.

Alcantarillado. Como si el problema de las basuras fuera poco, también se presentaban inconvenientes con el alcantarillado. Otra queja al respecto, esta vez en el barrio El Achiral, expone que sus calles estaban en mal estado debido a que se carecía de saneamiento básico, pues según expone la queja: *“se invita a un ingeniero a que revisara la calle, puesto que al no contar con un alcantarillado había mucha insalubridad, que era dañino para la salud de todos”*.²²¹

Se entiende que al no haber alcantarillado, las condiciones de higiene eran pésimas, esta infraestructura era indispensable para la ciudad y los barrios; cuando llegaban las épocas de invierno se inundaban las calles y, por esto, la suciedad se iba por el alcantarillado, generando cualquier tipo de problema de suciedad y malos olores hacia los habitantes de este barrio. Al carecer de esta infraestructura, los habitante

219 Archivo Central del Cauca. La Claridad. Popayán 3 de Febrero de 1938 N°91. p. 3.

220 Archivo Central del Cauca. Periódico la Claridad. Popayán 3 de Septiembre 1936 N° 17. p. 2.

221 Ibíd. p. 5.

de los barrios no tenían buenas condiciones de vida, ya que la insalubridad no hacía daño, causándoles enfermedades como gripe, tos, tifo, entre otras.

Otras quejas encontradas *La Claridad* son referentes al servicio de acueducto en diferentes barrios (1936). Los vecinos dieron a conocer que un sector de la ciudad no tenía agua, y que le hacía mucha falta. Explicaban que:

“El sector del Cauca está sin agua y la junta administradora no es capaz de hacerse cargo de este problema. Los habitantes de este barrio se encuentran sin agua, lo cual lleva a tener condiciones de insalubridad, pues no pueden asear sus casas, ni asearse ellos mismos por no tener este líquido, por lo cual piden a gritos que sea colocada.”²²²

El alcantarillado era y es muy importante, ya que sin esta infraestructura la condición básica de salubridad no es posible, pues al llover todo la suciedad se va por los alcantarillados; al carecer del mismo todo tipo de desechos se acumulan en las calles. En el decenio de 1930- 1940, al no tener esta infraestructura, cuando llegaban las lluvias las calles se inundaban y las basuras quedaban acumuladas, así mismo se comenzaban a propagar enfermedades como la gripe, tos, fiebres, entre otras. De la misma forma sí no se instalaba el servicio de agua potable era muy difícil que los barrios que lo tenían no dispusieran de alcantarillado. La enfermera Ana Bolena Muñoz²²³ nos explica que en las aguas que se guardan a la intemperie tienen acceso directo parásitos y bacterias que producen enfermedades intestinales, una de estas bacterias es la salmonella, que se encuentra en aguas putrefactas y puede causar la muerte en cuestión de horas. En conclusión, nos podemos dar cuenta de la problemática que había al estar las basuras a la intemperie, ya que no solo eran los moscos y zancudos, también era las bacterias que se introducían en el interior del cuerpo, causando daño y riesgo de enfermedades mortales.

222 Archivo Central del Cauca. Periódico *la Claridad*. Popayán 27 de Agosto 1936- 1938. p. 2.

223 Muñoz Sandoval, Ana Bolena. Egresada de la Universidad del Cauca, entrevista concedida el 20 de Diciembre de 2017.

Ornato y embellecimiento. El Concejo de Popayán en solicita en 1934 presupuesto para el ornato de la ciudad, consisten en: *instalación de bancas en el parque Caldas, así como excusados públicos*. Según el Acta 28 de 1934, estas inversiones se hacían con el fin de que:

“El centro de la ciudad, que era centro de reunión de los ciudadanos, se encontrara en buenas condiciones, pero no solo eso, la ornamentación debía llamar la atención en esta parte de la ciudad, porque allí se concentraba la parte comercial, lo cual hacía que el alcalde de Popayán demostrara los cambios que se le estaban dando a la ciudad”.²²⁴

La Junta de Ornato y Mejoras Públicas de este año contaba con un presupuesto de dineros recaudados, con el que pretendía organizar las bancas en el parque Mosquera, *“poner excusados en diferentes partes de la ciudad, el cual quedaría al servicio de la comunidad”*²²⁵, pero encontró que la mayor problemática que tenía la ciudad eran las basuras y había que darle solución al problema, porque la gran mayoría de habitantes no cumplían con sus obligaciones, como por ejemplo el pago del servicio de aseo, llenándose la ciudad de basuras, por lo que priorizaron esta solución antes de la dotación de las bancas del parque y de la instalación de los excusados.

En 1936 al empresario Guillermo Lemos, (empresario)*, se le sugiere que emprenda la construcción de los sardineles, en el barrio de Bolívar, *“pues ya no más llegaba la plata de la nación para el arreglo de este barrio, y él debía tener trabajo adelantado”*²²⁶ También un ciudadano sugiere, que el señor Ángel Mejía, que tenía su vivienda en el centro frente al parque Caldas, pintará su casa de blanco, *“pues el gris que tenían las paredes de cemento era horrible, y dañaba el color blanco de las demás*

224 Archivo Concejo Municipal de Popayán. Acta 28 de 1934. Folio 2. p. 202.

225 Ídem. p.203.

226 Ibíd. Popayán 3 de Septiembre. 1936 N° 17. p. 2.

* Al señor Guillermo Lemos se le conocía como empresario, porque era el dueño de muchos hoteles que estaban ubicados en la parte centro de la ciudad de Popayán, pues para dicha época de 1930, uno de los negocios más rentables era tener casas de hospedaje u hoteles, donde llegaban turistas, o gente de la zona rural.

casas del parque Caldas".²²⁷ El pintar de blanco las fachadas del centro de la ciudad demostraba limpieza, hacía parte del ornato, para que los edificios no tuvieran una imagen de suciedad y descuido ante la mirada de transeúntes turistas. Popayán como "la ciudad blanca" también se identifica como una ciudad de ilustres, por los próceres y presidentes que ha tenido el Estado colombiano; así mismo, esta Ciudad Blanca demuestra su importancia no sólo por sus fachadas blancas sino también por su arquitectura colonial, la cual es una de las más conservadas de Latinoamérica.

Respecto al ornato, en 1936 los habitantes de Popayán le pedían a la junta de pavimentación que las calles de la ciudad estuvieran asfaltadas, porque *"se cerciorarán que los andenes y sardineles estaban en proceso de construcción, que en los barrios más pobres de la ciudad como Alfonso López se hiciera lo mismo, pues de no hacerlo se dañaría el proyecto que embellece la ciudad."*²²⁸

La limpieza de las fachadas de las casas era otro problema, y se le pedía a los propietarios pintarlas de color blanco (con cal), limpiar la ciudad, sobre todo en vísperas de Semana Santa, pues todas las casas debían tener una apariencia limpia y elegante.

"El alcalde de la ciudad había mandado a enlucir las fachadas de las casas, que quedaban el frente hacia la parte norte de la ciudad, pero al mirar observa que se encuentran espantosas con la mugre, su queja se hace, porque hace tiempo había pedido esto y no habían hecho caso, y ordenaba que se hiciera de inmediato para que la ciudad tuviera otro aspecto, al pintarla con yeso."²²⁹

Para el año de 1938, desde la entrada norte de la ciudad se veían las casas del centro, el cual parecía desastroso; las fachadas de esas casas, muchas de ellas despintadas o sin techo, otras con los techos caídos, por lo cual se pidió al señor alcalde que visitara estos sitios, para llamarle la atención a los dueños de estas

227 *Ibíd.* Popayán 3 de Febrero de 1938 N°91. p. 3.

228 *Ibíd.* Popayán 3 de Septiembre 1936 N° 17. p. 2.

229 Archivo Central del Cauca. Periódico la Claridad Popayán 3 de Septiembre 1936 N° 17. p. 2.

viviendas, *“pues da vergüenza que esas casas se encuentre en tan mal estado, así mismo, que se les diera la orden para que inmediatamente, arranquen todo el rastrojo y lengua de vaca, que estaba afuera de estas casas, pareciera que nunca las limpiarán.”*²³⁰ La lengua de vaca es una hierba pequeña que salía y sale en los andenes de las casas, ésta no era arrancada por los dueños de las viviendas, por lo cual ésta no tenía buena vista; se tomaba como suciedad, por esto se pedía que fuera arrancada, para que los andenes de las viviendas tuvieran apariencia de limpieza.

También se quejaban por el alumbrado público, pues *“se tenía la luz más barata del país, pero era la ciudad peor alumbrada”*. Expresaban que en Popayán había dos empresas de energía pero ninguna arreglaba el problema sobre el alumbrado, y la ciudad se la pasaba a oscuras²³¹. Los postes de energía eran otra queja constante: por ejemplo, los que estaba junto al edificio Banco de la República, diciendo que *“eran horribles, y le daban muy mal aspecto al banco, por lo cual se le pedía al alcalde que se pasara por ese sector y se diera cuenta que no eran mentiras lo que los ciudadanos decían sobre esta infraestructura”*²³². Pero no solo era un solo poste, pues en la ciudad todos los postes eran de madera, los cuales no daban buena imagen, por lo que, se pedía que se cambiaran.

Estas diversas quejas sobre el ornato fueron publicadas en la última sección del periódico El Liberal entre 1938 y 1940, y exponen la importancia que tenía el ornato en la ciudad de Popayán, teniendo la ciudadanía en cuenta problemas que había en torno al alumbrado público, la falta de bombillas, las paredes sucias, arreglo de los parques con sus monumentos, bancas para los ciudadanos en los parques, entre otras cosas.

230 *Ibíd.* Popayán 3 de Febrero de 1938 N°91. p. 3.

231 *Ibíd.* Popayán 20 de Mayo. N°54. 1937. p. 2.

232 *Ibíd.* p. 2.

Se registran también varios casos publicados en el periódico mencionado; respecto al Puente del Humilladero, el cual “no era” solo lugar de la oscuridad, también es el sitio de reunión de los ladrones que en las noches se ocultan para hacer daños a los ciudadanos, por esto se pide luz, para acabar con esta oscuridad y los miedos de los transeúntes en las horas nocturnas.”²³³

En el mismo periódico se publican quejas sobre otras problemáticas que se presentaban en diferentes zonas de la ciudad; entre éstas se menciona la avenida Vásquez Cobo y las carreras 8 y 9. Quejas que hacían ver la preocupación de la ciudadanía por la seguridad y embellecimiento de los espacios urbanos. Por ejemplo, barrios donde no había energía, o hacía falta el alumbrado público. *“Los puentes del humilladero, avenida Vásquez Cobo y los de la carretera 8 y 9 piden agritos luz y más luz para acabar con los tenorios y las basuras”*²³⁴. Al no haber energía en estos barrios, la oscuridad se apoderaba de todo tipo de situaciones, como el miedo de la gente al pasar por estas calles, el haber basura en ellas era expresión de abandono, también se estaría dando paso a los ladrones, para que hicieran de las suyas en las calles oscuras, logrando poner temor en los transeúntes que habitaban o pasaban por dichos sitios.

Siguiendo con las sugerencias sobre el barrio Bolívar, se encuentra otra que tiene que ver con la adecuación de los sardineles, aprovechando las construcciones que se estaban realizando, y para que se viera una *“Popayán más armoniosa”*, pues estos sardineles no solo le dan una vista de armonía, sino también de limpieza y orden a la ciudad y barrios donde se construyen. *“Al señor alcalde le sugerimos que haga activar la construcción de barrios, que aún están contruidos los respectivos sardineles. La forma de pago ante la junta es muy fácil y con un pequeño esfuerzo podrán los interesados realizar esta mejora para la ciudad”*²³⁵. Esto se pedía porque en muchos

233 Archivo Biblioteca Serrano. Periódico Liberal. Martes 22 de Marzo. N° 8. p. 6.

234 Ibíd. Marzo 17. N°4. 1938. p. 5.

235 Archivo Central del Cauca. Popayán 19 de Noviembre. Óp. Cit. p. 1.

casos se mandaban hacer los sardineles, y aun estando ya terminadas las viviendas estas no eran acabadas, por lo que se pedía que estas obras se entregaran rápido.

Los ciudadanos dan otras opiniones al alcalde local, y es la remodelación que se le debía hacer al barrio Bolívar; le expresaban que “Debían comprar unos predios que ocupaban espacio, que éstos se demolieran, y con el espacio que iría quedando, se planeaba hacer obras como parques recreativos, o poner jardines para la ornamentación de esta zona, ya que se encontraba en malas condiciones”.²³⁶ Explicaban, además, que para esta obra no se necesitaba mucho presupuesto, y que sería para el porvenir de todos los ciudadanos que “*transcurrieran por esta parte de la ciudad.*” Podemos encontrar que las edificaciones que se pensaban hacer, quedan en el papel. Actualmente el barrio Bolívar se encuentra en arreglos de pavimentación y ornamentación, como la construcción de andenes amplios por los dos carriles y en el centro de la calle se planten árboles, esto para dar un cambio al problema de residuos que se encontraban por diferentes partes de este barrio, aunque los malos olores por desechos que se arrojan al río no se han ido.

Otra sugerencia que tenía que ver con el barrio Bolívar, sobre el persistente problema de higiene y salubridad, expresaba que:

“En vez de estar haciendo arreglos de ornamentos en la ciudad, se debía destinar presupuestos para arreglar este barrio que se encuentra en malas condiciones y es la salida principal para ir a la ciudad de Cali. Se pide que este barrio tenga construidos los andenes y sardineles que son importantes como buena presentación a la vista de muchos ciudadanos que vienen del norte del país pues es la entrada norte de la ciudad de Popayán”.²³⁷.

Sobre el parque Mosquera y el “Puente Chiquito”, se sugería la creación de un lago “*que sirviera como adorno y atractivo a los transeúntes, que se adecúen zonas*

236 *Ibíd.* p.1.

237 *Idem.* Sábado 23 de Abril. N° 33. 1938. p. 4.

verdes, para que los niños y jóvenes puedan jugar, sin ningún problema y que esta fuera una zona de distracción para los ciudadanos".²³⁸. Aunque existía un decreto al respecto este nunca fue implementado.

En cuanto al alumbrado público, se encuentran varias sugerencias a la administración municipal. Una de ellas, haciendo referencia al alumbrado sobre el puente de la carrera novena, explica: *"Es notoria la oscuridad en el puente sobre el Rio Molino, en la carrera novena que conduce hacia la estación del ferrocarril. Un par de bombillas siquiera, solucionaría tan peligroso problema de tránsito"*²³⁹.

De igual forma, otros ciudadanos sugieren el cambio de postes de energía, porque, según ellos, *"están horribles, de madera y en malas condiciones"*, por lo cual piden que sean cambiados por unos nuevos, metálicos, que den buen aspecto, pues sentían *"que los actuales postes hacen daño al ornato de la ciudad"*.²⁴⁰ También, sobre el mismo tema, la ciudadanía pide a través de los medios de comunicación local que se cuide el servicio de energía ya que el alcalde hizo grandes esfuerzos para implementar el alumbrado público. Esto demostraría la falta de cultura que tenían los ciudadanos al no cuidar la infraestructura que se estaban implementando en la ciudad, entendiendo que con el poco presupuesto que se tenía disponible para la ciudad el gobierno local hacía las mayores empresas para ofrecer, esas obras y servicios, pero los ciudadanos no cuidaban, demostrando que el dinero invertido se podría perder.

*"Felicitamos al señor alcalde por el empeño que está tomando en mejorar el servicio de luz de la ciudad por medio de la colocación de cuatro faroles grandes por cuadra. Es penoso ver la ciudad de luz más barata, como la peor alumbrada del país. Las empresas y los habitantes deberían secundar tan admirable idea para que en la celebración del centenario ya esté hecha esta transformación, que hará resaltar a Popayán su bella característica de ciudad antigua española"*²⁴¹.

238 Archivo Central del Cauca. Periódico la Claridad. 1936. p. 2.

239 Archivo Biblioteca Serrano. Martes 12 de Abril. N° 26. 1938. p. 6.

240 Archivo Central del Cauca. Periódico Claridad. Popayán 3 de Febrero de 1938 N°91. p. 2.

241 *Ibíd.* Popayán 20 de Agosto 1936. p. 2.

Este anuncio, hecho por el periódico La Claridad, evidencia el interés por parte de algunos ciudadanos de embellecer la ciudad a través de la instalación del servicio de energía, ya que su uso no solo era en términos prácticos para disminuir la penumbra, sino que también tenía fines estéticos, resaltando las características particulares de la arquitectura de la ciudad. También se puede observar que la mentalidad de los payaneses estaba cambiando, al sentirse alegres por las cosas que estaban mejorando la ciudad, como la energía, resaltando que su mentalidad y moral de tener una ciudad quedada o atrasada estaba dando otro rumbo, como el de pasar de ser una ciudad cuyos barrios estaban en la penumbra, y luego estar alumbrada en las noches, lo cual, le daba otra vida a la ciudad. Esta infraestructura fue importante como modernización, no sólo por su alumbrado, sino por la vida nocturna que le daba a la ciudad.

También se hacen sugerencias sobre la atención al ornato de las plazuelas y parques de la ciudad. Según se explica, los jardines que se han puesto en cada uno de estos lugares son un desastre, por lo tanto:

“Es muy conveniente que se ponga atención a los que hay en las plazuelas de San Agustín, San Camilo, San Francisco, y San José, que están en un estado no plenamente satisfactorio. El mismo parque Caldas, que nos gustaría verlo muy modernizado, asfaltado, con prados y con los llamados pinos enanos, a los cuales pueda dárseles toda forma, y están en moda ahora en vez de esa multitud de flores de vida fugaz.”²⁴²

Esta sugerencia se la hace el alcalde don Mario Iragorry a la ciudadanía, para que se concientizaran y se dieran cuenta de que cada inversión que se hacía tenía un costo; también, porque el ornato que se estaba implementando daba oxígeno a la ciudad, mitigando en parte los problemas de insalubridad por los que estaban pasando sus habitantes. Esa ornamentación con prados y jardines era otro aspecto que se le daba a Popayán para su cambio estético.

242 *Ibíd.* Popayán 3 de Septiembre de 1936. p. 6.

El alcalde municipal sugiere también el arreglo de los andenes y sardineles que van hacia la iglesia de La Ermita, pues tal como estaban *“no dan ganas de querer subir a esta capilla”*. Hacer esta infraestructura daría un aspecto de limpieza y orden. También explica que en la ciudad se encontraba el arquitecto Rafael Olano, quien podía ayudar a orientar donde poner los sardineles. Aparte de esto, también se explica que esa obra no salía tan costosa, por lo cual pedían que se llevara a cabo.²⁴³

La Claridad destaca el esfuerzo que hacían los payaneses para mejorar su ciudad, explicando, además, que así como se estaban edificando viviendas y otros edificios, se sugería que los habitantes de la ciudad hicieran el esfuerzo para tener las calles y andenes limpios: así mismo, que los sardineles se encontraran en buen estado:

“A propósito de la pavimentación queremos recordar a la junta que debe ordenar con toda energía que se proceda a construir todos los andenes de las calles que ya tienen su sardinel y que aún faltan. Son muy pocos, y a sus dueños, si fueren muy pobres, podía dárseles especiales condiciones, pero no se puede seguir en esa forma, con sectores que interrumpen el paso y dañan el ornato. También queremos insistir ante nuestro apreciado amigo el doctor Guillermo Lemos Guzmán, para que cuanto antes emprenda la construcción de los sardineles en el barrio de Bolívar y puedan los vecinos de él proceder a hacer los andenes y gozar siquiera pronto de esa indispensable mejora. Esta es una obra que hace la nación y que le cuesta muy poco, no la dejemos para más tarde.”²⁴⁴

Por último, se aborda el caso del matadero público municipal, sobre el cual hay una sugerencia: se pide que éste sea ubicado en el barrio de Los Ejidos, situado más en la periferia de la ciudad; así disminuirían los riesgos de salubridad entre la comunidad. *“Se pide que este matadero sea movido, este edificio (el matadero) sea adecuado como colegio, ya que es muy necesario para los ciudadanos y de igual forma se pide que este lugar sea adecuado como otro tipo de centro recreativo o distracción”*.²⁴⁵

243 *Ibíd.* p. 6.

244 *Idem.* Popayán 19 de Noviembre. 1936. p. 2.

245 Archivo Central del Cauca. Semanario la Claridad. Popayán 3 de Septiembre 1936. p. 2.

En conclusión, se entiende que las quejas que planteaba la ciudadanía sobre los problemas de insalubridad, como las basuras dispersas en las calles, las calles sin pavimentar, los barrios malsanos, hicieron que los alcaldes respectivos, a su turno, buscaran soluciones para atenderlos, comprendiendo que los ciudadanos necesitaban ayuda, porque se sentían invadidos por la suciedad, los roedores y vectores que ponían la salud de toda la población en riesgo, especialmente la de los niños, más predispuestos a enfermedades respiratorias y contagios.

Por último, se aborda el caso del matadero público municipal, sobre el cual hay una sugerencia: se pide que éste sea ubicado en el barrio de Los Ejidos y que lo quiten del barrio las ferias, que estaba más en la periferia de la ciudad; así disminuirían los riesgos de salubridad entre la comunidad. “Se pide que este matadero sea movido, este edificio (el matadero) sea adecuado como colegio, ya que es muy necesario para los ciudadanos y de igual forma se pide que este lugar sea adecuado como otro tipo de centro recreativo o distracción”.²⁴⁶

Como se puede ver en la cita anterior, se pide que el matadero se ha movido hacia el barrio Ejidos, así mismo se hace la petición, que el matadero donde se encontraba sea adecuado como un colegio o centro recreativo, para que el lugar no quedará abandonado y no tener que invertir más dinero en infraestructura. Actualmente el matadero se encuentra ubicado en el barrio de las ferias.

Por otro lado, y antes de terminar el presente capítulo, es importante para el investigador dar a conocer los sistemas de alcantarillado de los años 1930-1940, en Popayán, y que se conocieron a raíz de la adecuación de las vías de la calle 5ª en la actualidad, llamada tradicionalmente “calle del Cacho”, cuando se destaparon

246 *Ibíd.* p. 2.

las calles para modernizar tanto el sistema de alcantarillado como del acueducto de dicho sector en el año 2012-2014.



Fotografía 11. Los antiguos sistemas de acueducto y alcantarillado 1930-1940. Fuente: Periódico La Campana (2014). septiembre 24 de 2014. Link: <https://goo.gl/Cucphh>



Fotografía 12. Los antiguos sistemas de acueducto y alcantarillado 1930-1940. Fuente: Periódico La Campana (2014). septiembre 24 de 2014. Link: <https://goo.gl/Cucphh>

Esas imágenes se conocieron una vez que el contratista Vivas inició la intervención de las calles calle 5 entre carreras 8 y 11, conociéndose los antiguos sistemas de agua potable y algún vestigio de alcantarillado de aguas vertidas. El sistema de alcantarillado fue construido en ladrillo grande de 20 cms de ancho por 30 de largo y espesor de 7 cms, muy bien cocido en alfarerías de Popayán. Entre tanto, el ladrillo del acueducto es más pequeño, de 5 cms de ancho por 15 de alto y 20 cms de largo.

Estas redes tenían sistemas de recámara de inspección, de aguas servidas y de cajas repartidoras de acueducto para las diferentes casas de habitación; estaban bien estructuradas para la época, incluso se pueden equiparar a las actuales, que son de tubería de PVC, como el sistema de acueducto que se acaba de instalar en la ciudad, solo que esos canales eran hechos en ladrillo, lo mismo que el sistema de cámaras de inspección que hoy se maneja, pero para ese tiempo era en concreto, dando una mayor durabilidad, comparada con la tubería sintética que se perfora con facilidad.

CONCLUSIONES

Las reflexiones realizadas en esta investigación sobre el manejo y recolección de la basura en Popayán entre los años de 1930 a 1940 nos llevan a concluir que las políticas implementadas en torno a la higiene en Popayán en la época estudiada, tuvieron en gran parte la tendencia a buscar el control Biopolítico de las prácticas higiénicas, implementando formas de articular los discursos modernizadores a la vida cotidiana, en los aspectos social, político, y económico. Podemos encontrar que la biopolítica en Colombia se aplicó tanto en la regulación de los espacios públicos y privados, en el manejo y control del cuerpo a través de discursos y normativas que propendieron por la modernización y talante civilizador de los comportamientos sociales e individuales. La higiene tuvo un papel fundamental en la implementación de estos discursos, ya que ella implicó hacer una limpieza, del cuerpo y a las vez de los espacios. Es así como el manejo de la basura se convierte en un tema central en las discusiones de la época estudiada, ya que el desecho representa todo aquello que se rechaza y también supone un control sobre la putrefacción, la enfermedad y, por tanto, la naturaleza.

Colombia venía siendo gobernada por una línea conservadora desde 1886; sin embargo en la década de 1930, con la llegada de gobiernos liberales, se comenzaron a plantear algunas reformas con el fin de modernizar e higienizar los comportamientos de los ciudadanos: estos proyectos buscaron una modernización del país, que había sido obstaculizada en gran parte por los problemas económicos que venían desde años atrás. Algunos de los proyectos de la época fueron: apertura de vías carreteables, expansión de red ferroviaria, adecuación de puertos marítimos, proyectos de infraestructura como: red de alcantarillado, agua potable, energía, teléfono, pavimentación y edificaciones públicas.

También en esta década (1930-1940) se implementaron normas para mejorar las condiciones de vida de las clases trabajadoras como la atención en salud, vivienda, mejor salario, descanso dominical, entre otras, que tuvieron gran repercusión a nivel nacional. Estas normas ayudaron a concientizar a la gente para entender la importancia de la salud, la prevención y el adquirir buenos hábitos higiénicos para mejorar la calidad de vida, porque no solo se trataba de tener las ciudades limpias, libre de desechos, sino de tener un cuerpo limpio, y que la persona estuviera física y mentalmente bien, para su bienestar social como también para su productividad.

Por la época también es importante destacar la creación de las instituciones Nacionales de la salud, que contribuyeron a mejorar la salud de los colombianos, y fueron pioneras en aplicar las diferentes vacunas contra enfermedades contagiosas; a la vez que lograban que se aplicaran las normas higiénicas a nivel nacional. Por medio de estas leyes las instituciones de salud y de educación iniciaron muchas campañas para que en los hogares y en las calles se manejara la disposición de las basuras de manera responsable. En las escuelas y colegios, los niños aprendieron el buen manejo de los desechos sólidos para tener una casa, un barrio, una escuela y una ciudad armoniosa y libre de enfermedades contagiosas y con un ambiente más sano, como también comportamientos “civilizados” acordes con las disposiciones de los discursos modernizadores, que propendían por la urbanidad y buenas maneras, dejando atrás comportamientos rurales, juzgados como atrasados, de mal gusto y mala educación.

En relación con la ciudad de Popayán, se puede concluir que las medidas que se implementaron en la década de 1930 - 1940, hicieron que la ciudad viviera cierta modernización en cuanto a pavimentación de calles, acueducto, alcantarillado, entre otras, que mejoraron la vida cotidiana de los ciudadanos, aunque con dificultades para su adopción, ya que la asimilación de los discursos higienistas distaba de las prácticas cotidianas de los pobladores; así que, la mala disposición de los desechos y el estado de las calles fue un problema constante durante la época estudiada.

En Popayán existieron algunas zonas problemáticas: Alfonso López, El Ejido y el Barrio Bolívar, fueron barrios donde, por diversos factores, se concentró la atención de medios de comunicación y de inversión pública ya que en ellos había poco control de las basuras y, por ende, mayor riesgo de enfermedades. También eran zonas en las que se desfiguraba el imaginario de ciudad colonial y por ello fueron blanco de críticas constantes.

Una de las disposiciones legales destacadas de la época fue el “Código de Policía”, que le daba funciones a los inspectores de higiene para que pudieran intervenir en los negocios existentes en la ciudad: hoteles, cafés, restaurantes, colegios, hospitales, para conocer si sus dueños estaban cumpliendo con el reglamento establecido en el Código, en relación con las normas higiénicas. Estas normas fueron importantes para la modernización de la ciudad, ya que mejoraron la vida de las personas, y cambiaron la ciudad de Popayán para un buen vivir de los ciudadanos. Estos inspectores se encargaban de que los barrios en los cuales proliferaban los mosquitos, zancudos y roedores, pudieran ser fumigados, para prevenir enfermedades de sus habitantes y lograr buenas condiciones de habitabilidad.

En relación con el ornato, era una acción muy importante porque el tener la ciudad limpia y bien ornamentada, equilibraba, en parte, el problema de la higiene con el mejoramiento de las calles y casas. Por lo tanto la adecuación de los espacios públicos, sardineles, jardines, parques, vías e iluminación pública, más allá de un fin práctico, trajo consigo fines estéticos que impulsaban la idea de higiene como un valor positivo y altamente valorado.

El ornato se interesaba por el alumbrado público el cambio de postes de redes eléctricas, la plantación de árboles, la colocación de bancas en los parques, que los jardines, andenes y sardineles, entre otras cosas se vieran limpios, para que la ciudad tuviera un aspecto ordenado, armonioso y estético.

En la actualidad (2017), Popayán ha tenido una modernización después de 60 años de atraso en infraestructura de acueducto y alcantarillado; encontramos que dicha infraestructura está siendo reemplazada y mejorada. Aunque falta mucho por renovar de Popayán, nos podemos dar cuenta que los proyectos que se van ejecutando son procesos que dan un cambio a la ciudad y a la mentalidad de los ciudadanos, también responden al crecimiento de la población en la zona urbana.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Archivo Central del Cauca.

Periódico El Trabajo 1925- 1929

Periódico La Claridad 1936- 1938

Archivo de la Gobernación del Cauca.

Periódico El Registro Tomo 37. 1930, 42, 1933.

Código de Policía 1934

Archivo Concejo Municipal de Popayán.

Actas del Concejo de Popayán Tomo 15, 16, 17.

Archivo Biblioteca Serrano.

Periódico El Liberal 1938- 1940

Entrevistas.

Muñoz Sandoval, Ana Bolena. (Egresada de la Universidad del Cauca) entrevista concedida el 20 de Diciembre de 2017.

Sandoval, Claudia Liliana. Arquitecta egresada de la Universidad San Buenaventura de Cali, 20 de Enero de 2018.

FUENTES SECUNDARIAS

Agudelo González, Ángela Lucia y Chapman Quevedo, William Alfredo. La Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla y el Código de Policía de 1931: órganos y cuerpos reguladores de la salubridad e higiene de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX. En: Memoria y sociedad Vol. 16, (33): 225-241. Julio-diciembre 2012. [Consultado el 10 de diciembre de 2015] Link: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/download/8323/6740>

Albán, Álvaro. "Reforma y Contrarreforma agraria en Colombia." Economía Institucional, vol. 13, n.º 24, primer semestre/2011, p. 327-356 [Consultado 24 septiembre de 2017]. <https://www.economiainstitutional.com/pdf/No24/aalban24.pdf>.

Alcaldía de Bogotá. Ley 0200 de 1936. [En línea] [09 de marzo de 2016] link: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=16049>

Archila Neira, Mauricio. Cultura e identidad obrera en Colombia, 1910- 1945. Bogotá: Editorial CINEP, 1992

Astudillo, Fabio. Saneamiento urbano: estudio sobre recolección y eliminación de basuras en la ciudad de Popayán. Popayán, 1965 pp. 1-48. Trabajo de grado Para optar al título de Ingeniero civil. Universidad del Cauca.

Anzola Parra, Diego. Felipe. Estudio del Manejo de Residuos Sólidos en el relleno sanitario doña Juana con el fin de delinear un borrador de propuesta para el manejo integral de residuos sólidos en la ciudad de Bogotá. Bogotá Universidad Colegio

Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2015. [En línea] [14 de Agosto 2017]. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11399/1013622668-2015.pdf?sequence=1> p. 21.

Baigorri, Artemio. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. Congreso Español de Sociología - Granada, 1995. Disponible en: <https://www.eweb.unex.es/eweb/sociolog/BAIGORRI/papers/rurbano.pdf>

Barbosa Cruz, Mario. Proyectos de modernización y urbanización en México y Bogotá 1880- 1930. Revista Memoria y Sociedad. vol. 9 n°9. Julio- Diciembre de 2005. [En línea]. [Consultado el día 15 de abril de 2015] Disponible en <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/7881/6268.pdf>

Beltrán Preciado, Jair. Bogotá región: Crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano. Universidad Distrital. Págs. 1-18. http://institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Practicas_Ancestrales_Sabana/Bogota_Region_Crecimiento-Preciado_J.pdf

Capítulo VI. Salud pública y social. p. 271. [Consultado 16 de octubre de 2016] Link: <http://www.bdigital.unal.edu.co/638/11/9789587194036.11.pdf>

Cardona Gutiérrez, Ramiro. Migración y desarrollo Urbano en Colombia. Bogotá. Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, Division de Estudios de población, 1970 (págs. 21-23)

Real Academia de la Lengua Española. Diccionario de la lengua española. Madrid Editorial 1970.

Carreño, Manuel Antonio. Manual de Carreño. Capítulo segundo. Delaseo. [En línea] [20 de septiembre de 2017]. <http://www.sucresucres.gov.co/apc-aa-files/38636234643335333332346237343964/manual-de-carreno.pdf>

Castañeda Sánchez, Elías. La higiene durante el periodo de la Regeneración (1886-1905): El posicionamiento de los médicos profesionales frente a los empíricos y la población bogotana. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad Ciencias Sociales. Maestría en Historia. 2014. p.53. [En línea] [Consultado el 26 septiembre de 2017] <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/14974/SanchezCastanedaElias2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Castro-Gómez, Santiago. Pensar el siglo XIX. Cultura, biopolítica y modernidad en Colombia, University of Pittsburgh. Pittsburgh, 2004. p. 185-199. 2004.

Censo general de población 5 de julio de 1938., tomo VI, (Consultado 10 de marzo de 2016) link: ftp://ftp.colombiastad.gov.co/books/LB_815_1938.pdf p. 20. pdf

Cobo Paz, Natalia. Cruz, Natalia. Díaz, Alexander. Popayán en el siglo XX, algunas perspectivas sobre su historia urbana. “la ciudad enferma concepciones del discurso higienista en Popayán 1920- 1935” Higienizar la vida de las clases pobres. Editorial Universidad del Cauca. 2016. p. 40

Colón, Luis Carlos. “*El saneamiento del paseo Bolívar y la vivienda obrera en Bogotá*”. [En línea] [Consultado el 25 Agosto 2017] https://www.researchgate.net/publication/267425968_El_saneamiento_del_Paseo_Bolivar_y_la_vivienda_obrera_en_Bogota [24 de septiembre de 2017]

Coni, Emilio R. La higiene pública y la organización sanitaria en Colombia. Págs. <http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/88665/brblaa579824.pdf> 1- 18

Corbin, Alain. El perfume o el miasma, el olfato y lo imaginario social siglos XVIII-XIX. México D.C.: Fondo de cultura económica, 1982. p. 106.

Cruz Gómez, Natalia. Popayán: Entre el discurso y las prácticas de ciudad 1930 – 1940. Popayán. Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de historia. Trabajo de grado de historia 2014.

Cruz Gómez, Natalia. Planificación y contexto urbano en Popayán. 1930-1940. Plano urbano de la ciudad de Popayán. Años 1920-1950. Disponible en: <http://popayanhistoriayciudad.blogspot.com.co/2013/01/planificacion-y-contexto-urbano-en.html>

Diario del Cauca, PTAR, proyecto y pesadilla para el Cauca, junio 19 de 2017 (Consultado 02 de agosto de 2017) Link: <http://diariodelcauca.com.co/noticias/local/ptar-proyecto-y-pesadilla-para-popayan-320974>

Díaz López, Zamira. Hernández La torre, Salvador, (Edits.) Visiones alternativas del patrimonio local, Popayán una ciudad en construcción. Popayán: Edit. UC. 2003.

Daza Morales, Julio César. Incidencia de la reforma agraria de 1936 en la creación de autodefensas campesinas en Colombia. Monografía de grado. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Ciencia Política y Gobierno.

DNP-DIFT. Inversiones y fiannzas públicas 2015. (Consultado: 23 de marzo de 2016) Link: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Inversiones%20y%20finanzas%20pblicas/Cauca%2015.pdf>

El Universal, Emergencia sanitaria en Popayán por bloqueo al relleno sanitario 'Los Picachos' publicado 14 de octubre de 2016, Consultado 25 de enero de 2018,

link: <http://www.eluniversal.com.co/colombia/emergencia-sanitaria-en-popayan-por-bloqueo-al-relleno-sanitario-los-picachos-237765>

Foucault, Michel. Nacimiento de la Biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979). Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica, 2008, Primera edición.

Galindo Robles, Rosario. Los primeros proyectos de higiene y salubridad pública en Puebla a finales del siglo XIX. rev. hosp. gral. Vol. Enero-Abril 2003 6, No. 1 Págs. 40-44 <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gea/gg-2003/gg031f.pdf>

García, Norato. Olga Marina. “Tendencias historiográficas sobre el problema agrario en Colombia siglo XX”. Revista de investigaciones UNAD. Bogotá, junio 2012. link: <http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/revista-de-investigaciones-unad/article/download/782/1419>

Giraldo, César. Primera administración López Pumarejo: la revolución en marcha. Universidad Nacional de Colombia. [En línea] [09 de mayo de 2017] http://www.bdigital.unal.edu.co/795/7/266_-_6_Capi_5.pdf

Granados Toraño, Ramón. Gómez Montoya, María C. “*La reforma de los sistemas de salud en Chile y Colombia: resultados y balance.*” Revista de Salud Pública 2002; 2:97-120. Link: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/download/18863/19754>

Gudiño, María Rosa. Magaña Valladares, Laura. Hernández Ávila, Mauricio. La escuela de salud pública de México: su fundación y primera época 1922- 1945. https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/spm/v55n4/v55n4a11.pdf

Gutiérrez, María Teresa. Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo XX. Estudios Socio-Jurídicos, [S.l.], v. 12, n. 1, p. 73-97, jun. 2010. Disponible en: <http://revistas.urosario.edu.co/index.php/sociojuridicos/article/view/1186> Fecha de acceso: 28 feb. 2018

Herrera, Ximena Claudia. "México De la escuela a la ciudad: cuerpos civilizados, sujetos modernos el caso colombiano en la primera mitad del siglo XX. PANEL: Educación corporal, cuerpo, sujeto y cultura. Congreso Expo motricidad. Medellín Colombia. pags.1-20 http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/de_la_escuela.pdf

Isaza . La reforma del sector de salud. rev. educ.med. Salud.1995; (3-4): 270-85.

Jaramillo, Juliana. Echeverri, Meisel Adolfo. Ramírez, María Teresa. "La gran depresión en Colombia: Un estímulo a la industrialización, 1930 - 1953." Centro de Estudios Regionales Cartagena (CEER). [Consultado]. http://www.banrep.gov.co/docum/Lectura_finanzas/pdf/chee_39.pdf.

Kalmanovitz, Salomón. Breve Historia Económica de Colombia. Capítulo 12, Bogotá-Universidad JorgeTadeo Lozano 2015.

Kalmanovitz, Salomón. Economía y nación: una breve historia de Colombia. Bogotá: Editorial Tercer Mundo, 1998.

Lamata, Fernando. Manual de administración y gestión sanitaria. Edición Díaz Santos 1998. Madrid. p 11- 456

Lampoglia, Cristina Tereza. Alcantarillado condominial, una estrategia del saneamiento para alcanzar los objetivos del milenio en el contexto de los municipios saludables.págs.1-

90. link: http://www.bvsde.paho.org/bvsacg/guialcalde/2sas/d24/059_Alcantarillado_Condominial-Lampoglia/Alcantarillado%20Condominial%20-%20Teresa.pdf

Largo Vargas, Joan Manuel. Higiene, pueblo y sanidad en Cali. Instituciones, Prácticas e imaginarios. 1945- 1950. Anuario de Historia Regional y de las Fronteras N° 20 – 1. p. 193- 221. Disponible en: <http://vie.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/4653/4846>

Leroi Gourhan, André. El gesto y la palabra. Caracas. Edición de la Biblioteca Universidad central de Venezuela 1971.

Londoño Blair, Alicia. El cuerpo limpio: higiene corporal en Medellín, 1880- 1950. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2008.

Meisel Roca, A. ¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX? En: Álvarez Llanos, Jaime. Sistema Político y Rezago Regional el caso del Caribe colombiano en la primera mitad del siglo XX. p. 321. [En línea] [Consultado 16 Agosto de 2017] link: http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/11-2/sistema_politico_regazo_regional.pdf

Melo, Jorge Orlando. “De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez: Republicanismo y gobiernos conservadores” Publicado en: Nueva Historia de Colombia. Bogotá. Editorial Planeta. 1989. Vol III. p. 16. [Consultado en 23 de septiembre 2017.] http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/carlose_marco.pdf

Mira Betancur, Carmen. Enrique Olaya Herrera y su época, desarrollo político y consolidación del Estado colombiano. [Tesis de Maestría Ciencia política] Universidad Católica de Colombia. Facultad de derecho. Bogotá. 2014. [Consultado en 04 de septiembre de 2016.] p. 28. link: <http://repository.ucatolica>.

edu.co/bitstream/10983/2179/1/TESINA%20MAESTRIA%20%20ENRIQUE%20OLAYA%20HERRERA%20FINAL.pdf

Molina Ludy, Virginia, y Kim, Sánchez Saldaña. *El fin de la ilusión. Movilidad social en la ciudad de México*. [En línea] [Citado el día 5 de febrero de 2015] disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15905504>

Mora, Andrés Mauricio. Serna Rodríguez, Maribel. Serna Rodríguez, Natalia. “*Las entidades bancarias en Colombia, consecuencia de un movimiento constante del sector bancario*”. p. 42. [En línea] [Consultado 25 de septiembre de 2017]. <http://www.eafit.edu.co/revistas/revistamba/Documents/mba2011/3-entidades-bancarias-colombia.pdf>

Moreno Gómez, William. Educación, cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones. Medellín: Funámbulos Editores, 2007. [Consultado en junio de 2017] Disponible en: http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_Gciudad/de_la_ela

Mosquera Torres, John Delmir. “Evolución de la Historia Económica Colombiana”. Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Económicas. p. 24 [En línea] [Consultado 15 Agosto 2017] <http://190.242.62.234:8080/jspui/bitstream/11227/1567/1/EVOLUCION%20DE%20LA%20HISTORIA%20ECONOMICA%20COLOMBIANA.pdf>

Noguera R., Carlos Ernesto. “*Los manuales de higiene: instrucciones para civilizar al pueblo*”. En: Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIV, No. 34, (septiembre-diciembre), 2002.

Ortiz Herrera, Ángel Eulises. Historia de Colombia, 1930-1934. Gobierno de Olaya Herrera [en línea], p.1. [Citado el 18 de noviembre de 2015]. Link: <http://www.villarrica.galeon.com/historia/colombia1930-34.pdf>

Osorio Pulgarin, Yarley. “vivienda estatal obrera de los años 30 en Bogotá: los casos de los barrios Restrepo y centenario.” Año 2009 Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño. Maestría en Patrimonio Cultural y territorio. [Consultado en. 24 septiembre 2017].<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/arquitectura/tesis25.pdf>.

Ospina Ortiz, Rodrigo. Jorge Bejarano: un intelectual orgánico del Partido Liberal 1888-1966. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia. Bogotá D.C., Colombia. 2012 [En línea] [Consultado el 10 de diciembre 2016] <http://www.bdigital.unal.edu.co/8024/1/468418.2012.pdf>

Palacios, Marco y Safford, Frank. Historia de Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. La Colombia cafetera 1903-1946. Bogotá: Edición Uniandes. 2002.

Pedraza, Zandra. “*La disposición del gobierno de la vida: acercamiento a la práctica biopolítica en Colombia.*” En: Revista de Estudios Sociales No. 43. agosto de 2012. p. 94 - 107. [En, línea] [Consultado el día 4 de mayo de 2015] disponible en. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n43/n43a08.pdf>

Pinto da Cunha, José Marcos. Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina. Proyecto Regional de Población 2000-2003 CELADE-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas). Santiago de Chile, septiembre de 2002. p. 7. [En línea]. [11 de agosto 2017] link: <https://goo.gl/hC3JTo>

Preciado Beltrán, Jair. Bogotá región: crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano [en línea]. Universidad Distrital, 2005<<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/actualidad-SDP-home/Región-digital.pdf>> p. 3. [5 de diciembre de 2015]

Proclama del Cauca, Basuras de Popayán irán a parar a Yotoco, publicado 20 de agosto de 2013, Consultado 25 de enero de 2018. link: <https://www.proclamadelcauca.com/basuras-de-popayan-iran-a-parar-a-yotoco/>

Quevedo, Emilio. Políticas de salud o políticas insalubres. De la higiene a la salud pública en Colombia en la primera mitad del siglo XX. <http://www.revistabiomedica.org/index.php/biomedica/article/view/916/1031> págs. 1- 15

Reyes Pulgarín, Margarita. Historia institucional de secretaria de salud de Bogotá 1910-2007.p.24. [En línea]. [Consultado el día 16 de mayo de 2015] Disponible en. http://portel.bogota.gov.co/archivo/libreria/pdf/HI_SECRETARIA_SALUD.pdf

Rodríguez, Enrique. Modernización y construcción de lo público en Cali: las relaciones entre la junta de ornato y el Consejo municipal [en línea]. p. 212 [Consultado 20 Agosto de 2016]link: http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/68308/1/modernizaci%C3%B3n_construcci%C3%B3n_cali.pdf. p. 212

Romero José, Luis. Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Primera edición 1976.

Ruiz Barrera, Juan. Manuel. La higiene en la niñez colombiana a principios del siglo XX. Revista virtual de investigación en Historia, Arte y humanidades. Año 2011. Vol 1 N° 2. Marzo- Junio. p. 5. [En línea] [17 septiembre 2016] http://www.revistahistorik.com/descargas/La_higiene_en_la_ni%C3%B1ez_colombiana.pdf

Sanín Eastman, José. Alejandro. Zapata Callejas, John Sebastián. “Biopolítica, seguridad y dispositivos alternativos de resistencia”. Revista de Estudiantes de Ciencia Política, III, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia, p. 75 [Consultado 13 agosto 2017] <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/recp/article/view/26241/20779479>

Sistema Único de Información Normativa, Diario Oficial. año XXII. n. 6839. 25, octubre, Ley 30 de 1886. p. 1. [En línea] [Consultado el 10 octubre 2017] <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1787392>

Solano, Sergio Paolo. Problemas en la fase inicial de la industrialización de la región caribe colombiana: Limitaciones en el desarrollo fabril de Barranquilla, 1900-1934. p. 113 [En línea] [Consultado 15 Agosto 2017] https://www.uniatlantico.edu.co/uatlantico/sites/default/files/publicaciones/pdf/arc_4263%5B1%5D.pdf

The Guardian. London’s Great Stink Heralds a Wonder of the Industrial World. [En línea: 04 de abril de 2016]. [Consultado 22 de enero de 2017]. Link: <https://www.theguardian.com/cities/2016/apr/04/story-cities-14-london-great-stink-river-thames-joseph-bazalgette-sewage-system>

UpdeGraff, Ann Ruth. Gaitán el alcalde del pueblo. P.55 Edición Bogotá 2013.[En línea] [Consultado el 21 septiembre de 2017]. <http://portel.bogota.gov.co/archivo/libreria/pdf/GaitnElAlcaldeDelPueblo.pdf>

Uribe, Antonio José. Política Sanitaria: Exposición de motivos a la Ley 12 de 1926 sobre enseñanza de la higiene, saneamiento de los puertos marítimos y de las principales ciudades de la República. Bogotá Imprenta Nacional, 1926.

Valdearcos, Enrique. (2007). Arquitectura y urbanismo en los siglos XIX y XX. p. 9. Clío 33. [consultado el 10 de marzo de 2016] link: <http://clio.rediris.es> ISSN:1139-6237<http://clio.rediris.es/n33/n33/arte/23Arquicon.pdf>

Varona, Vejarano. Jaime. Popayán ciudad única. Popayán: Editorial1983.

Vásquez Rocha, Hernán. El proceso de Urbanización en la Historia de Colombia. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 1985.

Vigarello, George. Lo limpio y lo sucio, la higiene del cuerpo desde la edad media. Madrid: Alianza Editorial S.A. 1991.

Zuluaga Valencia, Julián. “Símbolos Ambientales Urbanos: una interpretación del medio ambiente en la ciudad. Caso Popayán Colombia”. Tesis de Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. 1- 178. PDF